



REPÚBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN

7ª REUNIÓN – 5ª SESIÓN ORDINARIA
INFORMATIVA (REMOTA)

JULIO 8 DE 2021

PERÍODO 139º

**Presidencia de los señores diputados
Sergio Tomás Massa, Omar De Marchi,
Hernán Pérez Araujo y Marcelo Pablo
Casaretto**

Secretarios:

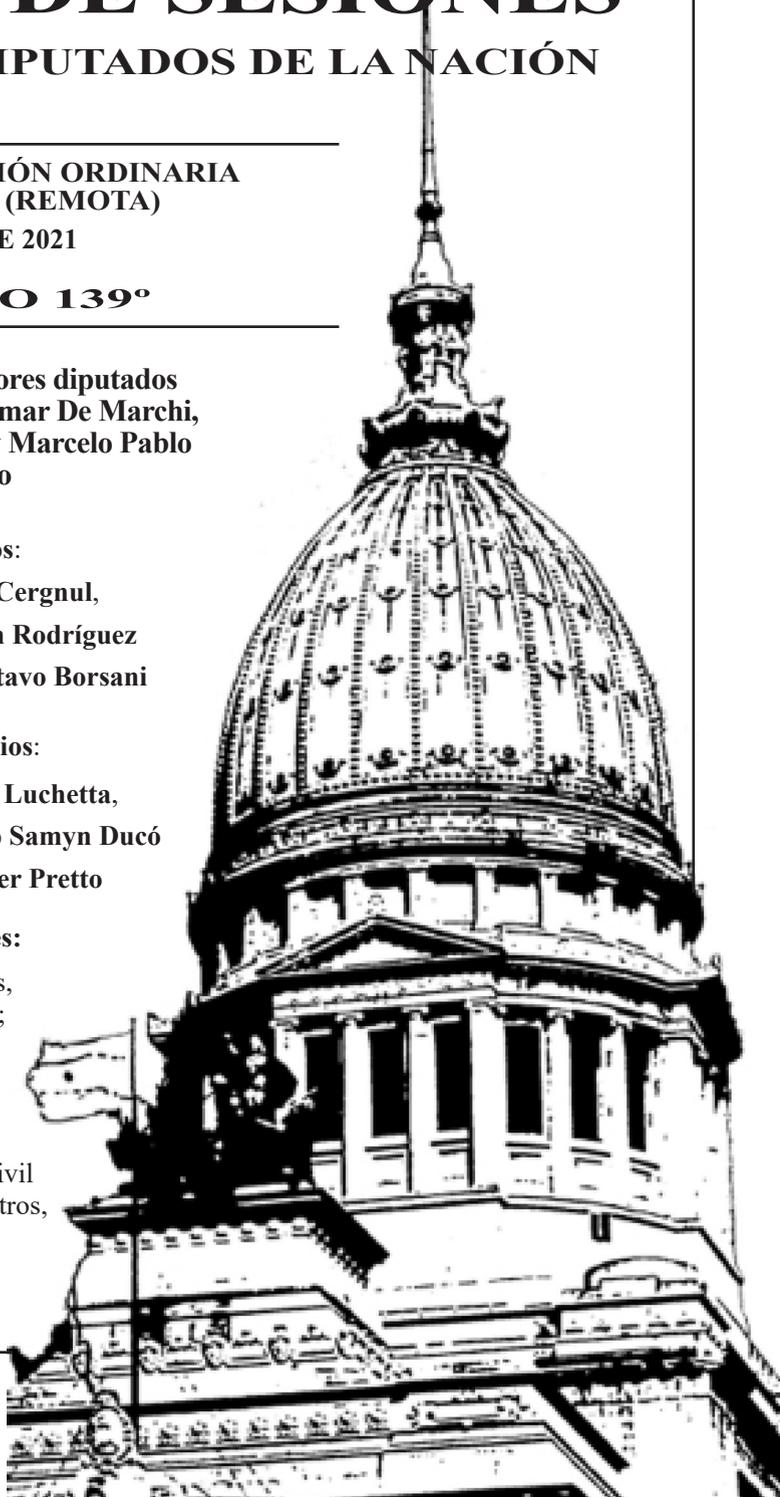
doctor **Eduardo Cergnul**,
don **Rodrigo Martín Rodríguez**
e ingeniero **Luis Gustavo Borsani**

Prosecretarios:

doña **Marta Alicia Luchetta**,
licenciado **Luis Emilio Samyn Ducó**
y don **Pedro Javier Pretto**

Ministros y funcionarios presentes:

Señor jefe de Gabinete de Ministros,
licenciado **Santiago Andrés Cafiero**;
señora vicejefa de Gabinete
de Ministros, licenciada **Cecilia
Todesca**, y señor secretario
de Relaciones Parlamentarias,
Institucionales y con la Sociedad Civil
de la Jefatura de Gabinete de Ministros,
doctor **Luis Fernando Navarro**.



DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALADE MATARAZZO, Norma A.
 AGUIRRE, Hilda Clelia
 ALDERETE, Juan Carlos
 ALLENDE, Walberto Enrique
 ALUME SBODIO, Karim Augusto
 ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, María Cristina
 ÁLVAREZ, Felipe
 AMAYA, Domingo Luis
 ANSALONI, Pablo Miguel
 APARICIO, Alicia Noemí
 ARCE, Mario Horacio
 ASCARATE, Lidia Inés
 ASSEFF, Alberto
 AUSTIN, Brenda Lis
 AYALA, Aída Beatriz Máxima
 BALDASSI, Héctor
 BANFI, Karina Verónica
 BARBARO, Héctor "Cacho"
 BAZZE, Miguel Ángel
 BERTHONGARAY, Martín Antonio
 BERISSO, Hernán
 BERMEJO, Alejandro Daniel
 BERNAZZA, Claudia Alicia
 BERTONE, Rosana Andrea
 BOGDANICH, Esteban Mateo
 BORMIOLI, Lisandro
 BRAWER, Mara
 BRITTEZ, María Cristina
 BRIZUELA del MORAL, Eduardo S.
 BRUE, Daniel Agustín
 BUCCA, Eduardo
 BURYAILE, Ricardo
 CACACE, Alejandro
 CÁCERES, Adriana
 CALIVA, Lía Verónica
 CAMAÑO, Graciela
 CAMPAGNOLI, Marcela
 CAMPOS, Javier
 CANO, José Manuel
 CANTARD, Albor Ángel
 CAPARROS, Mabel Luisa
 CARNAGHI, Guillermo Oscar
 CARRIZO, Ana Carla
 CARRIZO, María Soledad
 CARRIZO, Nilda Mabel
 CARRO, Pablo
 CASARETTO, Marcelo Pablo
 CASAS, Sergio Guillermo
 CASELLES, Graciela María
 CERRUTI, Gabriela
 CIPOLINI, Gerardo
 CISNEROS, Carlos Aníbal
 CLERI, Marcos
 CONTIGIANI, Luis Gustavo
 CORNEJO, Alfredo
 CORPACCI, Lucía Benigna
 CORREA, Walter
 CRESCIMBENI, Camila
 CRESTO, Mayda
 DAVES, Ricardo Daniel
 DALDOVO, Nelly Ramona
 DANTAS, Pedro Cristian
 DE LAMADRID, Álvaro
 DE MARCHI, Omar
 DEL CERRO, Gonzalo Pedro Antonio
 DELÚ, Melina Aída
 DI GIACOMO, Luis
 EL SUKARIA, Soher
 ENRÍQUEZ, Jorge Ricardo
 ESTÉVEZ, Enrique
 ESTÉVEZ, Gabriela Beatriz
 FAGIOLI, Federico
 FÉLIX, Omar Chafi
 FERNÁNDEZ LANGAN, Ezequiel
 FERNÁNDEZ PATRI, Gustavo Ramiro
 FERNÁNDEZ, Carlos Alberto
 FERNÁNDEZ, Eduardo
 FERNÁNDEZ, Héctor
 FERRARO, Maximiliano
 FERREYRA, Daniel Julio
 FIGUEROA, Alcira Elsa
 FLORES, Danilo Adrián
 FLORES, Héctor
 FRADE, Mónica Edith
 FRIZZA, Gabriel Alberto
 GAILLARD, Ana Carolina
 GARCÍA DE LUCA, Sebastián
 GARCÍA, Alejandro
 GARCÍA, Ximena
 GINOCCHIO, Silvana Micaela
 GIOJA, José Luis
 GIORDANO, Juan Carlos
 GODOY, Lucas Javier
 GONZÁLEZ, Josefina Victoria
 GUEVARA, Francisco
 GUTIÉRREZ, Ramiro
 HAGMAN, Itai
 HEIN, Gustavo René
 HELLER, Carlos Salomón
 HERNÁNDEZ, Estela
 HERRERA, Bernardo José
 IGLESIAS, Fernando Adolfo
 IGON, Santiago Nicolás
 JOURY, María de las Mercedes
 JUEZ, Luis Alfredo
 KIRCHNER, Máximo Carlos
 KOENIG, Marcelo
 LACOSTE, Jorge Enrique
 LAMPREABE, Florencia
 LANDRISCINI, Susana Graciela
 LASPINA, Luciano Andrés
 LATORRE, Jimena
 LEITO, Mario
 LEIVA, Aldo Adolfo
 LENA, Gabriela
 LÓPEZ RODRÍGUEZ, Dante Edgardo
 LÓPEZ, Juan Manuel
 LOSPENNATO, Silvia Gabriela
 MACHA, Mónica
 MANZI, Rubén
 MAQUIEYRA, Martín
 MÁRQUEZ, Claudia Gabriela
 MARTÍN, Juan
 MARTÍNEZ VILLADA, Leonor María
 MARTÍNEZ, Dolores
 MARTÍNEZ, Germán Pedro
 MARTÍNEZ, María Rosa
 MARZIOTTA, Gisela
 MASIN, María Lucila
 MASSA, Sergio Tomás
 MATZEN, Lorena
 MEDINA, Gladys
 MEDINA, Martín Nicolás
 MENDOZA, Josefina
 MESTRE, Diego Matías
 MONTOTO, María Luisa
 MORALES GORLERI, Victoria
 MOREAU, Cecilia
 MOREAU, Leopoldo Raúl Guido
 MOSQUEDA, Juan
 MOUNIER, Patricia
 MOYANO, Juan Facundo
 MUÑOZ, Rosa Rosario
 NAJUL, Claudia
 NAVARRO, Graciela
 NEDER, Estela Mary
 NEGRI, Mario Raúl
 NUÑEZ, José Carlos
 OBEID, Alejandra del Huerto
 OCAÑA, María Graciela
 OLIVETO LAGO, Paula Mariana
 ORMACHEA, Claudia Beatriz
 ORREGO, Humberto Marcelo
 ORTEGA, Carlos
 OSUNA, Blanca Inés
 PAROLA, María Graciela
 PASTORI, Luis Mario
 PATIÑO, José Luis
 PENACCA, Paula Andrea
 PÉREZ ARAUJO, Hernán
 PÉREZ PLAZA, Eber Albano
 PÉRTILE, Elda
 PETRI, Luis Alfonso
 POLLEDO, Carmen
 PONCE, Carlos Ybrhain
 QUETGLAS, Fabio José
 RAMÓN, José Luis
 RAUSCHENBERGER, Ariel
 REY, María Luján
 REYES, Roxana Nahir
 REZINOVSKY, Dina
 RICCARDO, José Luis
 RITONDO, Cristian Adrián
 RIZZOTTI, Jorge
 RODRÍGUEZ SAA, Nicolás
 RODRÍGUEZ, Alejandro "Topo"
 ROMERO, Jorge Antonio
 ROMERO, Víctor Hugo
 ROSSO, Victoria
 RUIZ ARAGÓN, José Arnaldo
 SAHAD, Julio Enrique
 SALVADOR, Sebastián Nicolás
 SAND, Nancy
 SAPAG, Alma Liliana
 SARTORI, Diego Horacio
 SCAGLIA, Gisela
 SCHIAVONI, Alfredo Oscar
 SCHLOTTHAUER, Mónica Leticia
 SCHWINDT, María Liliana
 SELVA, Carlos Américo
 SILEY, Vanesa
 SPOSITO, Ayelén
 STILMAN, Mariana
 SUÁREZ LASTRA, Facundo
 TAILHADE, Rodolfo
 TERADA, Alicia
 TONELLI, Pablo Gabriel
 TUNDIS, Mirta
 UCEDA, Marisa Lourdes
 VALDES, Eduardo Félix
 VALLEJOS, Fernanda
 VARA, Jorge
 VERÓN, Jorge Guillermo
 VESSVESSIAN, Paola
 VIGO, Alejandra María

VILAR, Daniela Marina
 VILLA, Natalia Soledad
 VIVERO, Carlos Alberto
 WELLBACH, Ricardo
 WOLFF, Waldo Ezequiel
 YACOBITTI, Emiliano Benjamín
 YAMBRÚN, Liliana Patricia
 YASKY, Hugo
 YUTROVIC, Carolina
 ZAMARBIDE, Federico Raúl
 ZOTTOS, Miguel Andrés Costas
 ZUVIC, Mariana

AUSENTES, CON LICENCIA:

BURGOS, María Gabriela
 DE MENDIGUREN, José Ignacio*
 REGIDOR BELLEDONE, Estela M.**

AUSENTES, CON AVISO:

AICEGA, Juan
 ANGELINI, Federico

ÁVILA, Beatriz Luisa
 BENEDETTI, Atilio Francisco S.
 BRAMBILLA, Sofía
 CÁCERES, Eduardo Augusto
 CARAMBIA, Antonio José
 CASSINERIO, Paulo Leonardo
 CASTETS, Laura Carolina
 CORNEJO, Virginia
 FREGONESE, Alicia
 FRIGERIO, Federico
 GONZÁLEZ, Álvaro Gustavo
 GRANDE, Martín
 GROSSO, Leonardo
 GUTIÉRREZ, Carlos Mario
 JETTER, Ingrid
 LEHMANN, María Lucila
 LÓPEZ, Jimena
 MARTIARENA, José Luis
 MASSETANI, Vanesa Laura
 MENNA, Gustavo
 MOISÉS, María Carolina

MONALDI, Osmar Antonio
 MORALES, Flavia
 NANNI, Miguel
 PICCOLOMINI, María Carla
 RUARTE, Adriana Noemí
 RUSSO, Laura
 SÁNCHEZ, Francisco
 SARGHINI, Jorge Emilio
 SCHLERETH, David Pablo
 STEFANI, Héctor Antonio
 TORELLO, Pablo
 TORRES, Ignacio Agustín
 UHRIG, Romina
 VÁZQUEZ, Juan Benedicto
 YEDLIN, Pablo Raúl

* Autorización y licencia sin goce de haberes.
 ** Licencia sin goce de haberes del 7/5/21 al 5/8/21.

—La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (10ª reunión, período 137º) de fecha 4 de diciembre de 2019.

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 3.)
2. **Minuto de silencio.** (Pág. 3.)
3. **Himno Nacional Argentino.** (Pág. 3.)
4. **Informe del señor jefe de Gabinete de Ministros.** (Pág. 3.)

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los ocho días del mes de julio de 2021, a la hora 11 y 43:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Massa). — Con la presencia de 156 señoras diputadas y señores diputados en forma presencial y remota, queda abierta la sesión informativa del señor jefe de Gabinete de Ministros, licenciado Santiago Andrés Caffero, conforme al requerimiento efectuado por los señores diputados y señoras diputadas en número reglamentario.

Invito al señor diputado nacional por el distrito electoral de La Rioja, don Danilo Adrián Flores, a izar la bandera nacional a media asta en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público presente, el señor diputado don Danilo Flores procede a izar la bandera nacional a media asta en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2

MINUTO DE SILENCIO

Sr. Presidente (Massa). — La Presidencia invita a los señores diputados y diputadas y al público presente a ponerse de pie a fin de guardar un minuto de silencio en homenaje a la memoria del exsenador nacional y exgobernador de la provincia de Santa Fe don Carlos Alberto Reutemann.

—Puestos de pie, los señores diputados y el público presente guardan un minuto de silencio en homenaje a la memoria del exsenador nacional y exgobernador don Carlos Alberto Reutemann. (*Aplausos.*)

3

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Sr. Presidente (Massa). — Invito a los señores legisladores y señoras legisladoras a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino, que será interpretado por la Banda Infante Juvenil de Comodoro Rivadavia, provincia del Chubut, por iniciativa de la señora diputada Estela Hernández.

—Puestos de pie, los señores diputados y el público presente entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino. (*Aplausos.*)

4

INFORME DEL SEÑOR JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Sr. Presidente (Massa). — Oportunamente la Presidencia hizo llegar a los señores presiden-

tes de bloque que componen esta Honorable Cámara copia del escrito que fuera remitido por el señor jefe de Gabinete de Ministros, licenciado Santiago Andrés Cafiero, a efectos de informar acerca de los temas sobre los que expondrá.

La Presidencia informa que se encuentra en antesalas el señor jefe de Gabinete de Ministros, licenciado Santiago Andrés Cafiero. Si hay asentimiento, se lo invitará a ingresar al recinto.

–Asentimiento.

Sr. Presidente (Massa). – Conforme lo establece el reglamento, invito al señor jefe de Gabinete de Ministros a ingresar al recinto.

–Ocupan sus asientos en el recinto el señor jefe de Gabinete de Ministros, licenciado Santiago Andrés Cafiero; la señora vicejefa de Gabinete de Ministros, licenciada Cecilia Todesca Bocco, y el señor secretario de Relaciones Parlamentarias, Institucionales y con la Sociedad Civil, doctor Luis Fernando Navarro. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Conforme lo dispuesto, tiene la palabra el señor jefe de Gabinete de Ministros, licenciado Santiago Andrés Cafiero, con el objeto de brindar el informe previsto por el artículo 101 de la Constitución Nacional.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Señor presidente, señores diputados, señoras diputadas: vengo aquí a cumplir con lo dispuesto por el artículo 101 de la Constitución Nacional, es decir, a brindar el informe de gestión de la Jefatura de Gabinete de Ministros, relacionado con la marcha del gobierno.

Este es el informe número 130 de la Jefatura de Gabinete de Ministros. Hace 26 años se instauró el primer informe de gestión y el artículo 101 de la Constitución Nacional, que precisamente establece la obligación del jefe de Gabinete de Ministros de concurrir al Congreso Nacional a fin de brindar el informe relacionado con la marcha del gobierno.

Esto se vincula con la importancia de que exista un diálogo político entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, instituido fundamentalmente en la necesidad de encontrar en la evolución de la marcha del gobierno una instancia de comunicación que instruya modificaciones, alertas y desvíos, constru-

yendo y consolidando un camino democrático que avance fundamentalmente en el cumplimiento de los lineamientos específicos de gestión y presupuestarios que luego son refrendados por el Poder Legislativo. Así se fue avanzando.

Durante estos últimos 26 años han sucedido muchas cosas en el país, pero esta instancia de la pandemia muy probablemente sea el momento más difícil, crítico y duro que nos ha tocado vivir a los argentinos y las argentinas.

Reitero que han pasado 26 años desde la instauración de esta institución, que es el informe de gestión de la Jefatura de Gabinete de Ministros.

Para nosotros es esencial revalidar la instancia del diálogo democrático, independientemente del tiempo transcurrido y de los acontecimientos que se han ido registrando. Me refiero básicamente a los diferentes tiempos que fueron sucediendo y a las cuestiones que transitó nuestro país, como así también a los gustos personales de unos, de muchos o de pocos, en el sentido de que uno podía gustar más o menos que otro.

Por eso, el *racconto* de los últimos 26 años es algo que se hizo desde la Jefatura de Gabinete de Ministros y que creemos constituye un documento esencial para la democracia, para entender la pluralidad de voces y, fundamentalmente, para poder seguir comprometiéndonos con ese diálogo político en el que el oficialismo de turno debe ejercer la instancia de informar y la oposición –tal como fue pensado en su momento–, tener una mirada y propuestas constructivas para poder transitar, en definitiva, un camino de mayor robustez en nuestra democracia, a fin de avanzar con los planes y programas de gobierno.

En el día de hoy estamos respondiendo 2.596 preguntas y requerimientos de información que los señores diputados y las señoras diputadas formularon a la Jefatura de Gabinete de Ministros. Son 2.596 respuestas que forman parte de tomar muy en serio la necesidad de avanzar en un diálogo político y democrático.

Nuestros constituyentes pensaron en esa época que la evaluación de la marcha de un gobierno iba a estar más signada por datos, por información dura. Lamentablemente, a veces eso se fue deshaciendo en el tiempo, por lo que muchas de esas preguntas quedan más vinculadas con la búsqueda de efectos mediáticos que verdaderamente con consultas específicas sobre la evolución de la gestión. Sin embargo, hemos logrado responder a todo y avanzar.

Hace un mes, la Jefatura de Gabinete de Ministros hizo la presentación del informe de gestión número 129 en el Senado de la Nación. Allí también se efectuaron las presentaciones de todos los requerimientos de información que los señores senadores y las señoras senadoras hicieron.

Para nosotros es esencial volver a poner sobre el tapete que aquí hay un gobierno que promueve el diálogo político, y que desde la figura del presidente y todos los funcionarios y funcionarias se avanza y abona el diálogo político e institucional. Por eso es que los ministros y las ministras, los funcionarios y las funcionarias, ante cada requerimiento que han tenido las comisiones de trabajo, han venido a esta institución para dar cuenta y brindar información cada vez que fue requerida por los señores diputados y las señoras diputadas.

Nosotros creemos que para tener un buen informe en el día de hoy debemos hallar un punto de encuentro. Este último no puede ser otro que el que nuestros constituyentes previeron cuando crearon este instituto, es decir, un gobierno que informe y una oposición que con un ánimo constructivo busque mejorar las prácticas de gobierno o alertar si, efectivamente, hay desvíos.

Ahora bien, nos parece que pensar que este es un momento para buscar golpes de efecto, una frase, un gesto o un tweet para las redes sociales será algo totalmente improductivo. Por eso, nosotros vamos a avanzar en detallar la marcha del gobierno. En ese sentido, nos parece necesario continuar con ese lineamiento, que es básico del diálogo político. Me refiero a la posibilidad de establecer las normas y reglas, a fin de avanzar, porque si cada uno va a tratar de generar un golpe de efecto o

tener un punto más de rating, nos parece que es algo totalmente improductivo y que no va a contribuir en nada con lo que hoy está pasando en la calle.

Nosotros debemos poner en valor todo lo que se ha logrado como país en este tiempo de pandemia, durante el cual hemos avanzado muchísimo. En este sentido, hemos logrado poner en valor ámbitos o espacios de política pública que habían sido abandonados y también hemos logrado, entre otras cosas, dar respuesta a una sociedad que reclamaba soluciones de parte del gobierno, y que reclama soluciones y protección de parte del Estado.

Nosotros queremos sintetizar lo que hicimos, lo que hacemos y lo que estamos proyectando hacer. Y en esto de que mejor que decir es hacer, quiero empezar con algunos datos bien precisos.

Antes que nada, quiero aclarar que de los dieciocho meses que llevamos de gestión, quince fueron en pandemia. En estos dieciocho meses de gestión hemos logrado incorporar 4.026 unidades de terapia intensiva, es decir, 4.026 camas, lo que representa un aumento de un 47 por ciento de las camas que estaban disponibles en nuestro país. Pasamos de 8.521 camas, en marzo de 2020, a 12.547 en marzo de 2021.

Adquirimos más de 4.000 respiradores, que distribuimos en todo el territorio nacional de modo equitativo, sin discriminación, sin distinción partidaria o de color político. Esto representó, en cuanto a la capacidad de los respiradores que había en nuestro país, un aumento del 66 por ciento.

Construimos 12 hospitales modulares, 21 centros de aislamiento sanitario en unidades penitenciarias y realizamos 16 obras de intervenciones en hospitales y centros de salud. Ahora estamos sumando 1.415 camas al sistema público de salud, 23 centros modulares sanitarios en doce provincias, 10 centros de aislamiento sanitario en unidades penitenciarias en ocho provincias, 15 centros sanitarios de frontera en nueve provincias, 8 nuevos hospitales y refuncionalizaciones, 20 ampliaciones e intervenciones en hospitales y 33 obras de ampliaciones en centros de salud.

Hemos encontrado al sistema de salud desfinanciado en términos reales, porque la caída del financiamiento del sistema de salud no fue semántica. No fue exclusivamente por una cuestión de organigrama o de jerarquía entre lo que es un ministerio y lo que es una secretaria, sino que hubo una caída del presupuesto en términos reales, que fue lo que debimos afrontar para dar respuesta a los ciudadanos y, fundamentalmente, para poder avanzar en las políticas que teníamos previstas.

Indudablemente, las medidas de restricción que debemos ir tomando son duras, pero cuando vemos que los casos empiezan a descender y que las unidades de terapia intensiva y los centros de internación empiezan a desestresarse, concluimos que las medidas son duras pero sirven. Las medidas de restricción de circulación son las políticas que tenemos para enfrentar esta pandemia.

Pero también vemos que en este tiempo, en que la sociedad lógicamente ya está cansada y angustiada por la pandemia, algunos tratan de angustiar aún más a los que ya están angustiados o de meter más miedo a los que tienen miedo. Nos parece que esto es algo totalmente improductivo y que allí hay una mirada bastante individualista, en el sentido de que piensan únicamente en salvarse ellos y en generar quizás un golpe de efecto. Pero esto dura poco tiempo; es una mirada de corto plazo.

Como comunidad, nosotros debemos avanzar en otro tipo de soluciones. Tenemos que pensar en soluciones comunitarias, en comunidad. Para nosotros, el testimonio de los argentinos y argentinas en este tiempo es esencial. Para nosotros, el testimonio de haber logrado que las medidas de cuidado se internalicen y hagan bajar los casos es esencial.

El hecho de que en este momento contemos con un sistema de salud fortalecido y con vacunas traza un horizonte distinto en este tiempo. Esto es lo fundamental.

El gobierno siempre tuvo la decisión de avanzar con todos los contratos de laboratorios proveedores de vacunas; naturalmente, con algunos avanzamos más rápido que con otros. ¿La Argentina estuvo exenta de la crisis de producción y provisión de vacunas? No, pero con dedicación y esfuerzo la pudimos superar.

Hoy en nuestro país hay más de 27 millones de vacunas. (*Aplausos.*)

Avanzar con la campaña de vacunación es parte del desafío que tenemos, no como gobierno sino como comunidad. La Argentina ya tiene el 40 por ciento de su población vacunada con al menos una dosis. La Argentina ya cuenta con una campaña de vacunación que está avanzando a paso firme, a ritmo de países ricos. Reitero: la Argentina hoy cuenta con el 40 por ciento de su población vacunada con al menos una dosis. Este registro es el que tenía Europa hace veinte días.

Hemos recibido 27.615.730 dosis de vacunas: 265.830 de Sputnik, 6.768.000 de Sinopharm, 580.000 de AstraZeneca-Oxford Covishield, 1.944.000 de AstraZeneca por el mecanismo COVAX y 7.057.900 de AstraZeneca-Oxford, cuyo principal activo es el que se produce en nuestro país.

Cuando evaluamos la campaña de vacunación, también debemos evaluar los contratos que hemos logrado firmar y los compromisos que tenemos que continuar haciendo cumplir. Por eso el presidente dio la instrucción de avanzar en nuevos contratos. Por eso el presidente dio la instrucción de avanzar en un contrato nuevo, con la firma Sinopharm, por 24 millones de vacunas. Por eso, también hemos alcanzado un contrato con la firma CanSino por 5,4 millones de vacunas. Y por eso, naturalmente con dedicación, continuamos ejerciendo presión para que se cumplan los contratos que hemos firmado.

También tenemos la importante noticia de que el día lunes, a partir de haber hecho la modificación correspondiente y de haber logrado un acuerdo normativo, estaremos firmando un contrato con el laboratorio que produce la vacuna Moderna para conseguir nuevas dosis para nuestro país. El laboratorio que produce la vacuna Moderna es un laboratorio americano que también está desarrollando vacunas pediátricas. Esto para nosotros es una gran noticia. (*Aplausos.*)

Los datos de vacunación al 6 de julio de las personas vacunadas con al menos una dosis son los siguientes: personas de 20 años y más, 58 por ciento; personas de 50 años y más, 85 por ciento; personas de 60 años y más, 88 por

ciento; personas de 70 años y más, 87,1 por ciento.

En cuanto a los esquemas completos las cifras son las siguientes: personas de más de 20 años, 14 por ciento; personas de 50 años y más, 27 por ciento; personas de 60 años y más, 36 por ciento; y personas de 70 años y más, 44 por ciento. Si recordamos que la vacunación no es obligatoria, cabe señalar que el 99 por ciento del personal de salud ya tiene las dos dosis. (*Aplausos.*)

La vacuna no es solamente una política sanitaria; también es una política económica que nos permite ir recuperando la actividad económica tal como lo venimos haciendo. El haber comenzado con un Estado debilitado como el que teníamos, con la doble crisis que sufrió la Argentina, tanto de la balanza de pagos en 2018-2019 como de la pandemia en 2020, nos hizo tener tres años consecutivos de recesión económica.

Sin embargo, este año la Argentina volverá a crecer porque volvemos a fijar nuestro proyecto político y nuestras prioridades. Digo esto a pesar de que naturalmente ha habido posturas y posiciones que han fracasado no solo a los ojos de los argentinos y argentinas, sino también en el mundo.

En tal sentido, para nosotros es fundamental volver a fijar cuáles son nuestros compromisos esenciales con respecto a la recuperación económica, pero para ello, antes que cualquier cosa, debemos compartir una filosofía. La primera filosofía es que sin industria no hay clase media y que con endeudamientos insostenibles no hay futuro. (*Aplausos.*)

Además, sin consumo no hay inversión, y sin justicia social, sin educación y sin salud no hay posibilidad de tener un proyecto común de país.

A los efectos de ver cuál es el punto de partida, señalo que entre 2016 y 2019 la actividad económica se contrajo 3,9 por ciento y la Argentina experimentó una caída del PIB per cápita industrial del 17 por ciento. En esos cuatro años se destruyeron 226 mil puestos de trabajo formal del sector privado; el empleo industrial se contrajo 46 meses durante los 48 meses de gestión. La Argentina en ese tiempo fue el país del mundo que más se desindustrializó. Ade-

más, se cerraron 25 mil empresas, la gran mayoría pymes, y la inflación acumuló un 300 por ciento durante esos cuatro años.

—La señora diputada Banfi formula manifestaciones fuera de micrófono.

Sr. Presidente (Massa). — Le pido disculpas, señor jefe de Gabinete.

Señora diputada Banfi, está anotada para hacer uso de la palabra. No hace falta que hable ahora.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. — La inversión fue 15,3 por ciento menor a la del año 2015.

Sr. Iglesias. — Está fuera de tema. Viene a dar un informe de gestión de este gobierno.

Sr. Presidente (Massa). — Pido a los señores diputados que guarden silencio.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). — Continúe, licenciado Cafiero.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. — Gracias, señor presidente.

A pesar de este estado de situación, este gobierno, que lleva dieciocho meses de gestión —de los cuales quince fueron en pandemia—, tuvo que desarrollar una política fiscal anticíclica porque sufría el doble impacto de la crisis de la balanza de pago y la de la pandemia.

En ese sentido, se avanzó con programas fundamentalmente de cuidado de los ingresos y del empleo, que ustedes ya conocen. En el primer caso, me refiero a toda la política social inclusiva, de la que quizás el IFE fue una de las más conocidas.

En lo que se refiere a la política del cuidado del trabajo, desarrollamos la asistencia al trabajo y la producción y llegamos a números de escala muy importantes, ya que 3 millones de trabajadores y trabajadoras —que en su momento equivalían a más de la mitad de los trabajadores formales de nuestro país— fueron ayudados por el Estado nacional para el pago de sus salarios.

Por otra parte, las políticas anticíclicas que pudimos llevar adelante durante 2020, permitieron la baja de la tasa de interés, la apuesta a la producción y las políticas de desendeudamiento de familias y empresas.

Todo ello permitió empezar a ver signos de recuperación en nuestra actividad económica, que estemos mejor parados cuando comience la pospandemia y que empecemos a ver ese horizonte de producción y empleo en el que nosotros confiamos, ya que creemos que la Argentina tiene el designio principal para generar un proyecto de país que incluya a todos.

Además, las herramientas que se aplicaron en 2020, durante la emergencia del año 2021 empezaron a desagregarse en herramientas concretas y sostenidas en el tiempo, que comenzaron a generar una política fiscal inclusiva activa. En ese momento, modificamos las herramientas de asistencia a las empresas –como era el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP)– para llevarlas al Programa de Recuperación Productiva.

Actualmente, con el REPRO 2 estamos llegando a casi 600 mil trabajadores y el Estado nacional continúa asistiendo a los sectores críticos. Quisiera brindar solamente algunos datos con respecto al REPRO 2 y la asistencia: se trata de 622 mil trabajadores y trabajadoras y ello requiere una inversión aproximada mensual de 12 mil millones de pesos.

El presidente de la Nación dio la instrucción de avanzar en los sectores más críticos y, por ejemplo, el 65 por ciento del empleo formal en el rubro gastronómico está siendo asistido por el programa REPRO, lo mismo que el 70 por ciento del empleo de agencias de viajes en todo el territorio nacional. Es decir, cuando hablamos de una recuperación económica en la industria y en la construcción, naturalmente entendemos que ella es heterogénea.

Cuando vemos que el producto bruto de la Argentina creció 2,6 por ciento en el primer trimestre del año, entendemos que el país empezó a despegar, a tener un crecimiento que debe ser sostenido en el tiempo y acompañado con políticas públicas.

También desarrollamos programas, como la ampliación de la asignación universal por hijo y la tarjeta Alimentar donde aumentamos su cobertura a niños entre cero y 14 años llegando a casi 4 millones de personas.

Naturalmente, la situación sanitaria, la vacunación y también las políticas públicas activas desde el punto de vista fiscal, son las que ter-

minan dando la posibilidad de lograr esa recuperación económica.

Tal como comenté, el PIB aumentó el 2,6 por ciento en el primer trimestre y la inversión creció el 14 por ciento. Por lo tanto, estamos llegando a niveles de inversión históricos contra el producto de más del 20 por ciento. Estos son datos alentadores que nos deja la actividad económica del país.

En el momento en que se estaba recuperando la economía reapareció la segunda ola de COVID. Allí ciertamente hubo que generar nuevamente políticas de cuidado que son de restricción de circulación, las que a su vez impactaron sobre la economía. Pero en ese momento el presidente ni el gobierno ni el Estado dudaron en avanzar con otro paquete de políticas fiscales expansivas anticíclicas

Para la segunda ola de COVID, el Estado nacional dispuso de 550 mil millones de pesos diferenciados en distintos programas. Se dispusieron programas vinculados al sostenimiento del empleo, al sostenimiento de los ingresos familiares y a fortalecer aún más el sistema de salud.

Creo que la manifestación más acabada del lugar en el que estamos, es que los primeros meses del año ya mostraron una recuperación real en término de gasto público de más del 13 por ciento, con respecto a un año sin COVID, como fue el 2019. Hay un presupuesto que naturalmente se nutre de recursos que también vinieron muy bien durante el primer semestre. Esos recursos que aumentaron durante el primer semestre están vinculados al comercio exterior, al aumento de los precios de los commodities y también a lo que tiene que ver con las modificaciones de impuestos, como, por ejemplo, bienes personales y el que se trató aquí de aportes extraordinarios a las grandes fortunas, que tuvo una gran discusión. Desde allí se generan los recursos para hacer política pública, para construir hospitales, para comprar vacunas y respiradores. Desde allí se hace política pública inclusiva.

La dinámica que se está dando con la política monetaria va totalmente alineada con el hecho de tener un mercado de ahorro en pesos. Para nosotros es esencial tener alineada la política monetaria con la fiscal, porque es parte de la política que debemos llevar adelante para

tranquilizar la economía y avanzar a paso firme con modelos sostenibles en el tiempo.

La dinámica del gasto se acelerará en el segundo semestre. Impactará con mayor fuerza la fórmula de movilidad jubilatoria, impactarán con mayor fuerza las cuentas relacionadas con la energía y lo relacionado a lo salarial. Allí es donde el gasto empieza a acelerarse. Así hablamos de que este año la economía se recuperará.

También necesitamos que los salarios se recuperen y que le ganen a la inflación. Por eso, todas las paritarias que se han cerrado y las que se están reabriendo son parte del trabajo que está llevando adelante el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social para poder garantizar que este año los ingresos de los trabajadores, de las familias y el salario le ganen a la inflación y a los precios. Ese es el desafío que tenemos por delante y tenemos la firme convicción de cumplirlo este año.

Solo para graficar, venimos de una situación compleja porque entre 2016 y 2019 los salarios registrados cayeron 20 por ciento en términos reales. Desde que iniciamos la gestión en 2019, hasta que comenzó la pandemia, logramos una recuperación real de los salarios del 6 por ciento. Naturalmente, luego apareció la pandemia, cuyo impacto golpeó al mundo, a la región y a la Argentina.

La política fiscal activa redujo el impacto que podía suponer haber tenido a la actividad productiva cerrada durante un tiempo por la pandemia. Sin embargo, la reducción real de los salarios en la pandemia fue del 0,9 por ciento.

Cuando evaluamos los haberes jubilatorios vemos que con la fórmula anterior entre septiembre de 2017 y diciembre de 2019 hubo una caída real del 19,5 por ciento de las jubilaciones mínimas. En cambio, en 2020 logramos que se recuperen las jubilaciones mínimas en un 2,5 por ciento en términos reales. Todavía falta mucho, pero este es el camino para avanzar en un modelo distributivo distinto en nuestro país.

Para sostener el crecimiento que detallaba, es necesario que se recuperen los ingresos de las familias. Debemos trabajar y encontrar los instrumentos para que este esfuerzo de recuperación de los ingresos no se vaya por la canaleta

de la inflación. Ahí tenemos que tener presente que, si bien durante el 2020 se logró bajar 17 puntos la inflación anual, durante los primeros meses del año tuvimos una aceleración que luego comenzó a disminuir, pero que todavía sigue siendo muy alta.

Sabemos que no se puede resolver el problema de la inflación con soluciones mágicas. Tenemos que trabajar para afianzar nuestra estructura productiva, para mejorar nuestro perfil exportador, para avanzar en la sustitución de importaciones, para avanzar en un mercado de ahorro en pesos y también para contar con políticas de tasa de interés razonables.

Debemos lograr que nuestras pymes, los comercios y las familias se financien con tasas de interés razonables y no usurarias, como tuvimos hace poco tiempo. También tenemos que seguir trabajando para que haya un desacople entre los precios internacionales y los precios de los alimentos que consumimos todos los argentinos y argentinas.

Para nosotros no es necesariamente caótico, sino que es posiblemente armónico encontrar un sendero donde exista una administración del desarrollo y producción con un vigoroso sector exportador.

Las políticas públicas que van en esta línea son programas bien específicos, como el Programa de Precios Cuidados y el Programa de Súper Cerca. Esos programas acompañan la dinámica que tiene que seguir el descenso de la inflación. Esas son las tareas que tenemos por delante.

En cuanto a la recuperación, para nosotros es importante marcar algunos datos concretos. Naturalmente, la segunda ola tuvo un impacto. La aceleración de la actividad del primer trimestre después se vio desacelerada por el impacto, sobre todo, en el mes de mayo. A partir de ahí, tuvimos que tomar medidas de cuidado por el impacto de la segunda ola. Teníamos que darle tiempo a la campaña de vacunación para que pudiera continuar, como de hecho continúa. Pero el impacto se verifica cuando uno ve la serie, ya que el mes de mayo evidentemente ha sufrido un impacto en dos direcciones. Por ejemplo, en la industria el impacto se vio fundamentalmente en los contagios dentro de las fábricas. También se vio el impacto en el uso de oxígeno.

Como ustedes saben, por la virulencia con que golpeó a nuestro país la segunda ola, nosotros tuvimos que convocar a una mesa de oxígeno donde se determinó que todo el oxígeno que se produce en el país sea derivado al uso sanitario. Así pudimos sobrellevar el momento de mayor estrés del sistema de salud desde que estamos gestionando la pandemia. Eso, naturalmente, también tuvo un impacto en la producción, ya que el oxígeno es el insumo básico de muchas industrias. De todos modos, los datos adelantados del mes de julio dan cuenta de una recuperación con respecto al mes de mayo. El consumo energético de la industria es el mayor de los últimos cuatro años. La industria automotriz vendió 40.000 vehículos versus 24.000 vendidos en julio de 2019.

La recuperación industrial es generalizada y hoy ya se puede ver como una tendencia. Hace once meses que hay una recuperación del empleo industrial en el país. La actividad también lo refleja: diez de dieciséis sectores ya están produciendo más que en 2019. Esto quiere decir que ya han superado la pandemia.

La producción de maquinaria y equipos agrícolas está por encima del 40 por ciento respecto de 2019, y sirve como un termómetro concreto para evaluar la evolución de la actividad económica y del desempeño industrial.

Vuelvo a insistir: cuando nosotros defendemos el empleo industrial, lo que defendemos son los salarios en blanco, los bien remunerados y a la clase media argentina, a la cual pertenece el trabajador industrial.

Estamos viendo también que hay una evolución del empleo, sobre todo por lo que les comentaba. En los cuarenta y ocho meses que transcurrieron entre 2016 y 2019, hubo cuarenta y seis meses consecutivos de retracción del empleo industrial. Nosotros, en dieciocho meses de gestión, llevamos once meses consecutivos de mejora en el empleo industrial. En la industria ya tenemos 22.000 empleos formales más que en 2019.

También cabe destacar, como adelanté cuando describí las cuestiones estructurales de la actividad económica y productiva de nuestro país, que uno de nuestros objetivos principales es motorizar aún más el sector exportador. En ese sentido, vemos que el sector ha reaccionado muy bien. En los primeros cinco meses de

este año tuvimos 28.314 millones de dólares de exportación. Es el mejor inicio exportador desde 2013.

Contra aquellos dichos que, como un acto reflejo, plantean que la Argentina se aísla o tiene una política errada en su vinculación con el exterior, nosotros damos números concretos: tenemos el mejor arranque del año desde 2013 en términos de exportaciones.

La cantidad de empresas exportadoras también es significativa. Si bien, como producto de la pandemia, el año pasado habíamos llegado a tener aproximadamente 6.500 empresas exportadoras, hoy ya contamos con más de 7.000, la mayoría de las cuales son pymes.

La exportación y la producción van acompañadas, y también necesitan de la importación, que también ha crecido. En este tiempo subió un 8 por ciento. También podemos destacar los rubros en los que se ha importado a mayor velocidad y con mayor cuantía. Esos rubros son de insumos para la producción. Por eso, por ejemplo, vemos que en el primer trimestre de 2019 el 21 por ciento de los autos patentados fueron nacionales. Sin embargo, en el primer trimestre de este año el 33 por ciento de los autos patentados tiene componentes nacionales. Para nosotros, esto significa que continuamos avanzando en una política de sustitución de importaciones y de generación de empleo, desarrollo, ciencia y tecnología y nuevos desafíos productivos para nuestro país.

Por último, quiero destacar la inversión y la trayectoria de la inversión. ¿Recuerdan que había una idea de éxodo de las empresas en la Argentina? Se creía que las empresas se iban del país. Pues bien, no hay tal éxodo. Tampoco hay una lluvia de inversiones. No hay que usar comparaciones climáticas o meteorológicas. Nosotros podemos dar datos concretos. Durante el primer trimestre, hubo un 14 por ciento de aumento de la inversión en nuestro país. La inversión volvió a estar por encima del 20 por ciento del PBI, algo que no ocurría desde 2018. Es decir que estamos recuperando todo el camino.

Para acompañar esto, se han desarrollado herramientas de estímulo. Estas herramientas tienen que ver con el financiamiento de las pymes, con los fondos de garantía y, sobre todo, con el acompañamiento a los sectores es-

tratégicos. Allí encuentran tasas subsidiadas y acompañamiento del Estado, que garantiza que los proyectos puedan llevarse adelante.

Estas líneas de inversión productiva y científico-tecnológica para las pymes abarcan 780.000 millones de pesos. Eso es lo que hace que la tasa de inversión se siga estimulando, desarrollando y que se siga ampliando la capacidad productiva.

Vincular pura y exclusivamente las cuestiones económicas con cuestiones ideológicas nos pareció siempre un disparate. Los datos lo demuestran. No hay un modelo de exclusión en nuestro país ni tampoco hay un modelo ideologizado; por el contrario, hay un modelo que promueve la producción y el empleo.

Ya lo dijo el presidente cuando planteó que hay que ver lo que se está haciendo, en vez de cosechar prejuicios. Ya lo dijo la vicepresidenta, Cristina, cuando tantas veces pidió que nos evalúen por cómo les está yendo a las empresas. Con nosotros y con nuestros gobiernos siempre ganaron las empresas y los trabajadores. (*Aplausos*). Esto da cuenta de que a la inversión no hay que esperarla y mucho menos, asociarla a fenómenos meteorológicos. Para conseguir la inversión hay que arremangarse y empujarla; hay que ofrecer un proyecto de país inclusivo, con consumo, que tenga las posibilidades fácticas de desarrollo, y no estas cuestiones ideologizadas de centros de estudio que no van a ningún lado y ya han pronosticado nuevos fracasos.

Existen otros dos dinamizadores. El primero es el Plan Gas.Ar, es decir, todo lo relacionado con el enclave productivo energético de nuestro país que está avanzando también a paso firme: YPF ha duplicado la inversión en Vaca Muerta. Para nosotros, que tenemos una mirada de inclusión social, de infraestructura, que pensamos también en la necesidad de construir equidad territorial en todo el país, la obra pública es esencial. Por eso, este año duplicamos el presupuesto en obra pública e infraestructura y lo llevamos al 2,2 por ciento del PIB. Hoy están desarrollándose en nuestro país 1.618 obras públicas, mientras que cuando llegamos había 270 y la gran mayoría estaba sin funcionar. Repito: hoy hay 1.618 obras públicas en nuestro país; eso es generación de empleo, eso es generación de oportunidades, eso es gene-

ración de una Argentina que quiere producir, trabajar y salir adelante. (*Aplausos*.)

Nuestro planteo es claro, estas son algunas de las cosas que pudimos lograr en estos dieciocho meses. Estas son algunas de las cosas que detallé –y que muchas están en los informes que les entregamos– de lo que se pudo lograr en estos dieciocho meses.

Por otro lado, tenemos que continuar con la campaña de vacunación y tiene que ser más importante que la campaña electoral. Para nosotros, es prioritario que entendamos que de esta situación tenemos que salir todos juntos; la Argentina necesita de una dirigencia que no siga pensando en los golpes de efecto, en el punto de rating o en el tweet más ingenioso. Necesitamos de una dirigencia que tenga la capacidad de pensar en la Argentina que viene, tenemos que pensar que nuestro país debe recuperarse de un dolor muy profundo. Entre todos, tenemos que avanzar en los desafíos que la sociedad, los ciudadanos y ciudadanas, nos están poniendo por delante.

Pensar que esto es una cuestión endémica que solo funciona para la política y los canales que reproducen la política es estar totalmente alejado de lo que está sucediendo en la calle. (*Aplausos*.) Muchas gracias.

Mientras vacunamos seguiremos fortaleciendo la capacidad científico-tecnológica. Tenemos en el país un motivo de orgullo profundo por todo el enclave científico-tecnológico que ha desarrollado las herramientas y los insumos necesarios para gestionar la pandemia. Ellos son ahora los que llevan adelante la producción de vacunas nacionales, algunas están terminando componentes, pero son los tecnólogos, tecnólogas, científicos y científicas quienes están al frente de esas instituciones, y fueron formados en nuestras universidades públicas, tantas veces vapuleadas, así como también en nuestro Conicet y en nuestro sistema científico-tecnológico nacional. Por eso, tenemos motivos de orgullo; tenemos motivos para mirar para adelante; tenemos motivos para proyectar el futuro.

Necesitamos que la pandemia pase, necesitamos dar vuelta la página de la pandemia. Y dar vuelta la página de la pandemia implicará desafíos a toda la dirigencia, al gobierno, naturalmente, pero a toda la dirigencia política. Van

a ir quedando sin discurso, van a ir quedando afuera aquellos que no puedan adaptarse a los tiempos que vienen. La Argentina del futuro es la de buscar consensos concretos sobre problemas estructurales que continuarán más allá de nuestro gobierno y, entonces, ameritan un diálogo político franco, que no esconda una operación de redes sociales por detrás, sino que avance con una mirada y una discusión francas sobre cómo resolver los problemas de nuestro país.

Para nosotros no es tiempo de campaña electoral. Reitero: para nosotros no es tiempo de campaña electoral. Ni el presidente, ni ningún miembro del gabinete, ni ningún miembro de nuestro bloque está pensando en uno, dos o siete diputados más; nadie está pensando en eso. (*Aplausos.*)

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – Silencio, por favor, señores diputados.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – En esa campaña estarán pensando algunos. Nosotros los convocamos a todos a pensar en la campaña de vacunación. Es mucho más importante la campaña de vacunación que la campaña electoral. (*Aplausos.*)

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – El enojo o la euforia de corto plazo no van a dar respuestas a los problemas de los argentinos. ¿Pueden dar un punto más de rating? Sí, pero eso no dará respuesta a los argentinos y a las argentinas. La euforia de corto plazo, ese enojo o la estrategia de enojar más a los enojados, no es algo que sea constructivo para la Argentina que viene.

Nosotros queremos entre todos dar vuelta la página más triste de nuestra historia, que es esta pesadilla de la pandemia, y eso lo tenemos que hacer entre todos y todas; nadie sobra en un país que necesita ponerse de pie. Somos todos importantes, todos hacemos falta.

Por eso, para nosotros es fundamental porque se abre una etapa donde tenemos que trabajar a fin de resolver los problemas reales de la gente. Se abre una etapa en la que quedarán en el camino los que no puedan dar una discusión franca ni rendir cuentas de qué estuvieron

dispuestos a hacer en el peor momento de la pandemia. Se abre una etapa de construir entre todos la Argentina que queremos; de dar vuelta la página de la pandemia y, entonces, dedicarnos a consolidar un proyecto de país con inclusión social, justicia social, independencia, soberanía y diversidad. Muchas gracias. (*Aplausos prolongados.*)

Sr. Presidente (Massa). – Gracias, licenciado Santiago Cafiero.

Tiene la palabra el señor diputado López, por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. López. – Bienvenido, señor jefe de Gabinete de Ministros.

Varias veces usted hizo referencia a “golpes de efecto”. Permítame un consejo: ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio, en todos los órdenes de la vida, es un problema grave. Ustedes están gobernando, así que trate por favor de tomar este consejo. (*Aplausos.*)

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – Silencio, por favor, señores diputados.

Sr. López. – Nos ponemos de acuerdo en algo, por lo menos, porque en gran parte del discurso usted cree o nos quiere hacer creer que las expectativas de los argentinos se cumplirán y los problemas de cada uno de los ciudadanos desaparecerán después de que cuenten con las dos dosis de la vacuna, vaya a saber en cuántos meses. Yo creo que los problemas de los argentinos, las expectativas de los argentinos, están hoy en otras cosas. Quieren saber si va a haber trabajo, quieren saber si sus comercios van a poder salir adelante, quieren saber –y usted nombró la palabra– qué van a hacer con la inflación.

Me alegro de que lo reconozca. Es importante y espero que algunas de las preguntas que queremos hacerle las responda sin chicanas, porque a todos se nos ocurren chicanas. Queremos hablar de pobreza y usted, seguramente, no ve la pobreza muy seguido. La habrá visto misionando en algún momento de joven, de San Isidro a Olivos; de Olivos a la Casa Rosada no se ve mucha pobreza, pero, hoy, la pobreza en el conurbano bonaerense está en su momento histórico más alto en la provincia en la que usted reside, es superior al promedio del país. El promedio del país está en un 40 por

ciento y en el conurbano bonaerense está en más de un 50 por ciento.

Empecemos a hablar de eso, porque no vemos un rumbo, no vemos un plan y queremos saber, en todo caso, cuál es el plan, cuál es el rumbo o cuál es la matriz, si la matriz va a ser generar riqueza para distribuir o si la matriz va a ser distribuir la miseria que hoy hay en la Argentina.

Nos da la sensación de que esa es la matriz. Ustedes dicen otra cosa porque el diagnóstico es otro. El diagnóstico –y ahí vienen las preguntas– que usted acaba de hacer es coincidente con el diagnóstico de la vicepresidenta de la Nación en la carta pública del 27 de octubre del año pasado, es coincidente con el diagnóstico del ministro Guzmán y es que a la Argentina le faltan dólares, que hay una restricción externa de dólares, pero los hechos demuestran otra cosa.

Lo que le quiero preguntar, señor ministro, es si usted sabe, si el presidente sabe, cómo va a ganarse el pan la Argentina, porque hoy no vemos que ustedes tengan un rumbo para que nos ganemos el pan los argentinos y el país.

Habló de mejorar el perfil exportador y lo único que traen es incertidumbre. Lo hicieron con la hidrovía hace poco. No sabemos si terminó la concesión para estatizarla para siempre, para entregársela a los chinos; lo que sabemos es que le generan incertidumbre a los que nos van a traer los dólares.

Entonces, le queremos preguntar sobre el perfil exportador, sobre ese rumbo, sobre la mesa del oxígeno, si le van a dar oxígeno, si van a hacer que la gente pueda saturar mejor, que los que producen, que los que generan trabajo, que los que buscan trabajo puedan saturar mejor –y, en definitiva, insisto espero una respuesta sin chicanas–, si saben cuál es el rumbo, si saben si vamos a seguir distribuyendo de la manera en que distribuimos y si sabe este gobierno cómo ganar el pan para todo el país. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra el señor diputado Wolff, por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Wolff. – Buen día, señor jefe de Gabinete de Ministros. ¿Cómo le va? Bienvenido.

Esta es la casa del debate, la casa de la discusión, es la casa de la ley.

Yo lo escuché a usted recién decir que pide que no haya golpes de efecto. ¿Recuerda que usted, esta semana, dijo por televisión la palabra “mierda”?

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Wolff. – ¿Recuerda que ayer el jefe de Gabinete de Ministros de la provincia de Buenos Aires trató a la oposición de nazis? Dijo que ni los nazis se atrevieron a tanto. Sería bueno que el consejo de los golpes de efecto se lo dé a los que están gestionando, que tiran zapallazos como payasos para que no se hable de los grandes problemas de la Nación.

Por empezar, aprovecho que lo tengo enfrente para expresarle mi repudio a esas palabras, que parece que hablan de usted, porque el que está todo el tiempo en los medios diciendo cosas grandilocuentes como esta es usted.

Dijo respecto del decreto para modificar la ley de vacunas que hubo un aprendizaje. Por eso mandaron el decreto, cuando a la hora 15 del día jueves pasado todo el bloque oficialista votó en contra de modificar la ley de vacunas para que pueda llegar la ya famosa Pfizer, y a la hora 17 usted iniciaba la modificación de la ley por decreto, haciendo una aberración jurídica.

¿Cuándo experimentó el aprendizaje, señor ministro? ¿Después de privar de 13,2 millones de vacunas Pfizer a los más de 50.000 muertos que hubo en el país? ¿Desde que llegaron las vacunas en noviembre usted experimentó un aprendizaje? ¿Cuándo? ¿En esas dos horas? ¿Tiene alguna explicación racional?

Señor presidente: ...

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – Señora diputada Cerruti, no dialogue si no es a través de la Presidencia.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado Wolff.

Sr. Wolff. – Escuché atentamente su exposición y no escuché una sola vez las palabras “disculpas”, “perdón” en ninguna de sus acepciones o sinónimos. ¿Es consciente usted de que tiene la obligación de venir a la Cámara de Diputados a dar explicaciones y responder

a las preguntas de los ciudadanos, a través de nosotros sus representantes, cada 60 días?

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Lospennato. — Señor presidente: controle al bloque oficialista. Tal vez, como no tiene presidente el bloque oficialista no se sabe comportar...

Sr. Presidente (Massa). — Quédese tranquila, señora diputada, que lo estoy aplicando. Trato de no interrumpir y lo hago sin el uso del micrófono, como lo he hecho antes; lo tuve que hacer cuatro o cinco veces con un diputado de su bloque.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado Wolff.

Sr. Wolff. — Le voy a leer el artículo 101 de la Constitución al jefe de Gabinete de Ministros porque no lo conoce. Por eso lo voy a leer, porque hace 343 días que no viene, porque el artículo 101 de la Constitución dice que tiene que venir cada 60 días.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Wolff. — ¡Cállese, señora diputada, dígame al jefe de Gabinete que venga cada 60 días, como dice la Constitución! ¡Cállese la boca, no sea irrespetuosa!

Sr. Presidente (Massa). — Le voy a pedir...

Sr. Wolff. — ¡A nosotros no nos va a correr! ¡La recuerdo tirando piedras hace un año y medio aquí!

Sr. Presidente (Massa). — Les voy a pedir a los diputados de ambos bloques...

Sra. Austin. — ¿Qué ambos bloques?

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). — Señora diputada, si quiere le hago la lista de todas las interrupciones de la diputada Banfi, del diputado De Marchi mientras hablaba el jefe de Gabinete.

Sra. Austin. — ¡Haga la lista!

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). — Diputado Iglesias: usted tiene que cumplir el reglamento también.

Les voy a pedir un favor, tanto cuando expone el jefe de Gabinete como cuando preguntan los otros diputados, que exista la capacidad de además de hablar los que tienen que hablar, de escuchar.

Entonces, pido silencio, por favor, a todos.

Tiene la palabra el señor diputado Kirchner, por la provincia de Buenos Aires.

Sr. Kirchner. — Señor presidente: quiero plantear un tema. Durante todo este año y el anterior, cada vez que me tocó hacer uso de la palabra han gritado, han insultado, han hecho todo tipo de escándalos. Veo ahora, también ustedes, que quieren que los escuchen. Entonces, es bueno que de aquí para adelante aprendamos a escucharnos. (*Aplausos.*) Es un pequeño ejemplo el de hoy de que hay que saber respetarse.

Nunca me quejé, ni chilló, ni hago escándalo. Así que les pido a los integrantes y a las integrantes del bloque, diputadas y diputados de mi bloque, quienes están de manera presencial y quienes están de manera remota, que guardemos respeto, sepamos escuchar y esperemos la misma actitud posterior a medida que avance el debate y también, fundamentalmente, para las sesiones que sobrevendrán durante este año y los años que vienen. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente. — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado Wolff.

Sr. Wolff. — El artículo 101 de la Constitución Nacional dice que el jefe de Gabinete de Ministros debe concurrir al Congreso al menos una vez por mes, alternativamente a cada una de sus Cámaras, para informar de la marcha del gobierno.

No lo escuché una sola vez argumentar por qué no vino durante 343 días, señor jefe de Gabinete de Ministros. Cuando usted no viene a contestarnos a nosotros no es que deja de contestarle a la oposición, deja de contestarles a 44 millones de argentinos, porque es su obligación hacerlo.

Empezó dándonos clases de derecho constitucional, hablando de los constitucionalistas. En 1994, los constitucionalistas escribieron un artículo pensando en su cargo: el 101. Si de acá en adelante vamos a empezar, como propuso el presidente del bloque oficialista —que tampoco lo escuchó a usted porque llegó tarde—, le pido que anote en su almanaque que el 8 de septiembre es la fecha en que debe volver, porque se fue el 30 de julio del año pasado y volvió 343 días después.

Por lo tanto, si tiene un poco de autocrítica y quiere construir una Argentina más tranquila, de aquí en adelante deje de faltar el respeto a los argentinos y venga cada 60 días.

Dijo que mandó 2.600 respuestas; ayer a la noche las mandó. ¿Usted cree que, en una democracia republicana participativa, podemos leer 2.600 respuestas en una noche después de 343 días? Eso es una falta de respeto. Venga al Congreso como lo exige la Constitución; deje de faltar el respeto a la ciudadanía y no nos falte el respeto a nosotros. Muchas gracias. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Parte del respeto es respetar los tiempos también. No fue este el caso porque hubo interrupciones, pero les pido que cuando suene la campana entiendan que les queda un minuto.

Tiene la palabra la señora diputada Banfi, por Buenos Aires.

Sra. Banfi. – Señor presidente: bienvenido, señor ministro. Hace tiempo que no lo veíamos por aquí, así que es muy grato poder tener una conversación con usted.

En varias oportunidades habló del diálogo y del optimismo, pero creo que eso le hace perder la perspectiva. Por lo tanto, resuelta la cuestión del articulado que usted debe cumplir, lo esperamos nuevamente en septiembre, principalmente, para que podamos hablar de realismo.

Yo quiero hacerle un pedido, más que una pregunta. Quiero que usted ponga fecha de inicio al nuevo proceso de selección de la autoridad máxima de la Agencia de Acceso a la Información Pública y protección de datos personales porque, en este momento, usted está incumpliendo con la ley 27.275 que se votó por unanimidad en este Congreso. Es usted el que tomó conocimiento, en noviembre, de que ese cargo quedaba vacante, y desde enero, hace siete meses, estamos esperando tener un titular de esa agencia. Un órgano rector en materia de acceso a la información y, por sobre todas las cosas, en este momento de pandemia, de protección de datos personales.

El 23 de marzo hubo una audiencia, que no fue ni abierta ni pública y tuvimos que pedir la nulidad. Aquí están las diputadas Frade, Campaignoli y Martínez quienes, acompañadas por

todo el bloque y los presidentes de bloque, pidieron la nulidad de esa audiencia, porque fue un fraude.

Los diputados le preguntamos sobre este asunto y nos remitió a la respuesta que le dio a la senadora Elías de Pérez, diciendo que había tenido 40 adhesiones el candidato que ustedes propusieron: todos compañeros de trabajo, una plantilla, ninguno puso la cara.

– Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Previsión y Seguridad Social, contador Marcelo Pablo Casaretto.

Sra. Banfi. – Tuvimos la presencia y las objeciones de todas las organizaciones de la sociedad civil especializadas en este tema.

Le pedimos que cumpla con los derechos humanos. No tenemos nada en contra del señor Fuertes, solamente que no es idóneo, no tiene ni un curso de acceso a la información pública de la OEA, no tiene idea, no puede diferenciar cómo opera un derecho humano de un acto administrativo. ¿Y sabe qué? El órgano garante es un principio rector impuesto por el Sistema Interamericano de Derechos Humanos para proteger a los ciudadanos de los gobiernos oscurantistas.

Si usted, hoy, no nos da una fecha, nos veremos entonces en la Corte Interamericana de Derechos Humanos. No queremos más gobiernos que violen los derechos de los ciudadanos. Gracias. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Casaretto). – Tiene la palabra la señora diputada Ruarte, por Córdoba.

Sra. Ruarte. – Señor Santiago Cafiero, me alegro de que finalmente hoy se haya dignado a visitar esta Cámara, no para rendir cuentas a los legisladores, sino para rendir cuentas a los ciudadanos de este país que desean saber. No se olvide de que usted, como todos los que estamos aquí, somos servidores públicos y es nuestro deber representar y servir al pueblo argentino.

La verdad es que, en contraposición a la poca asiduidad con la que usted se presenta en esta Cámara, deambula por los medios de prensa dispensando siempre quejas y reclamos al expresidente Mauricio Macri. Pues permítame decirle que ya estamos hartos de escuchar sus excusas por la paupérrima gestión de su

gobierno que ya no se puede sostener con la consabida frase: “Ah, pero Macri...”.

Gobiernan hace 19 meses y la culpa sigue siendo siempre de los otros porque la palabra “autocrítica” para ustedes es totalmente desconocida. Jamás van a agachar la cabeza diciendo: “Sí, nos equivocamos”. No se olvide usted, de que errar es humano, y reconocer errores, es doblemente más valioso; sería un gesto de nobleza.

Déjeme que haga un breve, pero contundente repaso de su accionar y dichos en los últimos días. El pasado 2 de julio, usted dijo, sobre la vacuna de Pfizer: “Hubo un aprendizaje y ahora evaluamos si hay que hacer modificación en el marco normativo”. ¿No reparó usted en el detalle de que ese aprendizaje costó la vida de 95.000 almas? ¿Cómo puede mirar a la cara de las familias de esos fallecidos y decir que aprendió y, en función de ello, ahora va a actuar? Usted y su gobierno deberían haber llegado formados y preparados a la gestión pública, no improvisar sobre la marcha.

Ese mismo día también dijo: “Preferimos cerrar las fronteras para no tener que cerrar la economía y la educación”. Permítame recordarle que la economía y la educación también cerraron, porque las aulas tuvieron las puertas cerradas, causando miles de problemas a nuestros niños y a sus padres. Ni qué hablar de la economía, que tuvo que atravesar la cuarentena más prolongada e inútil del mundo, causando la pérdida de miles de empresas y empleos.

Sobre el cierre de fronteras, déjeme decirle que ningún país en el mundo actuó con el desprecio que ustedes actuaron con los ciudadanos argentinos. Pudieron cerrarse al turismo, pero nadie prohibió la entrada de los ciudadanos de su país de origen. Sin embargo, para ustedes, las normas son otras. Esto lo vimos cuando el diputado Sergio Massa regresó de Estados Unidos. No solo que no tuvo problemas para ingresar, sino que tampoco hizo la cuarentena que se le exige a cualquier viajero.

Otro tanto lo vimos con el exministro de Salud, Ginés González García. Él sí tuvo un vuelo asegurado para regresar a la Argentina. Quisiera saber dónde está realizando la cuarentena exigida después de haber ingresado al país.

Más recientemente, con fecha 6 de julio, dijo la frase poco feliz: “La Argentina no es ese país de mierda que nos quieren retratar”. En primer lugar, quiero decirle que usted ocupa un cargo que, mínimamente, demanda educación.

Sr. Presidente (Casaretto). – Vaya redondeando, señora diputada.

Sra. Ruarte. – Ya terminé, señor presidente. No puede expresarse como si estuviera en la cancha. Haga el favor de respetar la investidura de su cargo. Y si le queda grande el saco y no está a la altura de las circunstancias, dé un paso al costado, pero no nos avergüence más a los argentinos.

Dicho esto, me voy a permitir decirle que, en todo caso, los que son de merde, son algunos funcionarios; ya lo dijo su vicepresidenta cuando se refirió a funcionarios que no funcionan.

Para cerrar, me voy a enfocar en el lanzamiento que hizo el otro día del Consejo Multisectorial de la Juventud, presentado el 6 de julio. Según indicaron en el lanzamiento, el objetivo de este consejo era completar espacios jóvenes de discusión en torno a la producción y el empleo para generar regionalmente documentos de trabajo.

Sr. Presidente (Casaretto). – Por favor, vaya redondeando, señora diputada.

Sra. Ruarte. – Me enorgullece que los jóvenes realmente puedan ocupar estos espacios, pero déjeme decirle que este programa ya fue presentado por el gobierno del expresidente Mauricio Macri, y espero que realmente pueda tener continuidad. Esta vez será yo quien diga: “Ah, pero esto lo inició Macri”. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Casaretto). – Tiene la palabra el señor diputado Laspina, por Santa Fe.

Sr. Laspina. – Señor presidente: agradezco la presencia del ministro Santiago Cafiero.

Entiendo que para poner las cosas en contexto tenemos que hablar con datos oficiales, porque la única forma de construir un diagnóstico y pensar en soluciones es con cifras reales. No pensaba utilizar, aunque en verdad sí lo haré, la remanida frase: “La única verdad es la realidad”. La única verdad es que el modelo está agotado, el plan económico no funciona y la Argentina se encamina, lamentablemente, hacia una nueva crisis inflacionaria.

A mi juicio, la gestión de la pandemia exacerbó, potenció y aceleró el modelo que busca implementar el gobierno. El hecho de haber cerrado el sector privado durante meses en la cuarentena más larga del planeta, y de haberlo reemplazado por subsidios del Estado, no refleja más que la filosofía de gobierno que quiere aplicarse desde la presidencia de Alberto Fernández.

La agencia Bloomberg, que utiliza criterios objetivos para evaluar la gestión de la pandemia, ubica a la Argentina en el puesto 53 sobre 54 países. Tenemos datos objetivos de contagios, muertes y vacunación ocurridos en la pandemia durante esta gestión. Se trata de un verdadero desastre que no solamente puso en una enorme crisis sanitaria y humanitaria a la Argentina, sino que también provocó una crisis social y económica sin precedentes.

Desde el inicio de la pandemia se destruyeron empleos solo en el sector privado formal. La inflación durante los primeros cinco meses fue del 21,5 por ciento, es decir que anualizada llega casi al 60 por ciento. Por lo tanto, erramos en dos la meta del ministro de Economía, pero no en un 2 por ciento, sino dos veces la meta del ministro Guzmán. Asimismo, los salarios privados formales están 5,6 por ciento por debajo en términos reales y las jubilaciones 13 por ciento. Además, la economía está en recesión, arrastrando cuatro meses de caída en la construcción y tres meses en la industria.

Específicamente, en el caso de la construcción, está 12 por ciento por debajo del mismo mes de mayo de 2019; y, en el caso a la industria, está 3,9 por ciento por debajo. A la vez, los salarios están 5 por ciento por debajo en términos reales y el PBI, que es el conjunto de bienes y servicios producidos en la economía, está en caída libre desde enero. Estos son datos oficiales provenientes del EMAE. Hubo un 0,1 por ciento de caída en febrero, un 0,3 por ciento en marzo y un 1,2 por ciento en abril. En total, hubo un 4,4 por ciento en comparación con 2019.

Es decir que la economía está en franca caída; no está en recuperación. Hubo un rebote pospandemia que no sirvió más que para recuperar cierta normalidad, porque la economía no para de caer desde inicios de este año. Esto tiene que ver con la aceleración inflacionaria y

con que, a mi juicio, el gobierno ha ejecutado un ajuste sin plan. Quizás, para evitar hablar de un plan de ajuste, ejecuta un ajuste sin plan, que lamentablemente no logra poner freno a la inflación.

¿Cuál es la anatomía de ese ajuste fiscal? En verdad, para que lo tengan claro los argentinos, así voy llegando a la pregunta que quiero hacer al señor jefe de Gabinete...

Sr. Presidente (Casaretto). – Señor diputado: su tiempo ha concluido.

Sr. Laspina. – Ese ajuste fue cargado sobre las espaldas de los jubilados. Hubo un 11 por ciento de caída del gasto en seguridad social, un 21 por ciento de caída real en las transferencias a las provincias, un 6 por ciento de caída en las transferencias a las universidades y un 9 por ciento de aumento en subsidios. Se trata de “subsidios porricos”, según definió el ministro Martín Guzmán.

A pesar de ese ajuste fiscal, la inflación siguió de largo y está arriba del 3 por ciento. Entonces, concretamente, señor ministro, los argentinos queremos saber cuál es el plan para poner a la Argentina de pie, a esa Argentina que revolcaron por el piso en la cuarentena más larga de todo el planeta. Queremos saber si ese plan incluye o no una devaluación brusca luego de las elecciones. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Casaretto). – Tiene la palabra el señor diputado Cacace, por San Luis.

Sr. Cacace. – Señor jefe de Gabinete: formularé dos preguntas de interés para nuestros jubilados. Recién usted hizo referencia a las jubilaciones en 2020 y utilizó los datos relativos a las jubilaciones mínimas y al otorgamiento de bonos que no forman parte del haber. Lo cierto es que los jubilados perdieron en total entre 7 y 18 puntos en 2020, frente al 42 por ciento que les correspondía cobrar por la ley de movilidad. En realidad, algunos solamente recibieron un aumento del 24 por ciento y otros perdieron más de 150.000 pesos en haberes durante el año.

Asimismo, advertimos que la nueva ley de movilidad jubilatoria no serviría para compensar la inflación. Efectivamente, los dos aumentos que hubo en marzo y junio no compensan el índice de precios al consumidor del trimestre anterior tomado como referencia. De hecho, el

informe de ejecución presupuestaria de mayo realizado por la Oficina de Presupuesto del Congreso muestra una caída de 10 puntos interanual en términos reales a partir de la pauta de inflación del 29 por ciento establecida en el presupuesto. Sin embargo, hasta la fecha, la inflación interanual llega al 49 por ciento.

Por lo expuesto, consulto al jefe de Gabinete qué medidas se van a tomar para compensar la pérdida de poder adquisitivo que han tenido nuestros jubilados durante el año 2020 y que continúa en 2021.

En segundo término, de acuerdo con los datos del Boletín Estadístico de la Seguridad Social, en 2020 hubo jubilados menos que en los años anteriores debido al cierre de las oficinas de la ANSES durante prácticamente cuatro meses. A pesar de que luego comenzó la atención virtual, muchos jubilados, cumpliendo los requisitos para presentar el trámite, no pudieron iniciarlo. Entonces, aunque se les otorgue el retroactivo a la fecha de inicio del trámite, habrán perdido meses de haberes que deberían haber cobrado y no pudieron hacerlo. Estamos hablando prácticamente de la mitad de las altas que hubo durante los años 2018 y 2019, que llevan a que haya 120.000 personas que podrían haber accedido a la jubilación y no lo hicieron. En ese sentido, pregunto si tienen previstas medidas de compensación –aclaro que hemos presentado un proyecto para que se les otorgue un bono compensatorio– para quienes no pudieron jubilarse a partir de la pandemia. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Casaretto). – Tiene la palabra la señora diputada El Sukaria, por Córdoba.

Sra. El Sukaria. – Señor presidente: agradezco la visita del ministro a quien hace solamente 343 días que lo estamos esperando en el Congreso.

Como muchas de las preguntas que preparé y envié oportunamente no fueron respondidas, y la introducción del ministro me hizo recordarlas, formularé algunas.

Al inicio de su discurso el señor ministro dijo: “Sin industria no hay clase media. Es fundamental la salud, la educación y la justicia social”. En ese sentido, pregunto al ministro cómo respondemos a los industriales que tienen restricciones para importar insumos y cómo se les asegurarán los dólares para concretar las operaciones si

no hay una política económica ni respuestas en ese sentido. ¿Cómo quiere que la clase privada de nuestro país produzca y genere empleo si el impuesto a la riqueza, que era excepcional y solo iba a aplicarse durante un año, ahora nos enteramos de que lo quieren renovar mientras dure la pandemia? ¿Cómo quiere asegurar el consumo a nuestra población si hay un 50 por ciento de inflación? ¿Cómo quiere aumentar el trabajo y pelear contra la desocupación si al agro y a la cadena agroindustrial de la Argentina, que aportan el 24 por ciento del PBI –es decir, 1 de cada 4 pesos de los que usted dispone– le ponen cepo? Todos los días se está fijando un cepo nuevo o distintas retenciones a la carne y a los cereales. Entonces, se sigue hacia adelante sin dar certezas a nuestra clase agroindustrial.

También pregunto: ¿cómo nos va a asegurar que esta nueva idea de estatizar la hidrovía no será un fracaso más como sucedió con Aerolíneas Argentina? ¿Quién va a pagar el costo de ese fracaso? ¿El agro? ¿La industria? ¿Quiénes más lo van a pagar?

El ministro dijo que no habrá devaluación ni antes ni después de las elecciones. ¿Cómo puede asegurarnos el mensaje que nos acaba de dar?

Por último, hablando de justicia social, me gustaría que nos explique por qué el 63 por ciento de los niños de nuestra Argentina es pobre y la pobreza es del 45 por ciento. ¿Cómo se asegura la educación si solo el 56 por ciento de hogares tiene conectividad y hay millones de niños que han perdido la conexión con sus educadores? ¿Cómo es que el presidente de la Nación prefería desocupación a muerte? Estamos llegando a cien mil muertes en la Argentina y los índices de desocupación no bajaron y la incertidumbre es enorme.

Finalmente, la secretaria Ibarra dijo que el Congreso no está previsto para responder en época de pandemia. ¿Cuántos DNU nos quedan por recibir por parte del Poder Ejecutivo nacional?

Sr. Presidente (Casaretto). – Tiene la palabra la señora diputada Campagnoli, por Buenos Aires.

Sra. Campagnoli. – Señor presidente: el 8 de abril el ministro Meoni había firmado un acuerdo con la OCDE sobre niveles de transparencia

internacional para una licitación con estándares internacionales. Se firmaron también acuerdos con las provincias, con los gobernadores, con las universidades, se creó el Consejo Federal de la Hidrovía y se armó una unidad ejecutora para atravesar y armar la licitación. Cuando asumió el ministro Alexis Guerrera, en varios programas de televisión –en C5N y en TN, entre otros– reconoció que la hidrovía es la columna vertebral del sistema productivo y que tiene el calado que necesitan los buques. También mencionó que era imposible que el Estado nacional se hiciera cargo de la administración –porque del control sí se tiene que hacer cargo, aunque no sea vea, a través de la Aduana, de la AFIP y de la Prefectura–, pero que en esta situación la Argentina no estaba en condiciones de estatizar. ¿Por qué? Porque ni en noventa días ni en dos años íbamos a poder disponer de las barcasas y de la tecnología de punta de las que hoy disponen nada más que cuatro empresas en el mundo, y porque las barcasas se hacen especialmente a pedido. Por lo tanto, no íbamos a poder resolver esto; no era un capricho no querer estatizar.

Sabemos que se transportan más de 125 millones de toneladas, de las cuales el 84 por ciento son cereales y otro alto porcentaje es industria automotriz. Sabemos de la eficiencia e importancia que tiene la hidrovía, porque una barcaza que transporta 1.600 toneladas equivale a 40 vagones de ferrocarril y a 80 camiones, y consume tres veces menos combustibles que el ferrocarril y diez veces menos que los camiones para transportar la misma cantidad de mercadería. Además, la empresa que la administra hoy tiene quinientos empleados altamente calificados. ¿Tiene el Estado esos quinientos empleados calificados para hacerse cargo? En 1993 había 23 pies de calado, se logró llegar ahora a 34 pies de profundidad, pero necesitamos 40 pies para mantener la navegabilidad y el mantenimiento, para que puedan llegar hasta el final los buques de alto porcentaje y peso.

¿Qué es lo que cambió desde que asumió Alexis Guerrera –luego de la lamentable muerte del ministro Meoni– para que el Estado a partir del 13 de septiembre dé la concesión a la Administración General de Puertos? Volvemos a la patria contratista, a los sobrepuestos. Los dos ministros de Transporte han reconocido que el Estado no estaba en condiciones.

Señor jefe de Gabinete: entienda que esta pregunta amarga y preocupa a todo el sector productivo, pero también a todo el país, porque sabemos que necesitamos generar riqueza para tener más puestos de trabajo y combatir la pobreza, que únicamente se combate con riqueza. Estamos preocupados porque vemos que, si el Estado se hace cargo, peligra la hidrovía, esta fuente de riqueza para el país. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Casaretto). – Tiene la palabra el señor diputado Vara, por Corrientes.

–Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Casaretto). – Mientras trata de conectarse el señor diputado Vara, tiene la palabra la señora diputada Fregonese, por Entre Ríos.

Sra. Fregonese. – Señor presidente: doy la bienvenida al señor jefe de Gabinete de Ministros. La realidad es que la respuesta que recibimos ayer a la noche respecto de las preocupaciones por el cierre de exportaciones de carne nos deja con más dudas que certezas.

En el requerimiento número 580 preguntamos sobre la evaluación del impacto que el cierre de las exportaciones podría tener sobre la producción, los mercados internacionales y el empleo. En su respuesta, el señor jefe de Gabinete de Ministros nos derivó a otra respuesta en donde da el detalle de las medidas que tomó su gobierno, las cuales ya conocemos, y que justamente nos movilizaron para hacer estas preguntas. Ello me indica que no hay una evaluación del impacto. Entonces, me gustaría modificar la pregunta y contar al jefe de Gabinete los impactos negativos que ya están en la lista.

¿Por qué se empecinan en seguir profundizando un daño que ya le hicieron a la producción ganadera? Usted en sus respuestas escritas nos dice que el 17 de junio el índice del novillo de Liniers se ubicaba en 180 pesos, por debajo de los 200 pesos que había alcanzado al terminar el paro ganadero. Le informo que el índice sigue bajando y el promedio de esta semana es de 165 pesos. Ahora bien, el problema es que el precio no llegó a las carnicerías, es decir, no bajó. ¿Cuál es finalmente el objetivo: que baje el precio de la hacienda en pie –afectando la producción– o que baje el precio de

la carne en las carnicerías? Porque si es esto último, le digo que no lo lograron.

También dijimos en ese momento que gran parte de las exportaciones –principalmente aquellas que tienen como destino China y Rusia– no eran del tipo de carne que consumimos los argentinos, por lo que no iba a alcanzarse ninguno de los objetivos. ¿Se van a hacer cargo de haber prohibido lo que ahora –según los trascendidos– autorizarían a exportar? ¿O vamos a seguir improvisando con prohibiciones, cupos, cortes, categorías y destinos, fijando un régimen que parece más designado para cuidar el negocio de algunos que para abastecer el consumo interno? ¿Cómo se piensa que va a aumentar la producción, cerrando los destinos al producto y bajando los precios? ¿Me lo podría contestar, por favor?

Les proponemos a los ministros que están a cargo del plan ganadero que consulten al sector privado qué plan hace falta. Si ya están hablando con alguien, revean lo que están haciendo porque o no hablan con los interlocutores que corresponde, o no entienden lo que el sector privado les está explicando. No existe ningún plan ganadero posible si no hay un mercado para lo que producimos.

Quedan muchas preguntas sin respuestas, señor jefe de Gabinete, pero en atención al tiempo le quiero hacer estas últimas. ¿Piensa el gobierno medir el impacto que la prohibición de exportación de carnes tiene sobre el empleo en la industria frigorífica y sobre la pérdida de divisas y mercados? ¿Tiene sentido seguir haciendo daño a una actividad que a pesar de la pandemia logró sostenerse con una medida que no está dando ningún resultado? ¿Cuándo van a encarar un plan económico serio para controlar la inflación? ¿O van a seguir con este tipo de medidas que solo sirven para frenar más una economía que va a salir destrozada de esta pandemia?

Sr. Presidente (Casaretto). – El señor diputado Vara no aparece conectado en el sistema.

Por lo tanto, tiene la palabra la señora diputada Latorre, por Mendoza.

Sra. Latorre. – Señor presidente: ante la vaguedad y la imprecisión de las respuestas que hemos obtenido hace escasas horas, y en particular acerca de la planificación energética

de nuestro país, voy a intentar ser clara y concreta, para que las respuestas también lo sean.

En relación con la transición de la matriz energética su respuesta fue la siguiente: “La matriz energética de 2030 será inclusiva, dinámica, estable, federal, soberana y sostenible, basada en el significativo potencial de las fuentes limpias provenientes de la energía eólica solar e hidroeléctrica de las bioenergías, así como en el desarrollo de la energía nuclear y de otros vectores energéticos como el hidrógeno, que tendrán un rol clave en asegurar la transición energética. Asimismo, en este camino, incluyo en el mediano y largo plazo una mayor utilización del gas natural como combustible de transición”. La verdad es que parece un manifiesto de buenas intenciones, pero necesitamos respuestas concretas.

En ese sentido, y respecto de los postulados que usted recita, quisiera saber qué lugar ocupan las políticas regresivas en materia de biocombustible que obtuvieron media sanción en esta Cámara por un proyecto oficialista. ¿Qué lugar ocupan los programas y proyectos de generación de energías renovables que se discontinuaron? ¿Qué lugar ocupa la reactivación del Yacimiento Carbonífero Río Turbio que va claramente a contramano de los compromisos internacionales de la Argentina en términos de reducción de emisiones? Asimismo, de los dichos del propio presidente Alberto Fernández en la cumbre del clima, ¿qué lugar ocupa la caída sostenida de la producción de hidrocarburos y de gas en nuestro país y el retorno a las políticas de importación de gas y de GNL? En especial –le pido que sea claro y me responda con compromiso–, ¿cuándo va a laudarse la Presidencia de la Nación en el conflicto de Portezuelo del Viento, ya que condiciona un proceso licitatorio que está en curso para la realización de un complejo hidroeléctrico –de esas energías renovables y limpias que usted mencionó– que se realizará con fondos de la provincia de Mendoza?

En cuanto a los subsidios, durante los primeros cinco meses del año crecieron 148.608 millones respecto del mismo período de 2020, lo que implica un aumento interanual del 94 por ciento. Los subsidios a la energía representan un 78 por ciento –casi un 80 por ciento– que se instrumentan vía Cammesa y crecen más de

un 100 por ciento interanual. Nos encontramos en un contexto de incumplimiento de las metas físicas del presupuesto de 2021 en la cuenta de subsidios, con tarifas casi congeladas para el AMBA, con actualizaciones de entre el 9 y el 12 por ciento. Además, debemos mencionar el incremento de los subsidios a la oferta sin discriminar vulnerabilidad en la demanda, es decir, con criterios territoriales como el de la ley de zonas frías —que se sancionó hace pocos días— que están destinados a 4 millones de usuarios totales. Nos estamos refiriendo a la mitad de los usuarios totales.

Entonces, ¿cómo van a financiar una cuenta de subsidios de casi tres puntos del PBI? Los subsidios acumulados a mayo de 2021 representan el 10 por ciento del gasto. Esto quiere decir que cada mil pesos que gasta el Estado bajo todo concepto, incluidos los de pandemia, cien son para subsidios energéticos. Esto significa un 0,83 por ciento del PBI, que es el mismo nivel del déficit fiscal financiero, incluidos los intereses que tiene la Argentina. Es decir, si no existieran los subsidios económicos, la Argentina no tendría déficit fiscal. En ese sentido, ¿cuál va a ser la política energética de este gobierno que permita una distribución eficiente de los subsidios, de manera de garantizar la soberanía energética y los servicios públicos eléctricos y de gas para todos los usuarios residenciales e industriales, y que a su vez cumpla con las metas de reducción del déficit?

Sr. Presidente (Casaretto). — Tiene la palabra la señora diputada Ocaña, por Buenos Aires.

Sra. Ocaña. — Señor presidente: saludo al señor jefe de Gabinete de Ministros.

Luego de 343 días es un gusto que lo tengamos aquí para ver si podemos tener algunas respuestas a muchas de las inquietudes que los diputados hemos expresado.

Usted se refirió a que contestó 2.600 preguntas. Yo le digo que en alguna de esas preguntas —por lo menos, las que yo realicé— usted se ha negado a contestar aduciendo que eran muy exhaustivas y que el cronograma estipulado para la presentación del informe era muy corto. Le quiero decir que las preguntas fueron formuladas el 8 de junio, es decir, hace un mes. ¿Cómo puede ser que en plazos tan extensos le sea imposible brindar las respuestas que demandamos? Básicamente, tenían que

ver respecto de quiénes se habían vacunado, tanto en el hospital de El Calafate como en el Hospital Posadas. ¿Es posible que el asunto le resulte tan complejo para no poder brindar una respuesta, señor jefe de Gabinete? Quizás le resulte complejo todo el manejo de la administración pública.

Asimismo, en otras preguntas, nos expresé que ya estaban contestadas por pedido de acceso. Debería pedir a sus funcionarios que lean bien. Lo que pedimos nosotros fue justamente lo que no contestó en el acceso, que básicamente tenía que ver con quién ordenó el envío de vacunas al hospital de El Calafate en una heladera ubicada en la cabina del piloto.

Usted también se niega en varias de las respuestas a hablar del vacunatorio VIP, y dice que no hubo vacunatorio VIP. Esto parece raro, porque hace nada más que dos días el procurador de Investigaciones Administrativas expresó que hubo 385 personas que se vacunaron —cuando no tenían indicación de hacerlo— en el Hospital Posadas, dependiente del Ministerio de Salud de la Nación.

Voy a pasar a formular las preguntas porque eso es lo importante. Una de ellas tiene que ver con cuáles eran los estudios sobre los que se había basado el Ministerio de Salud de la Nación para demorar en 90 días la vacunación de la segunda dosis de la Sputnik V. Usted me contesta que, según la Federación Rusa —otro de los países donde se aplica masivamente la vacuna Sputnik V—, el intervalo de aplicación entre la primera y la segunda dosis era de 21 días. Usted sabrá que hay muchísimas personas —más de 800 mil, y la mayor parte adultos mayores— que aguardan por su segunda dosis al haber transcurrido los 90 días que se establecieron como plazo de entrega. No me diga que las vacunas no vencen porque eso lo sabemos.

Sr. Presidente (Casaretto). — Su tiempo ha concluido, señora diputada Ocaña.

Sra. Ocaña. — Ya termino, señor presidente, si me deja redondear. Sabemos que bajan las defensas. Entonces, quisiera saber si usted nos puede dar, para llevar tranquilidad a la población, cuál es el cronograma exacto en el que arribarán las dosis del componente 2 de la vacuna Sputnik V para que estas 800 mil personas tengan una respuesta real.

Finalmente, voy a dar otras cifras respecto de las que usted brindó sobre la vacunación. Estamos ante el avance de una tercera ola por la variante delta, y todos los expertos están aconsejando que las personas tengan el esquema completo de vacunación. Hoy, la Argentina tiene un esquema muy débil, sobre todo en la población de más riesgo porque estamos hablando de mayores de 60 años.

Sr. Presidente (Casaretto). – Concluya, por favor, señora diputada.

Sra. Ocaña. – Le pido, señor presidente, un segundo más, y redondeo la pregunta.

Estamos hablando de que solamente el 41 por ciento de los mayores de 60 años tienen dos dosis; el 48 por ciento, los mayores de 70 años, y el 54 por ciento, los mayores de 80 años. Quisiera que nos diga exactamente cuándo va a estar vacunada la población con el esquema completo y, sobre todo, si usted puede dimensionar las personas de riesgo –los mayores de 60 años– y el resto de la población.

Quiero expresar que nos alegramos mucho de que hayan entablado negociaciones con Moderna porque es muy importante poder comprar más vacunas. También deseo decir que Moderna ha pedido hace 30 días la autorización para vacunar a menores, que todavía no tiene.

Sr. Presidente (Casaretto). – Su tiempo ha concluido, señora diputada. Ya se ha pasado dos minutos...

Sra. Ocaña. – Podríamos utilizar la única vacuna que está autorizada para menores –los padres están sufriendo mucho por este tema– que es la Pfizer.

Muchas gracias, señor jefe de Gabinete de Ministros, y pido disculpas al señor presidente por abusar de su amabilidad. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Casaretto). – Gracias, señora diputada Ocaña.

Tiene la palabra la señora diputada Najul, por Mendoza.

Sra. Najul. – Señor presidente: saludo al señor jefe de Gabinete de Ministros; lo estaba esperando.

–Ocupa la Presidencia, el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Omar De Marchi.

Sra. Najul. – Me voy a sumar a las preguntas de la señora diputada preopinante.

La campaña de vacunación es la gran salida a esta terrible tragedia sanitaria que está viviendo el mundo.

Para nosotros las vacunas son bienes sociales. La política de vacunación está declarada de interés nacional por todas nuestras leyes. Por eso, existe la imperiosa necesidad de que el gobierno nacional adquiera la mayor cantidad de vacunas en el menor tiempo posible y pueda distribuirlas equitativamente a todas nuestras provincias, ya que no podemos sumar una inequidad más a todas las que ya tenemos y que ha dejado visible esta pandemia. No podríamos sumar la inequidad a la inmunización. Por eso, es tan importante que desde el gobierno nacional se distribuyan todas las vacunas en el menor tiempo posible. En ese sentido, en un contexto mundial de carencia, de escasez de vacunas y de necesidades del mismo insumo por parte de todos al mismo tiempo, ¿por qué tardaron más de seis meses en adecuar la legislación para poder adquirir mediante acuerdos bilaterales, fondo COVAX o donaciones, como ya han recibido muchos países de América Latina, vacunas de Pfizer, de Moderna o de Janssen?

–Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Sergio Tomás Massa.

Sra. Najul. – ¿Por qué hemos tardado tanto? ¿Quién se hace cargo de todo ese tiempo en que no llegaron esas vacunas? Acá mismo, en el Congreso, el representante de Pfizer nos dijo que había ofertado a la Argentina esas trece millones de dosis, de las cuales ya tendríamos ocho millones en este primer semestre. Esas vacunas que no llegaron significan más contagios, más internaciones, más complicaciones, más confinamientos, con todo lo que eso trae aparejado en la salud, en lo social, en lo educativo y en lo económico.

Es una buena noticia la que nos dio. Miles de familias que nos están viendo ahora estaban esperando la noticia de que avanza el contrato con Moderna para obtener vacunas para los niños. Le pido si puede especificar cuándo van a llegar, para llevarles tranquilidad, porque en este momento nos están mirando.

Ustedes firmaron contratos con AstraZeneca por más de veinticinco millones de dosis, pero solo entregó una parte; nos deben más de quince millones, que debían entregar en el primer semestre.

También eligieron firmar contrato con Gamaleya. Según el exministro Ginés González García, entre enero y febrero recibiríamos veinte millones de dosis. Sin embargo, nos están debiendo más de ocho millones del componente B.

Me sumo al planteo de la diputada preopinante: ¿cuál es el plan para terminar de inmunizar a tantos adultos mayores, que están esperando hace más de noventa días la segunda dosis? (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra el señor diputado Iglesias, por Buenos Aires.

Sr. Iglesias. – Señor jefe de Gabinete de Ministros: qué alegría verlo por acá después de un año, y qué alegría escucharlo hablar de diálogo, cuando usted forma parte de un gobierno que nos insulta todos los días. Hoy lo escucho hablar de diálogo y de consensos, cuando ayer nomás nos acusó falsamente de decir que el país era una mierda. Me alegro de que hoy hable de diálogo y consenso; que no decaiga.

Mándeles saludos también al jefe de Gabinete de Ministros de la provincia de Buenos Aires, su colega, que dijo que ni los nazis se animaron. Nos acusó de militar el exilio.

Estudien un poco su propia historia, muchachos, se los recomiendo. Estudien cuándo fue que entraron los nazis en este país –Mengele, Priebke, Eichmann–, en qué años y quién gobernaba.

Militar el exilio fue lo que hicieron cuando se tuvieron que exiliar el Beto Brandoni, Mercedes Sosa, Héctor Alterio. Fue en el año 1975: el gobierno de la Triple A, en el cual su abuelito era ministro.

Pero como presidente de la Comisión de Mercosur, debo decir que nos peleamos con todos los vecinos. Cuando no es una cosa, son las filminas truchas. ¿Sabe con quién no nos peleamos? No nos peleamos con Nicaragua, con Venezuela ni con Irán; con esos estamos en la foto para bancar las violaciones de derechos humanos en esos países.

Y están rompiendo el Mercosur, lo están rompiendo desde el principio. El 24 de abril de 2020, desde la Cancillería, un funcionario de segundo orden que participó de la reunión –lo que ya de por sí era una vergüenza– dijo que la Argentina dejaba de participar de las negociaciones del Mercosur con otros países y bloques. ¿Qué creían que iba a pasar si no lo que pasó, es decir, que hoy Uruguay, anticipando lo que probablemente hagan Brasil y Paraguay, anuncia que negociará por sus propios medios? ¿Qué pensaba que iba a pasar el presidente Alberto Fernández, cuando dijo el 26 de mayo de este año: “Si somos un lastre, que se tomen otro barco”?

Esto es lo que está pasando: están rompiendo el Mercosur como rompieron y desperdiciaron la oportunidad de cerrar un acuerdo con la Unión Europea, que haría que nuestro país y nuestro bloque, que comercia solamente con el 10 por ciento del PBI mundial, pasaran a comerciar con el 30 por ciento. Ese acuerdo decisivo también lo dejaron pasar. ¿Por qué? Por mantener un arancel externo común de más del 12 por ciento que cuadruplica, por ejemplo, el de la Unión Europea. Esa es una idea del Mercosur errada, como un muro que nos aisle del mundo.

Nosotros necesitamos un Mercosur que nos ayude a integrarnos mejor en el mundo, junto con nuestros hermanos y nuestros vecinos de Brasil, Paraguay y Uruguay, que se están yendo. Y si la Argentina sigue con estas posiciones de mantener intocable...

Sr. Presidente (Massa). – Vaya redondeando, señor diputado.

Sr. Iglesias. – Ya termino, señor presidente, de mantener intocable el arancel común, y no cerrar el acuerdo con la Unión Europea vamos a terminar rompiendo el Mercosur; ya estamos bastante cerca.

Finalizo mi exposición haciendo más palabras por Twitter –que a usted tan poco le gusta– de nuestro expresidente: “Queremos pedirle al Ejecutivo nacional que asuma este delicado momento que atraviesa el Mercosur con diálogo político, y que haga todo lo necesario para mantener la unidad con Brasil, Uruguay y Paraguay”. Y cierro con la pregunta: ¿qué esperan para iniciar una negociación razonable para avanzar con el acuerdo Mercosur-Unión

Europea y para lograr una baja progresiva del arancel externo común? (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Les pido por favor que respeten el tiempo reglamentario.

Tiene la palabra el señor diputado Petri, por Mendoza.

Sr. Petri. – Señor jefe de Gabinete de Ministros: 97.000 muertos; 55.000 ocurrieron después de la llegada de la vacuna Sputnik, el 23 de diciembre; 10,7 por ciento de la población vacunada. No hay nada que festejar; hay mucho para pedir perdón y para rectificar el rumbo, y eso es lo que no hemos escuchado esta tarde aquí.

La última vez que concurrió al recinto de la Cámara de Diputados fue el 30 de julio de 2020. Usted tiene que concurrir a esta Cámara al menos una vez cada dos meses, y no vale como excusa decir que fue producto de la pandemia. Ya la Corte Suprema de Justicia de la Nación ha dicho que la pandemia no puede transformarse en una franquicia para violar la Constitución. Y pusieron en cuarentena a todos los argentinos, pero también a la Constitución Nacional. Además, pusieron en libertad condicional a todos y cada uno de los argentinos, con la excusa de la pandemia.

Esta situación se mantiene en la actualidad. Fíjese, señor presidente, lo que ocurre con la decisión administrativa 643, dictada el 25 de junio, que entró en vigencia el 26 de junio y regirá hasta el 9 de julio, donde se pone un cepo al ingreso de argentinos provenientes del exterior de manera arbitraria e irracional, porque no establece con qué criterio técnico y científico se pasa de los 2.000 argentinos que estaban posibilitados para ingresar desde el exterior a 600, violando el artículo 14 de la Constitución Nacional y el artículo 22 de la convención interamericana de derechos humanos.

No hay razón, ni criterio que se establezca para determinar esta baja. Sin embargo, hay 1.400 argentinos que día a día quedan varados, con la angustia, la incertidumbre, en muchos casos estando comprometida su seguridad alimentaria y habitacional. Pero, además, incluso en peores condiciones que hace un año atrás, porque no hay programa de asistencia, porque no se establece un cronograma de repatriación, porque no se han dispuesto

medidas para garantizar que no se violen los derechos humanos más elementales de esos argentinos.

Le quiero formular un par de preguntas. Primero, cuántas personas actualmente están en condición de varadas o están imposibilitadas de ingresar al país en virtud de la decisión administrativa 643/2021. Segundo, si fue consultado el comité de expertos, si emitió dictamen y cuál fue ese dictamen. Tercero, si van a prorrogar la medida, porque no hay cronograma y hay muchísima incertidumbre; hay chiquitos, hay gente que no tiene medicamentos. Cuarto, si van a prever vuelos de repatriación por razones humanitarias.

Concluyo afirmando lo siguiente: están violando derechos humanos de miles de varados en el exterior, y no cuenta decir que salieron firmando una declaración jurada, porque la Constitución establece derechos que son irrenunciables y no pueden soslayarse a sola firma. Eso no es propio de las democracias; eso es propio de los autoritarismos con fachada democrática. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra el señor diputado Enríquez, por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Enríquez. – Gracias, señor presidente, gracias, señor jefe de Gabinete por dignarse, después de 343 días, a venir a esta casa. Me gustaría que nos escuchara, en lugar de estar mirando papelititos, pero bueno, no escucha tampoco cuando yo le hablo.

Evidentemente, se tomó un recreo de sus habituales actividades de tuitero, de anunciante de efemérides peronistas, propulsor de chicanas propias de adolescentes tempranos y, más recientemente, de pronosticador cambiario.

No diga más aquello que señaló acerca de que no habrá ningún tipo de modificación del tipo de cambio. En el año 60 y pico y en los años 60 y 70 hubo ministros que lo dijeron. Hubo uno que dijo: “El que apuesta al dólar, pierde”, y se fue por las nubes. Además, no solamente depende del voluntarismo, sino también de circunstancias internacionales.

Ha considerado oportuno venir acá en cumplimiento del artículo 101 de la Constitución Nacional. Claro, no leyó el artículo en su totalidad, porque a los libros los lee por las ta-

pas. Me gustaría que además de hacer la alocución que hizo refiriéndose a la Constitución reformada en Santa Fe en 1994, también lea el artículo 101, que habla sobre la moción de censura. Dicho artículo se refiere también a la posible destitución del jefe de Gabinete, algo que ya un grupo de diputados hemos pedido como moción de censura el pasado mes de marzo.

Sarasa y encierro; sarasa fue la expresión que utilizó el ministro Guzmán; sarasa es lo que hizo usted y el encierro fue justamente la ideología que ha imperado durante todo este tiempo.

Si no cumple con la Constitución en lo más sencillo, que es la formalidad de venir al Congreso a dar explicaciones, tampoco la va a cumplir en lo que hace a dictar, por ejemplo, resoluciones, como el bochornoso tratamiento que se ha dado por una simple decisión administrativa a quienes viajaron lícitamente al exterior, y hoy están impedidos de regresar a su país, dejando sus trabajos, familias y vidas de lado.

Es castigar a la clase media, de eso se trata, porque esa gente no fue a veranear. Esa gente, a lo mejor, se fue por razones humanitarias o laborales, y les cerraron el país. ¿Qué hicieron ustedes? Una declaración jurada que pretendían tener como una cobertura legal. Como bien manifestara el diputado Petri, se trata de un mamarracho, porque la renuncia general de derechos amparados por la Constitución está absolutamente fulminada de inconstitucional, sobre todo cuando se trata de derechos no patrimoniales, como el derecho de circulación.

Este gobierno se inclina por mantener relaciones internacionales con Venezuela y con todos los totalitarismos del mundo: Cuba, Irán, Nicaragua, etcétera. No tiene tupé...

Sr. Presidente (Massa). – Vaya cerrando, diputado.

Sr. Enríquez. – Sí, señor presidente. Sigo un minutito.

Sr. Presidente (Massa). – No, un minutito no. Un minutito cada uno significan 115 minutos. Métale, diputado. Cierre, haga la pregunta.

Sr. Enríquez. – Cierro, señor presidente.

Mis preguntas concretas tienen que ver con lo siguiente. Más allá de todo lo que se dijo sobre

la memoria de los 97.000 muertos que tenemos y de la cantidad de pymes que cerraron, que han sido 41.000, no sé dónde ve el resurgimiento económico de la Argentina.

¿La política exterior tan extraviada que estamos teniendo, señor jefe de Gabinete, se hace en nombre de algún supuesto interés nacional o por las instrucciones que usted recibe diariamente del Instituto Patria, a fin de vincular la afinidad ideológica con esos regímenes totalitarios y dictatoriales a los cuales pretenden llevar a la Argentina?

Sr. Presidente (Massa). – Diputado Enríquez...

Sr. Enríquez. – Nada más, señor presidente. Ya terminé.

Sr. Presidente (Massa). – Terminó exactamente un minuto después de su tiempo.

Sr. Enríquez. – Sí, un minuto.

Sr. Presidente (Massa). – Si cada uno se pasa un minuto de su tiempo, son 115 minutos.

Sr. Enríquez. – Simplemente, quiero decir lo siguiente: abandonemos la ideología de la sarasa y del encierro. Nada más, señor presidente.

Sr. Presidente (Massa). – Un minuto cada uno son 115 minutos. Por favor, cumplan con el tiempo previsto para cada uno.

Tiene la palabra el señor diputado De Lamadrid, por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Pido al diputado De Lamadrid que cumpla con su tiempo.

Sr. De Lamadrid. – Señor presidente: voy a cumplir con mi tiempo.

Después de escuchar al jefe de Gabinete, quien ha venido al Congreso y ha irrespetado la Constitución Nacional durante todo este tiempo, me queda claro que el gobierno sigue sin plan.

El gobierno ha tomado las mismas medidas que en marzo de 2020, con la salvedad de que ahora se excusan con la firma de una declaración compulsiva que no tiene legalidad, porque no se pueden suspender los derechos y garantías de la Constitución para con los argentinos que han salido del país. Todo esto sucede por la falta de vacunas y para ganar tiempo, porque más allá de los números que indica el jefe de Gabinete, la realidad es que hoy solamente el

10 por ciento de los argentinos se encuentra vacunado.

La gente viajó por trabajo, por estudio, por visitar a familiares, por temas de salud e incluso para poder vacunarse. Muchos de los argentinos que viajaron están vacunados. Hay gente que vive en el exterior y hoy no puede salir de la Argentina, razón por la cual ha perdido su trabajo. Hay extranjeros que están encerrados en la Argentina.

El gobierno le habla a su electorado. Las medidas que se toman son una señal para su núcleo duro de votantes, como el cierre de las exportaciones de carnes. Para los demás, nada. Por ejemplo, el exministro Ginés González García ha podido volver al país y ha entrado con privilegios, manejándose como si fuera un funcionario público. Lo mismo hicieron con el vacunatorio VIP. Siguen los privilegios.

Quiero decir al jefe de Gabinete que un Estado democrático no abandona a sus ciudadanos. Quizás lo que el gobierno está buscando es que para poder viajar, los argentinos tengan que tener una carta de un familiar o de un amigo en el extranjero, como sucede en Cuba. Ello siempre y cuando Biró los deje, ya que tiene el monopolio de Aerolíneas Argentinas, mecanismo que han generado con el cierre de las low cost y del Aeropuerto Internacional El Palomar.

Lo de los varados y los argentinos abandonados en el exterior es como la película *La terminal*, pero al revés. Aquí no se trata de un ciudadano que se encuentra sin país, sino que es el propio gobierno el que le impide ingresar a la Argentina. Tal como fuera alertado, el gobierno busca con esta medida impedir a muchos argentinos que puedan votar.

Señor jefe de Gabinete: le estoy hablando. El gobierno incurre en relativismo cínico y cinismo líquido. No puede ser que los victimarios rindan homenajes a las víctimas, a la vez que dicen que son los defensores y garantes de que no van a llevarse adelante los abusos e injusticias que ellos cometen.

Sr. Presidente (Massa). – Diputado De Lamadrid, por favor, haga la pregunta.

Sr. De Lamadrid. – Quiero preguntar al jefe de Gabinete si el gobierno va a gobernar cumpliendo con la Constitución Nacional, o si

los argentinos, tal como yo mismo lo alertara, nos tendremos que preparar para luchar por la libertad. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Me prometió que iba a cumplir con los tres minutos y se pasó, diputado De Lamadrid.

Tiene la palabra la señora diputada Morales Gorleri, por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Morales Gorleri. – Muchas gracias, señor presidente. Muchas gracias, jefe de Gabinete, por estar aquí. Lo esperábamos ansiosos.

Lamento mucho que las respuestas a la cantidad de preguntas que hemos hecho las hayamos recibido tan tardíamente, ya que fue poco el análisis que hemos podido hacer.

Señor jefe de Gabinete: al escuchar la presentación que nos brindó, un poco me hizo acordar a los sofistas de la antigua Grecia, cuando no importaba la verdad. Lo que practicaba el sofismo era la oratoria, las palabras, el discurso. La verdad no estaba, no importaba. Los echaron a sandaliazos de la antigua Grecia y hoy los tenemos aquí, en el kirchnerismo.

En todo su discurso, ni una sola vez nombró a la educación. Puso el tema al principio, como uno de los ejes prioritarios. Sin embargo, en el desarrollo de su discurso y de sus explicaciones acerca de la maravillosa gestión que dicen –en el relato sofista– tener, no apareció nada sobre la educación.

Por otro lado, la mirada está permanentemente puesta en el pasado. Queremos saber qué están haciendo, por qué gobiernan, qué gobiernan, qué hacen, qué proponen.

Como les gusta tanto mirar el pasado, propongo al jefe de Gabinete y a todos que miremos el pasado. Miremos el pasado, pero situándonos en el 2031. Ese año no sabemos quiénes van a gobernar: si los supuestos líderes del gobierno nacional y popular, el justicialismo, el PRO, Juntos por el Cambio, o los nuevos dirigentes que surjan. No lo sabemos, pero estoy segura de que quien gobierne en 2031 solo va a ver las raíces hundidas de la desidia y del abandono para con nuestros niños y jóvenes en este país.

¡Se trata de niños y jóvenes que tendrán que hacer un esfuerzo descomunal y tendrán

trabas tremendas para conseguir empleo! Ese mismo que usted dice que es tan importante para el desarrollo del país, y coincido con sus palabras, pero ¿dónde están los hechos?

Así como hoy todos llevamos cicatrices dolorosas de nuestra historia argentina, ¡estoy segura de que esos niños y esos jóvenes van a cargar con la cicatriz de la desidia, de la soberbia, del abandono y de las palabras vacías! ¿Sabe qué? Van a preguntar: ¿qué hiciste como jefe de Gabinete? ¿Qué hicieron ustedes, a quienes les tocaba gobernar para impedir que cierren un año y medio las escuelas, que no tengamos computadoras, que se vote un presupuesto inmenso en conectividad y computadoras, pero todavía no se aplica? (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Señora diputada Morales Gorleri: la Presidencia le solicita que formule la pregunta.

Sra. Morales Gorleri. – Señor presidente: ¡siempre hay tiempo para la educación! Por eso, la pregunta es: ¡¿cuál es el plan?! ¡¿Cuál es el proyecto para recuperar saberes?! ¡¿Cuál es la manera por la cual vamos a levantar a los miles de chicos que se cayeron del sistema?! (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Señora diputada Lospennato: todos los minutos se los descuentan del final. (*Risas.*)

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra el señor diputado Quetglas, por Buenos Aires.

Sr. Quetglas. – Señor presidente: celebro la estrictez en el manejo reglamentario y le pido que también la apliquemos con la Constitución Nacional en lo referido a la presencia del jefe de Gabinete de Ministros en el recinto.

Hace pocas semanas hubo un momento de tensión política en la que se discutió públicamente la cuestión entre cuidado o servicio educativo, y el hecho terminó en la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Fue una discusión innecesaria, porque está demostrado a través de evidencia superabundante que las actividades con protocolo, en general, son más seguras que las que no lo tienen, y que los chicos están más seguros en las escuelas que en otros ámbitos.

No puedo imaginar una fuerza de construcción cívica y de emancipación subjetiva más

importante que la educación. Tampoco puedo imaginar una estrategia de superación de la pobreza que no tenga en cuenta centralmente a la educación.

Hoy es 8 de julio, y un día como hoy, pero de 1884, el presidente Julio Argentino Roca promulgó la ley de educación laica, común, obligatoria y pública en este querido país que amo. ¡Una epopeya generacional que se prolongó en el tiempo y que nos legó un país abierto, educado, tolerante y productivo! ¡Un país del que estoy orgulloso!

La educación es la que nos provee el derecho a la insatisfacción. Por eso, cuando los ciudadanos alguna vez manifiestan un comentario negativo respecto de su país no es porque no lo aman, sino porque han sido formados como ciudadanos y tienen capacidad y criterio.

Señor jefe de Gabinete: no somos súbditos, sino que somos ciudadanos y todos amamos al país, lo cual no es disfrutar de una emoción vacua sino tener un compromiso con él. Quizás se confunde el amor al país con cierta sumisión. Efectivamente, somos un gran país.

Quiero formular una pregunta, dado que soy de los que consideran que la educación, además de los contenidos, nos da sociabilidad, salud mental y formas de integración. Quiero saber si ya la Jefatura de Gabinete instruyó al ministro de Educación sobre cómo recuperar a ese millón y medio de chicos que se desconectaron. Asimismo, cómo forzar el proceso de digitalización educativa para acceder a los nuevos oficios digitales. ¿Cuáles van a ser los criterios sanitarios de las escuelas que ustedes van a construir? ¿Cómo preparamos a nuestros jóvenes para el nuevo entorno global y convivencial? ¿Cuál va a ser la prioridad en la universidad en materia de la nueva agenda de pospandemia, que planteó que tiene sobre la mesa? Y, sobre todo, ¿cómo hacen para gestionar sin datos educativos, señor jefe de Gabinete?

Sr. Presidente (Massa). – Muchas gracias, señor diputado Quetglas, y felicitaciones por cumplir con el tiempo asignado.

Tiene la palabra el señor diputado Torres, por Chubut.

Sr. Torres. – Señor presidente: en primer lugar, celebro que el jefe de Gabinete de Mi-

nistros haya venido a este recinto, porque hace de alguna manera al espíritu del mandato constitucional que así lo establece.

Considero que es esencial que las respuestas sean concretas a la hora de rendir cuentas, y que no se apele a discursos revanchistas o tribunereros para eludir la pregunta de algún legislador.

Quiero aprovechar el poco tiempo que tengo para hablar de un tema que nos preocupa a todos y que no puede estar ajeno a ninguna agenda de desarrollo. Me refiero a la educación.

Voy a hacer propias las palabras de los Padres Organizados de todo el país y, particularmente de mi provincia, Chubut. Ellos han dado sobradas muestras —con organismos internacionales, organismos nacionales e incluso con relevamientos de los propios padres organizados al respecto— de que las escuelas eran y son seguras, así como también de que las réplicas y las consecuencias académicas y emocionales que generó en los más chicos el hecho de no haber podido ir a la escuela de manera presencial durante tanto tiempo es verdaderamente preocupante.

Entonces, si estamos preocupados a nivel nacional porque los chicos no pudieron acceder a las aulas durante algo más de un año o un año y medio, imagínense qué pasaría en una provincia donde hace más de tres años y medio no hay clases de manera regular.

Quiero contar al jefe de Gabinete que esa provincia existe, y es Chubut. Para empatizar y para que conozca nuestra realidad, hay que mencionarla con nombre y apellido. En Comodoro Rivadavia está el caso de Agustín, que va a tercer grado de la escuela primaria, y sus padres hace pocos días nos contaban con angustia y preocupación que él y sus compañeros tienen serios problemas para aprender a leer y a escribir.

Además de los problemas de aprendizaje existen problemas emocionales, porque a esa edad es fundamental el vínculo con sus compañeros, y eso es determinante para el resto de sus vidas.

Otro caso es el de Silvia, de Puerto Madryn, quien es docente, y sus hijos tampoco están yendo al colegio de manera presencial ni tampoco virtual, con el agravante de que ella es

trabajadora de la educación pública en Chubut y no está cobrando sus haberes en tiempo y forma como corresponde. En muchos casos, le piden que vaya a trabajar existiendo condiciones edilicias verdaderamente muy críticas.

Por eso, además de acompañar el reclamo de los Padres Organizados, acompañamos el reclamo de todos los trabajadores de la educación pública de la provincia de Chubut.

Señor jefe de Gabinete: concretamente, mi pregunta es si, de una vez por todas, el gobierno nacional intervendrá de alguna manera en la provincia de Chubut para recuperar algo de todo ese tiempo perdido y no hipotecar el futuro de todos los chubutenses.

Sra. Presidente (Massa). — Tiene la palabra la señora diputada Mendoza, por Buenos Aires.

Sra. Mendoza. — Señor presidente: soy Josefina Mendoza, tengo 29 años, soy hija de la educación pública, de la universidad pública. Tuve la suerte de nacer en el seno de una familia que se encargó de inculcarme de manera permanente que tenía que esforzarme, estudiar y, fundamentalmente, generar mis propias oportunidades para desarrollarme en esta vida.

Que yo esté sentada acá me hace tan responsable como a todos ustedes, los diputados nacionales, y como al gobierno, para que esas oportunidades sean cada vez más las de muchos argentinos y argentinas.

Esta realidad que me toca a mí, no es la que, lamentablemente, le toca a la gran mayoría de las juventudes en la Argentina. Esto es algo que entiendo que nos preocupa a todos, porque hace unos días también escuchábamos al jefe de Gabinete hablar de las realidades que atraviesan a las juventudes argentinas.

Si hablamos de desempleo, quiero mencionar que más del 49 por ciento de los desempleados en nuestro país son jóvenes de hasta 29 años. Por ejemplo, en mi franja etaria, que va desde los 18 hasta los 30 años, la informalidad supera el 50 por ciento, y si hacemos un corte desde los 18 hasta los 24 años esto supera el 60 por ciento.

Muchos de los jóvenes emancipados, que vivían en pareja, tuvieron que volver a vivir con sus familias, entre otras cosas por la pérdida del salario real y porque la informalidad también directamente impacta sobre sus rea-

lidades. También impacta, por supuesto, en la realidad psicológica, en el sentimiento de frustración, de desánimo, de desesperanza, que muy bien retrataba el jefe de Gabinete.

Puntualmente, para hablar del desempleo o de la falta de oportunidades, creo que con programas sueltos probablemente no podemos resolver la situación de los jóvenes. En ese punto, quiero preguntar si el señor jefe de Gabinete de Ministros cree que alcanza con los programas que se están llevando adelante, que en teoría apuntan a la generación de empleo y oportunidades.

Por otra parte, hablemos de educación. Más de un millón y medio de jóvenes perdieron un vínculo con la institución educativa en el último tiempo. Acá muchos de mis compañeros preguntaron cuál es el plan en términos educativos para que eso no impacte en el futuro de estos jóvenes, en el futuro de la Argentina.

Para finalizar, no subestimemos a los jóvenes, no crean que hay un espacio político que los está alentando a irse, no necesitan que nadie les diga cuál es la realidad que viven y que atraviesan. No necesitan que nosotros les digamos a dónde tienen que ir o si tienen que quedarse, necesitan que les demos oportunidades y las construyamos entre todos.

Espero que se tomen muchas de las iniciativas que hemos presentado en esta Cámara que apuntan a generar oportunidades para los jóvenes, que no solo son el futuro de la Argentina, sino que son el presente y esperan que nosotros nos pongamos de acuerdo para encontrar esas soluciones lo más pronto posible. Muchas gracias. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Señora diputada: ¿la pregunta está formulada? Disculpe, me perdí en su discurso.

Sra. Mendoza. – Puntualmente, pregunté si con los planes que se estaban llevando adelante en términos de generar oportunidades de trabajo estaba alcanzando. Además, pregunté respecto del plan educativo, tal como lo hizo la diputada preopinante.

Sr. Presidente (Massa). – Perfecto, señora diputada.

Tiene la palabra el señor diputado Cano, por Tucumán.

Sr. Cano. – Gracias por su presencia, señor jefe de Gabinete de Ministros. Los diputados preopinantes ya han hecho referencia a la importancia de cumplir con lo que marca la Constitución y su presencia en tiempo y forma en el Congreso.

Coincidió con el señor jefe de Gabinete de Ministros cuando comenzó planteando la necesidad de que pongamos el foco no en la campaña electoral y sí en la campaña de vacunación. Creo que es responsabilidad de toda la dirigencia política tratar de entender y de interpretar que lo único que nos va a permitir tener un futuro que nos saque de esta pandemia es la inmunización de la sociedad argentina.

En ese sentido, cuando le consulté a la ministra Carla Vizzotti –que estuvo acá por principios de abril, creo– con respecto al convenio con AstraZeneca, convenio por el que ya pagamos más de 70 millones de dólares, probablemente, ya se canceló el ciento por ciento. En ese momento, le pregunté sobre los incumplimientos de AstraZeneca. La ministra me contestó que no había incumplimiento y que al 30 de junio se iba a cumplir con el ciento por ciento del contrato.

El jefe de Gabinete de Ministros nos dijo recién que se entregaron siete millones de dosis de los veintidós millones y medio de dosis que convinimos con ese laboratorio.

Como la Unión Europea inició acciones contra este laboratorio, quiero saber si el gobierno nacional, si el gobierno argentino inició alguna acción legal en virtud del incumplimiento del contrato, que obviamente les costó la vida a muchos argentinos.

Efectivamente, coincidimos en priorizar la campaña de vacunación y en que la campaña electoral pase a segundo plano. Entonces, sería bueno que, por ejemplo, se lo transmitan a quienes gobiernan Tucumán. El debate, la discusión y la pelea entre el gobernador y el actual vicegobernador de la provincia es por quién va a gobernar en 2023, interna que usted debe conocer. Lamentablemente, con los problemas que tiene Tucumán, ellos están abocados a otras cuestiones.

Con respecto a las preguntas vinculadas al narcotráfico, a una causa que se tramita en Europa –en los puertos de Alemania encontraron

casi 22 toneladas de cocaína—, no me contestó absolutamente nada, lo cual muestra que en materia de narcotráfico en el país hemos retrocedido.

Para tratar de cumplir con el tiempo, voy a realizar una última pregunta que es transversal y donde en realidad todos los gobiernos nos tenemos que hacer cargo. Tiene que ver con el declamado federalismo, con el tema, por ejemplo, del transporte público, que no se cumple.

El año pasado, el gobierno nacional ejecutó millones de pesos para el AMBA y 16.000 millones en todo el año para el resto de las provincias de la Argentina. Este transporte público impacta de lleno en el laburante, en la clase media. Pagamos tres o cuatro veces la tarifa más cara de lo que se paga en el AMBA, y esas asimetrías que también ocurrieron durante nuestra gestión, se siguen profundizando.

Entonces, la pregunta puntual es si tiene pensado de alguna manera resolver esa asimetría porque hay paro en muchas provincias. Esta situación impacta en el costo del boleto en las personas de clase media, en los que trabajan, en los que utilizan el sistema público. Realmente, esto es importante en el sector donde menos ingreso per cápita hay.

Si tomamos como parámetro el número de colectivos que tiene el AMBA, las provincias, el interior, deberían haber recibido 79.000 millones de pesos el año pasado, y si tomamos como parámetro el recurso humano, es decir, los choferes que tiene el AMBA con respecto al interior, el interior debería haber recibido 72.000 millones de pesos.

No se trata de quitarle al AMBA porque el sistema funciona, sino de tener un sistema único de transporte que efectivamente traiga equidad, para que podamos practicar el federalismo en serio.

Sr. Presidente (Massa). — Tiene la palabra el señor diputado Buryaile, por Formosa.

Señor diputado, trate de cumplir con el tiempo, por favor.

Sr. Buryaile. — Señor presidente: tengo 180 segundos para cumplir con el reglamento; el jefe de Gabinete se tomó un año para cumplir con la Constitución. (*Aplausos.*) Voy a tratar de ceñirme...

Sr. Presidente (Massa). — Usted cumpla con su responsabilidad. Lo primero que tiene que hacer para exigirles a los otros es cumplir con sus responsabilidades.

Sr. Buryaile. — No me quite tiempo.

Sr. Presidente (Massa). — Le voy a dar estos 15 segundos, quédese tranquilo. La mejor forma es empezar por casa. ¿Está claro?

Sr. Buryaile. — Bienvenido, jefe de Gabinete de Ministros. Hago más las palabras de mis colegas respecto de la visita y bienvenido sea, más allá de esto.

No era este el motivo de mi intervención, pero quiero decirle que ha sido usted muy sincero cuando nombró los factores que le interesan al gobierno; no mencionó al campo dentro de las prioridades. Esto quedó muy claro en su exposición. No era motivo de mi discurso, pero creo que ha mostrado con total transparencia lo que piensa el gobierno del campo.

El señor jefe de Gabinete de Ministros aseveró hace algún tiempo que nadie le iba a enseñar a él o al gobierno lo que es defender los derechos humanos. Permítame que, a posteriori de su respuesta, le diga si tenía razón.

Simplemente, no me quiero basar en lo que yo opino, en lo que yo viví como formoseño, sino que quiero basarme en lo que han opinado ONG, la Corte Suprema de Justicia de la Nación, la ONU, respecto de lo que pasa y pasó en mi provincia.

Quiero decir que la Alta Comisionada de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos ha dicho en un capítulo reservado a la pandemia, que ha visto los mayores y más graves retrocesos en materia de derechos humanos que hayamos visto nunca. Habló de Camboya, Serbia, Guinea, Ucrania, Madagascar y otros países. Allí está incluido el nuestro y está incluida mi provincia.

Yo quiero saber, señor jefe de Gabinete, a qué obedece que el señor canciller celebró esto. ¿Qué celebró, la coordinación con la ONU o celebró estar incluido?

Asimismo, quiero una respuesta respecto a su opinión sobre lo que dijo la Alta Comisionada.

Si me permite, el jefe de Gabinete habló de Amnistía Internacional y los recibió. Quiero leerles algunos párrafos, señor presidente,

respecto a lo que dijo Amnistía Internacional y no podemos decir que esté teñido de cuestiones políticas.

“La medida de control de pandemia de la autoridad de Formosa ha tenido como resultado la violación a los derechos humanos. Miles de personas fueron alojadas en centros de aislamiento denunciados por condiciones insalubres. Más de veinticuatro mil personas permanecieron en lugares confinados, en centros de aislamiento y cuarentena por períodos mayores a catorce días, aun con hisopado negativo. La policía se ha presentado espontáneamente en domicilios particulares, incluso, en las madrugadas. Los CAS eran custodiados por la policía sin presencia médica. Clorinda, cerrada doscientos días”.

Sr. Presidente (Massa). – Señor diputado: formule la pregunta, por favor.

Sr. Buryaile. – Ya termino, señor presidente.

El secretario de Derechos Humanos, el señor Pietragalla, ha manifestado que no puede decir que haya una violación sistemática a los derechos humanos en Formosa.

¿Sabe a qué me hace acordar esa aseveración? A cuando se dijo que en Venezuela estaba desapareciendo la violación a los derechos humanos. Quiero saber qué medidas ha tomado el gobierno respecto de los informes.

¿Usted sabe, señor jefe de Gabinete, que en mi provincia hace dieciséis meses solo aterrizan aviones privados? No hay vuelos de línea. No hay colectivos. La Corte Suprema se tiene que expedir para que los formoseños podamos transitar en nuestro territorio.

La pregunta es, señor jefe de Gabinete: ¿piensan hacer algo? ¿A quién tenemos que recurrir los formoseños para poder ser unos argentinos más? (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra la diputada Frade, por Buenos Aires.

Sra. Frade. – Buenas tardes, señor jefe de Gabinete.

Los días 27 y 28 de enero, el secretario de Derechos Humanos de la Nación, Horacio Pietragalla, se hizo presente en la provincia de Formosa para verificar si todo lo que estábamos denunciando los opositores, algunos abogados y todas las víctimas, era cierto o no.

El secretario creo que no ha podido ver nada. Lo cierto es que el 2 de febrero usted,

señor jefe de Gabinete, junto al secretario Pietragalla se reunió con Amnistía Internacional e hicieron un intercambio sobre lo que estaba pasando en la provincia de Formosa.

A partir de ese momento, hubo tres informes internacionales: el de Human Rights Watch, del 26 de marzo; el de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet y el de Amnistía Internacional de hace unos pocos días, sumamente pormenorizado.

Entre otras cosas, se verificó que de las 25.000 personas confinadas ilegalmente en lo que han dado en llamar “centros sanitarios” –que son en realidad centros ilegales de detención– un 95 por ciento eran personas sanas.

La pregunta la voy a hacer al final, pero quiero aclarar que hago hincapié en esto porque hace apenas un mes Gildo Insfrán, un colaborador de la última dictadura militar –que por carta le pidió al gobernador de facto, Colombo, trabajo y poder colaborar con la dictadura–, ha implementado un sistema de peajes por el cual todos los que tienen que entrar a Formosa deben pagar 5.000 pesos. Esto lo está haciendo quien, según este gobierno, es el mejor gobernador de la República Argentina. También hay fallos de la Corte Suprema que intentan poner en caja al gobernador colaborador de los dictadores.

La pregunta, jefe de Gabinete –a ustedes, los adalides de los derechos humanos que estos días nos han puesto en agenda la discusión de la violencia institucional–, es cuáles son las medidas concretas para prevenir, reparar y hacer que el gobernador colaboracionista de la dictadura cese en las violaciones sistemáticas de los derechos humanos en Formosa. La pregunta es concreta, y yo desearía, por el bien del pueblo de Formosa, que la respuesta también sea concreta.

Aprovecho para repudiar al gobernador de Formosa. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra el señor diputado Manzi, por Catamarca.

Sr. Manzi. – Señor ministro: a poco de comenzar las medidas de restricción en la circulación y el uso de los espacios públicos, junto al equipo que colabora conmigo hemos detectado un aumento de los hechos de violencia

institucional. Nos motivó mucho el caso de esa muerte cruel e injusta que sufrió Luis Espinoza, un joven peón en la provincia de Tucumán, a quien justamente lo mató gente que se suponía hacía cumplir medidas sanitarias.

No nos propusimos una tarea cuantitativa, pero sí una tarea analítica y cualitativa en el NOA, y las evidencias fueron contundentes.

Detectamos 52 casos de hostigamiento a ciudadanos, 70 de persecución, 49 de represión ilegal, 96 de lesiones físicas, 50 de tortura—sí, torturas, señor ministro— y 5 de muertes: Walter Nadal, Luis Espinoza, Mauro Coronel, Franco Isorni y Ariel Valerian.

Tengo que destacar que no todos estos casos de violación de derechos humanos y de violencia institucional responden al accionar incorrecto de la policía; muchos han sido ejercidos por jefes políticos, jefes comunales, intendentes municipales, a veces respondiendo a medidas directas tomadas por los gobernadores.

La mayoría de estas víctimas son jóvenes, pobres, hombres, y hay también víctimas entre algunos colectivos, como el LGTB o las comunidades aborígenes. También, últimamente nos ha llamado mucho la atención y nos conmovió que las víctimas pertenecieran a las infancias vulneradas. A modo de ejemplo, le recuerdo el Caso Abigail, que padecía una enfermedad terminal y a quien su padre tuvo que cruzar en brazos por una frontera inventada por los gobernadores.

Señor ministro: la Mesa de Emergencia Sociosanitaria Intercultural, creada para atender las problemáticas de las comunidades aborígenes, en la mayoría de las provincias del NOA es solo una cáscara sin contenido, un título sin texto.

Sr. Presidente (Massa). — Vaya redondeando la pregunta, diputado Manzi.

Sr. Manzi. — En Catamarca nunca se reunió. Las comunidades aborígenes sufren un abandono crónico. Ponga el ojo en las comunidades aborígenes del norte de Salta.

Concretamente, señor jefe de Gabinete: ¿qué medidas piensa usted tomar? El gobierno federal no se puede desentender ni escudar detrás de las autonomías provinciales para no tomar cartas en el asunto en hechos de tanta gravedad.

Sr. Presidente (Massa). — Tiene la palabra el diputado Arce.

Sr. Arce. — Señor presidente: también quiero referirme a la situación de violencia institucional que estamos sufriendo los ciudadanos formoseños, violencia institucional que surge desde el Estado provincial, teniendo en cuenta que, con la excusa de la pandemia, ha constituido un Estado policiaco. Esto, en detrimento de los derechos individuales de los ciudadanos, de su libre circulación y actividades comerciales.

Este Estado policial hace un control puntual del ingreso y egreso de la provincia, lo que termina constituyendo, sin lugar a dudas, una aduana interior. Esto se suma a aspectos que hacen a la violación de derechos fundamentales, como el de la libre circulación de los ciudadanos, como decía, y el costo oneroso que se debe asumir para hacer frente a la posibilidad de ingresar a la provincia de Formosa. Todo con características típicas de un país extranjero y no de una provincia de la República Argentina.

Todo esto se vive en un clima asfixiante, en una situación de temor de parte de muchos ciudadanos. Las normas de emergencia están dispuestas justamente para el goce libre y efectivo de los derechos y de las libertades individuales, así como también de las garantías constitucionales, y ese tipo de restablecimiento de las garantías constitucionales es lo que necesitamos que se respete.

Por eso, y más allá de que no tenemos vuelos, no hay transporte interprovincial, no tenemos clases presenciales desde el inicio de la pandemia y de que la provincia de Formosa está cerrada al turismo, vemos con absoluta preocupación y queremos saber, señor ministro, qué acción va a tomar el gobierno nacional. ¿Va a ayudar, va a colaborar, o va a ser cómplice de esta situación que estamos viviendo los formoseños?

Para terminar, le quiero preguntar sobre el reconocimiento a los héroes del 5 de octubre, es decir, a aquellos que defendieron el orden constitucional, a aquellos que defendieron el gobierno de Isabel Martínez de Perón. Se dio un primer paso con el DNU 826/2019, pero falta la reglamentación y el efectivo pago.

Por eso, señor ministro, queremos saber cómo va a resolver esta cuestión. Hay muchas familias que están expectantes, esperando justamente que se les reconozca el beneficio. No queremos que nos tomen el pelo con las mismas respuestas que nos dio el ministro de Defensa hace más de un año...

Sr. Presidente (Massa). – Señor diputado: haga la pregunta.

Sr. Arce. – Justamente, la pregunta es cómo van a resolver el reconocimiento económico a los héroes del 5 de octubre que defendieron el orden constitucional en la República Argentina. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra la señora diputada Lospennato, por Buenos Aires. ¿Va a cumplir con el tiempo, señora diputada?

Sra. Lospennato. – Voy a cumplir, si me lo cargan bien.

Señor presidente, señor jefe de Gabinete de Ministros: estamos en un año electoral y sin duda todos los que tenemos responsabilidades institucionales queremos que se asegure la máxima transparencia en el proceso electoral. La democracia se pone en juego en cada elección, y el poder de elegir vuelve a estar en manos de los ciudadanos, cada dos años, que a veces nos parecen muy poco y a veces nos parecen una eternidad.

Pero no hay mayor garantía para la convivencia pacífica de un pueblo que la certeza de que todo lo que no nos gusta lo podemos cambiar tan solo haciendo el mejor uso posible de nuestro poder electoral. Por eso es que la elección en una democracia es sagrada, y por eso es que es tan importante cuidar la transparencia del proceso, que tiene un primer responsable en la justicia electoral y un corresponsable también en el Poder Ejecutivo nacional, que cumple funciones electorales.

Desde hace años existe una gran discusión sobre si está bien que el Poder Ejecutivo lleve adelante algunas funciones en el proceso electoral –me refiero a cualquier Poder Ejecutivo, el de turno–, por ejemplo, recurrentemente se plantean estas dudas respecto de la administración del escrutinio provisorio y si este debe seguir en manos de la Dirección Nacional Electoral, que es también un organismo muy importante, ya que distribuye los fondos públi-

cos y distribuye nada más ni nada menos que los tiempos del uso de los medios de comunicación durante la campaña.

La DINE es, según lo dice la propia página del Ministerio del Interior, un organismo clave del sistema político institucional argentino para asegurar tres cosas –dicen ustedes–: la transparencia, la seguridad y la seriedad del proceso electoral en su conjunto, garantizándose así el pleno ejercicio de los derechos políticos, y asegurando la estabilidad de la democracia.

No se me ocurre una responsabilidad y una función más importantes que las que están contenidas en este párrafo y que corresponden a la Dirección Nacional Electoral y, por ende, siempre pretendemos que esa función sea ejercida con absoluto profesionalismo, pero sobre todo, con absoluta independencia de los intereses de cualquier partido político, particularmente los del partido de gobierno. Es por eso que nos preocupa muchísimo que al frente de la Secretaría de Asuntos Políticos, de la que depende esta Dirección Nacional Electoral, esté una apoderada del PJ nacional y del PJ de la provincia de Buenos Aires, algo que a todas luces es incompatible con el artículo 13, inciso *a*), de la Ley de Ética Pública.

Para quienes no saben, los apoderados partidarios son los únicos autorizados por la ley para actuar en nombre de los partidos políticos ante la Justicia y, además, en muchos casos son solidariamente responsables de la veracidad de lo expuesto en las documentaciones que se presentan.

Imagínense qué contradicción más grande sería que quien tiene que representar al todo fuera justamente quien representa a una parte; que quien tiene que garantizar la transparencia, la igualdad de oportunidades y el cumplimiento de los derechos y las obligaciones en una elección, donde la base es que las reglas sean iguales para todos los partidos políticos, sea la apoderada de un partido político.

Es por ello que le hicimos al jefe de Gabinete la pregunta 910, y nos respondió que la secretaria de Asuntos Políticos había pedido licencia de su cargo en fecha 20 de diciembre de 2019, al momento de ser nombrada como secretaria de Asuntos Políticos y, por ende, tener estas funciones electorales que antes mencionaba, y que había hecho esa presentación al

presidente del Partido Justicialista en el orden nacional, José Luis Gioja, y al presidente del Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires, Gustavo Menéndez, y pusieron a disposición nuestra esa documentación.

Sin embargo, lamentablemente, tengo que decirle con enorme preocupación, señor jefe de Gabinete de Ministros, que en el mes de mayo fuimos notificados por la justicia electoral –más específicamente, por la jueza federal María Romilda Servini de Cubría– de que para el Partido Justicialista la doctora García Blanco sigue siendo su apoderada en ejercicio.

Puedo dejarle copia de la notificación electrónica que recibió no solamente nuestro partido, sino también todos los partidos políticos, de fecha 7 de mayo del año 2021, es decir, hace apenas dos meses. La Justicia despacha, a su vez, una presentación de los propios apoderados del Partido Justicialista del orden nacional, donde declaran quiénes son sus apoderados y entre ellos declaran a la doctora García Blanco.

Entonces, le pregunto, señor jefe de Gabinete: ¿siguió la doctora García Blanco, durante este año y medio, siendo apoderada del PJ mientras ejercía el cargo de secretaria de Asuntos Políticos y, por ende, la superior jerárquica de la Dirección Nacional Electoral? ¿En qué fecha y bajo qué expediente fue denunciada a la justicia electoral la renuncia al cargo de la apoderada del PJ, doctora García Blanco?

Tengo muchas preguntas para hacerle en relación con la administración del proceso electoral, preguntas que hemos elevado a la DINE, a este organismo, y que no ha contestado al resto de los partidos políticos. Tal vez su partido político tenga la ventaja de ya contar con esas respuestas.

Pediría que respondan esas preguntas, pero una sola quiero volver a traer a este recinto, que es la siguiente: ¿qué medidas está tomando la Cancillería argentina para asegurarles a todos los argentinos que viven en el exterior el poder ejercer su derecho al voto después de que han derogado una norma que les habilitaba el voto por correo? Esa era una norma que había pasado una revisión judicial en primera y segunda instancias y que no tenía ningún cuestionamiento.

¿Qué les pasa con los compatriotas argentinos que viven en el exterior?

Sr. Presidente (Massa). – Diputada Lospennato...

Sra. Lospennato. – Un minuto, por favor, señor presidente.

Yo soy muy respetuosa de las personas que deciden emigrar de su país. Debe de ser porque soy hija de una inmigrante, de una mujer que a los 18 años decidió venir a la Argentina a buscar oportunidades. ¡Y mire si las encontró y le dio a esta patria cinco hijos argentinos! ¡A esta hermosa patria, esa inmigrante que vino en busca de oportunidades, le dio cinco hijos!

No veo por qué tenemos que ponernos a juzgar la decisión de los argentinos que deciden emigrar de nuestro país. Este 9 de julio, en cualquier lugar donde haya un argentino, va a estar celebrando a su patria, va a estar con nosotros, va a estar sosteniendo su bandera en alto, y nadie tiene derecho a juzgar la decisión de emigrar de su país.

Sr. Presidente (Massa). – Diputada Lospennato...

Sra. Lospennato. – ¡Nadie tiene derecho a adjudicarse el amor a la patria! ¿Sabe por qué? Porque la patria somos todos, no solamente los que se creen dueños de decir quién ama y quién odia en este país. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Diputada...

Sra. Lospennato. – Así que, por favor, no confunda la apreciación que algún ciudadano puede tener sobre su gobierno con la que tiene sobre esta hermosa patria, la República Argentina. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Para la última intervención del bloque de Juntos por el Cambio, tiene la palabra el señor diputado Ritondo, por Buenos Aires.

Sr. Ritondo. – Bienvenido, señor jefe de Gabinete.

Señor presidente: de las últimas intervenciones del jefe de Gabinete de Ministros y de su informe del día de hoy, parecería que ciertas palabras le hubieran desaparecido del diccionario, y una de ellas es “responsabilidad”.

Usted no solamente incumple con la obligación de informar al Congreso mensualmente, sino que pretende trasladar la responsabilidad que tienen como gobierno a la oposición, a la Justicia y a los medios.

Nosotros como oposición hemos sido y somos constructivos. Propusimos cientos de alternativas para una salida ordenada de la pandemia, pero su gobierno siempre nos respondió con soberbia, intentando generar en cada uno de nosotros el odio hacia el otro.

Señor jefe de Gabinete: usted representa un gobierno que prometió heladeras llenas, pero la canasta básica aumentó un 50 por ciento. Nadie nos explica –y tal vez esta sea la pregunta más redundante– qué piensan hacer para sanear esta economía.

Nos decían que no iba a haber inflación ni devaluación, y durante su gestión el dólar aumentó un 165 por ciento. También dijeron que iban a luchar contra la pobreza, y en nuestro conurbano hoy casi el 60 por ciento es pobre.

Prometieron jubilaciones dignas. ¿Se acuerda de cuando usted vino a la marcha, aquella en la que tiraban piedras y decían: “Paren de sesionar”? ¿Lo recuerda? Pues bien, de acuerdo con la ley que ese día sancionó este Congreso, hoy todos los jubilados estarían cobrando más, y ustedes la modificaron. Hoy un jubilado en la Argentina gana 23.000 pesos por mes.

“Voy a ayudar a que las exportaciones crezcan”, decía Alberto Fernández cuando era candidato a presidente. Pero todos los días suman cepos para que la Argentina deje de crecer y tenga cada día más desempleados.

Con las restricciones, las mismas que están aplicando ahora para las exportaciones de la carne, entre 2009 y 2015 destruyeron de la industria frigorífica 15.000 puestos de trabajo, lo que representa más de 2.500 millones de dólares por año. Ya lo saben, pero vuelven a hacerlo.

Por enamorarse de las restricciones y por no pensar en otra salida, cerraron 41.000 pymes y más de locales. Recuerdo esa propaganda de Alberto Fernández que, con un tablero atrás, hablaba de los números de las pymes y de los puestos de trabajo que, si Macri seguía gobernando, se perderían. Pero luego de haber asumido, se les aceleró ese contador, lo destruyeron. Ustedes son responsables. Hace casi dos años que gobiernan y no se les cae una idea. (*Aplausos.*)

“La patria es el otro”, sostienen todo el tiempo, pero dejan a miles y miles de argentinos

sin poder regresar a su patria, sin importarles si cuentan con los medios para sostenerse, para comer o para conseguir medicamentos. Tampoco les importa qué está pasando con sus hijos, ya que son muchos los que viajaron para vacunarse porque, por sus patologías y sus edades, esa era la única alternativa que tenían, y lo hicieron juntando hasta el último peso. Pero ustedes son insensibles. ¿Qué dicen sobre esto? Que se queden más tiempo de vacaciones.

La verdad es que ustedes van rompiendo con todos los apogemas. Ya rompieron el que dice que los únicos privilegiados son los niños: no los vacunan, los dejan sin escuela y los someten a la pobreza. Tres de cada cuatro chicos en la Argentina son pobres, y ustedes son responsables, porque ustedes gobiernan.

Con la democracia, cada vez que se vota en la Argentina se elige a quienes gobiernan y a quienes son oposición. A nosotros nos eligieron para ser oposición; a ustedes, para ser gobierno.

Señor jefe de Gabinete: con su edad usted tendría que dejar de mirar todo el tiempo por el espejo retrovisor. Por si no se dio cuenta, está chocando en todas las esquinas, llevándose por delante lo que viene, porque no sabe mirar hacia adelante, hacia la Argentina que tenemos que soñar. Hoy nos habla de diálogo, mientras hace unos días habló de que había gente que retrataba a la Argentina como si fuera un país de mierda. ¿Sabe usted quiénes lo retratan así? Aquellos que ven lo que están haciendo ustedes: están haciendo mierda a la Argentina, porque no tienen plan económico, no encuentran una salida a la pandemia, dejan a los chicos sin colegio y son incapaces de dialogar. Se alinean con las dictaduras de Venezuela y Nicaragua; se alinean con Irán. (*Aplausos.*)

Prometieron potenciar el Mercosur, pero lo destruyeron. Hasta cortaron la transmisión de la cumbre de dicho organismo hace un rato. Somos un papelón.

Nos peleamos con todos los países hermanos, con aquellos con los que tenemos tradición. Yo no sé cuántos años hace que un presidente argentino no va a la asunción de un presidente uruguayo, cosa que fue una tradición de la democracia. Pero como a nosotros no nos gusta el presidente uruguayo porque

piensa distinto, también aplicamos ese macar-tismo para el Mercosur.

Nos molesta todo lo que sea democrático, todo lo que sea consenso. Generamos el odio en el otro. Los que odian a los argentinos, son quienes les hacen mal a nuestros compatriotas. Los que odian a los argentinos, son aquellos que no les dan salida ni piensan en los jóvenes. Si hay jóvenes que piensan en Ezeiza, es porque ustedes son incapaces de resolverles la situación para que quieran quedarse en la Argentina. Piensen en eso. Piensen en cada joven que hoy tiene entre 14 y 17 años, está esperando cumplir los 18 para empezar a mirar hacia afuera.

Esa es la Argentina que ustedes gobiernan, la que están despedazando, la que está dejando a los argentinos sin ilusión y sin esperanza, porque les mienten todo el tiempo.

Mintieron cuando dijeron que preferían un 10 por ciento más de pobres que 100.000 muertos, y lograron mucho más de las dos cosas. Son desastrosos gobernando. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Señor diputado Ritondo: por favor, formule sus preguntas.

Sr. Ritondo. – Señor presidente: ojalá que comience una nueva etapa en la que en verdad se crea en el diálogo. Pero, ¿saben qué es creer en el diálogo? Llamar y escuchar al otro, no escuchar siempre a uno solo. Creer en el diálogo es también no agredir, es entender la responsabilidad que significa gobernar.

Entonces, ojalá que empiece esa etapa que tanto venimos reclamando. Mientras tanto, como nosotros somos oposición, vamos a marcarles los errores, vamos a controlarlos y vamos a sentarnos en nuestras bancas para decir nuestras verdades, porque este es el único lugar que tenemos para ser escuchados. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – A partir de este momento, el señor jefe de Gabinete dispondrá de 20 minutos a fin de dar respuestas a las preguntas formuladas desde el interbloque de Juntos por el Cambio.

Aspiro a que, con el mismo silencio y respeto con que fueron escuchados los diputados de Juntos por el Cambio cuando formularon sus preguntas, se escuche al señor jefe de Gabinete de Ministros.

Señor diputado Wolff: le pido que por favor no haga gestos, no estoy bromeando. Estoy hablando en serio.

Tiene la palabra el señor jefe de Gabinete de Ministros.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Escuché con atención todas las preguntas, comentarios y reflexiones que hicieron los diputados y diputadas.

Lo primero que tengo para decir es que realmente lamento que la discusión no se haya circunscripto a los datos. Me parece que hubo pocos datos y mucho posicionamiento personal.

Decía que lamento esto, porque el posicionamiento personal por parte de los legisladores va realmente en contra de lo que estamos llevando adelante desde el gobierno, de lo que estamos haciendo como espacio político y de lo que hace el presidente.

El presidente no está pensando en la próxima elección ni en la campaña electoral. Ninguno de los diputados de nuestro espacio político está pensando en la cantidad de bancas que se podrían ganar, cuestión que evidentemente desvela al resto de los legisladores.

Nosotros estamos atravesando un momento de pandemia, pero cuando algunos reflexionan, pareciera que el coronavirus o la pandemia son casi un invento del peronismo. Pero la pandemia es algo global y es una agresión a nuestra vida cotidiana. Es decir, esto nos está golpeando diariamente. Sin embargo, estamos llevando a cabo la mayor campaña de vacunación de la historia de nuestro país. (*Aplausos.*)

Al mismo tiempo, estamos recuperando el presupuesto de 20 puntos de caída en términos reales del Ministerio de Salud...

Sr. Presidente (Massa). – Señor diputado Iglesias: ¿quiere ser comentarista?

Sr. Iglesias. – Usted es el comentarista.

Sr. Presidente (Massa). – Señor diputado: tiene que aprender a escuchar, además de hablar. Hubo un acuerdo de todos los bloques a fin de respetar a los oradores. Por favor, cumplo.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – La Presidencia solicita a todos los presentes que guarden silencio.

Sr. Iglesias. – Pido la palabra. A Maximito se la das...

Sr. Presidente (Massa). – Continúa en el uso de la palabra el señor jefe de Gabinete de Ministros.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Estamos en esa dirección. Es el objetivo en el que nosotros ponemos nuestra energía; es decir, no está depositada en otro lado.

En este tiempo también estamos renegociando el endeudamiento histórico que nos dejaron. Lo hacemos sin excusas, mirando hacia adelante y resolviendo los problemas de la gente, sabiendo que la cuestión de la deuda no es de este gobierno, sino de la Argentina y de los argentinos.

Estamos llevando adelante la renegociación con el Fondo Monetario Internacional. Hemos reestructurado el 99 por ciento de la deuda con los bonistas privados que nos dejaron, ahorrándole al país 37.700 millones de dólares. Quienes negocian rápido y van ligero siempre representan para el país una deuda mayor, y un verdadero cepo al desarrollo económico y de la ciudadanía toda.

Respecto de la deuda con el Fondo Monetario Internacional –cuya reestructuración, reitero, estamos encarando–, muchos de los que están aquí presentes participaron en su momento de las conversaciones, pero, la gran mayoría no tuvo esa posibilidad, ya que ese crédito histórico que dio el Fondo Monetario Internacional se decidió en cinco minutos. La discusión sobre el tema ni siquiera pasó por esta casa; no hubo posibilidad de llevar adelante un debate democrático, plural y republicano. Hay un sector que, a veces, trata de apropiarse de estos valores, pero luego olvida ejercerlos.

Naturalmente, nosotros no estamos exentos de cometer errores; algunos fueron detallados en el transcurso de esta sesión. Ahora bien, estamos encarando un trabajo diariamente y con mucha convicción. No estamos exentos de cometer errores, pero todos los días trabajamos para levantar a la Argentina. Esto implica, por ejemplo, no cortar la tarea a las siete de la tarde para ver series. (*Aplausos.*)

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – La Presidencia solicita a los señores diputados que guarden silencio.

Continúa en el uso de la palabra el señor jefe de Gabinete de Ministros.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Señor presidente: estamos convocando a un trabajo conjunto; pero, si no fuera posible hacerlo, les pedimos que, al menos, tengan un poco de humildad.

Fracasaron como gobierno. Ya lo dijo la sociedad argentina a través de las urnas, no nosotros: fracasaron como gobierno.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Lo saben ustedes y también la gente. Pasaron solo dieciocho meses y nosotros, de a poco y con mucho esfuerzo, estamos poniendo de pie a la Argentina.

Hubo reflexiones interesantes, algunas muy puntuales. Si algún diputado o diputada considera que su pregunta no fue respondida, le pido que me la haga llegar por escrito; han sido muchas consultas y sé que no será posible responder puntualmente a todas ellas en el transcurso de esta sesión.

Algunos diputados comenzaron sus exposiciones con preguntas acerca de la pobreza.

En primer lugar, debemos entender que la pandemia ha impactado muy fuertemente. Esto ya lo hemos detallado antes. Ahora bien, no es menos cierto que parece que recién ahora se acuerdan de la pobreza y de la inflación. Sin pandemia, aumentaron la pobreza del 26 al 35,5 por ciento; dejaron una inflación del 54 por ciento; hicieron caer el empleo industrial un 11 por ciento y el PBI, un 2,2 por ciento; nos endeudaron en 50.000 millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional. (*Aplausos.*)

Sr. Iglesias. – ¡Vino para presentar un informe de su gobierno, no del nuestro!

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – Señores diputados Iglesias y Ritondo: ambos fueron escuchados en silencio, aun cuando hicieron apreciaciones subjetivas. Por lo tanto, les pido que tengan el mismo respeto.

Continúa en el uso de la palabra el señor jefe de Gabinete de Ministros.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Señor presidente: también se hizo referencia al tiempo durante el cual no vine al Congreso Nacional para presentar mi informe de gestión.

Al respecto, debo decir que la Jefatura de Gabinete de Ministros envió sus respuestas en noviembre del año pasado, cumpliendo así con su deber. Como es sabido, a veces la presentación es presencial y, en otras ocasiones, se contesta por escrito. Así han procedido otros jefes de Gabinete; por ejemplo, mi antecesor, quien durante un año concurreó una sola vez y después respondió siempre en forma escrita.

Ahora bien, pese a que muchos diputados estaban entusiasmados con recibir respuestas, casualmente no recibí de ellos pregunta alguna sobre aquel informe que presenté por escrito en noviembre del año pasado.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – Cada diputado sabe qué preguntó y qué no. No se pase de listo, señor diputado Wolff.

Continúa en el uso de la palabra el señor jefe de Gabinete de Ministros.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Señor presidente: las políticas de fomento a las exportaciones que llevamos adelante surgen de leyes que el Parlamento sancionó.

La ley de promoción de grandes proyectos de inversión, por ejemplo, tiene por objeto fomentar la exportación.

También se sancionó el Régimen de Promoción de la Economía del Conocimiento. Tenemos un sector muy dinámico. Gracias al marco normativo que se aprobó y al programa que se está desarrollando, en la actualidad hay nueve mil búsquedas que todavía no fueron cubiertas. Para nosotros esto es central, porque significa que hay sectores de la economía muy dinámicos y en desarrollo. Por lo general, se trata de sectores donde las juventudes encuentran un destino para producir y trabajar.

Por otro lado, la consecuencia de la reducción de los derechos de exportación para las mipymes y su eliminación para las economías regionales y diversos marcos normativos y programas que implementamos es el nivel tan importante de exportaciones registrado en el arranque de este año.

También se hizo referencia a la Agencia de Acceso a la Información Pública. En primer lugar, este organismo sigue trabajando; en ningún momento dejó de hacerlo.

En segundo término, se hizo el procedimiento para designar a la autoridad. Esto fue publicado en los diarios *Clarín* y *Página/12*. Se elaboraron los edictos correspondientes, como establece la ley; de hecho, hubo una participación importante en la audiencia pública.

De todos modos, para que la explicación no quede inconclusa, quiero remarcar lo siguiente: aún resta terminar con la designación de quien vaya a ser el titular de la Agencia de Acceso a la Información Pública, pero no es menos cierto que, al día de hoy, en la Jefatura de Gabinete de Ministros se tramitaron ciento sesenta pedidos de información pública, es decir, un número mayor que en todo 2019.

Respecto de la situación económica, llaman la atención los planteos vinculados con la inflación cuando quienes presidían la Comisión de Presupuesto y Hacienda hablaban de un presupuesto para 2018 con una inflación proyectada de 10 por ciento, que después fue del 47 por ciento. De eso, no hay ninguna rendición de cuentas. (*Aplausos.*)

Los salarios registraron, de todos modos, aumentos en términos reales.

Sr. Iglesias. – Venís a presentar un informe de tu gobierno, no del nuestro.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Los salarios registrados han aumentado en términos reales...

Sr. Presidente (Massa). – Diputado Ritondo: ¿le puedo pedir que ordene a su bloque? Gracias.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Los salarios registrados en 2021 han aumentado en términos reales en un 2,4 por ciento. Ese es el aumento que han tenido y la recomposición que vienen teniendo los salarios en términos reales según el RIPTE. Esta es una información pública que está en el INDEC.

Por otro lado, se refirieron a diferentes cuestiones con respecto a declaraciones que se habían hecho a la hora de sostener un tipo de cambio competitivo.

El tipo de cambio de la Argentina es competitivo, por eso es que no hay presión devaluatoria, más allá de la especulación. Eso es lo que está sucediendo. Desde el Banco Central

se va a seguir administrando el tipo de cambio y fomentando el crédito en pesos, especialmente para las pymes, que es lo que se viene haciendo.

Durante 2021 el aumento a los jubilados fue del 8,1 y del 12,1 por ciento. Es decir que acumularon un 21,2 por ciento. Lo que se hizo con esos aumentos fue complementarlos con bonos que se dieron desde la ANSES por indicación del presidente.

La ley de movilidad jubilatoria empieza a cumplir mucho más aceleradamente su cometido; esto tiene que ver con la recaudación, a partir del aumento de septiembre, con lo cual, hasta que ello ocurra, siempre va a haber puentes que se van a ir tendiendo para estar siempre por encima de la inflación y que los haberes jubilatorios tengan un aumento real.

Además, a esto tenemos que sumar parte de lo que compone el haber jubilatorio en términos indirectos, como el no tener más tarifazos en nuestro país –algo fundamental–, y por otro lado, el acceso a los medicamentos gratuitos. Haber tenido la política pública de volver a instaurar los medicamentos gratuitos hacen que un jubilado o una jubilada tenga aproximadamente 3.200 pesos más, que es el promedio del ticket de lo que gastaban los jubilados y jubiladas en medicamentos y que ya no tienen que gastar más. (*Aplausos.*)

En cuanto a si la ANSES tenía las oficinas cerradas debo decir que, en el primer semestre del año, la ANSES entregó 249.841 altas de beneficios previsionales. Efectivamente, estos números hablan de que estamos muy por encima de lo que fue el 2018 y el 2019.

Por otro lado, quiero plantear el tema de la hidrovía, a la que también se hizo referencia. En cuanto a ella se determinó el traspaso del manejo de la hidrovía, que tenía una concesión privada y que ya se había vencido, a una concesión corta a cargo de la Administración General de Puertos. Esa concesión corta va a ser, exclusivamente, para el mantenimiento y el balizamiento.

Lo que habían planteado los distintos ministros, Mario Meoni y Alexis Guerrero, y que se sigue planteando, es que la Argentina no puede llevar adelante las obras que hay que hacer por las dragas o el costo que tienen, pero, efectivamente,

necesitamos recuperar la administración para el Estado nacional. Necesitamos recuperar soberanía, necesitamos recuperar esa vía de exportación. (*Aplausos.*)

El cobro del peaje pasa a ser parte también del Estado y se impulsa la creación del ente de control, algo que todavía no se había hecho, con la participación federal de todas las provincias de la cuenca.

También se convocó a la creación del Consejo Consultivo de la Hidrovía, donde están participando universidades, diferentes organizaciones ambientales, etcétera. A partir de eso se viene haciendo un trabajo muy plural y muy participativo de toda la sociedad civil con respecto a la hidrovía.

Estos son para nosotros los lineamientos necesarios para poder avanzar en una nueva licitación que será más larga, y en la que se incorporen todas las obras que se tienen que llevar adelante en la hidrovía para mejorar el calado y la navegabilidad.

También se creó en el Senado de la Nación la Comisión Bicameral de Seguimiento, Control de la Licitación y Funcionamiento de la hidrovía, algo que entiendo que también van a tratar pronto en la Cámara de Diputados.

En este marco, incorporamos el canal Magdalena que, como ustedes conocen, va a permitir a todos los puertos y a la Argentina una entrada directa para buques de gran porte. Ese también es un desafío logístico y de ejercicio de soberanía al que nosotros queremos continuar apostando.

En cuanto a la cuestión relacionada con los derechos humanos y a quienes están en el extranjero con sus vuelos suspendidos, sabemos que se han presentado recursos de hábeas corpus. Para evaluar lo que ustedes estaban diciendo hoy aquí, en cuanto a que había una clara violación a los derechos de las personas, quiero señalar que, hasta aquí, todos los recursos fueron rechazados por la Justicia. Incluso hubo presentaciones colectivas por parte de diputados de una misma bancada y también fueron rechazadas.

–Varios diputados hablan a la vez.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – No existe una ilegítima restricción de la libertad ambulatoria.

El planteo de inconstitucionalidad no fue fundado por las partes. La limitación de la circulación resulta idónea, necesaria, proporcional a la medida de protección de la salud pública, particularmente, considerando la gravedad generada por la nueva cepa delta.

Esos fueron los fundamentos de las diferentes sentencias ante cada una de las presentaciones individuales y colectivas que se hicieron. Eso es lo que ha dicho la Justicia.

Lamentablemente, algunos diputados hicieron esta presentación solamente para las cámaras de televisión, ya que ni siquiera lo apelaron.

–Varios señores diputados hablan al a vez.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Con respecto a la inversión educativa me parece interesante que podamos discutir los proyectos para adelante porque creo que son necesarios.

Ya finalizo, señor presidente.

Sr. Presidente (Massa). – Señor jefe de Gabinete: le quiero recordar que después tiene la oportunidad de seguir respondiendo en el segundo bloque de veinte minutos.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Gracias, señor presidente.

La inversión educativa nacional cayó en un 33 por ciento en los cuatro años del gobierno de Macri.

Se recortaron las becas a la mitad. Dejaron abandonadas en un depósito más de 100.000 netbooks. (*Aplausos.*)

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Desfinanciaron todos los programas de becas. Durante la campaña prometieron jardines y construyeron 107.

Nosotros, sin embargo, para asegurar la presencialidad y, cumpliendo con los protocolos, desarrollamos un plan con 7.300 millones de pesos, que venimos llevando adelante.

Hoy, el 75 por ciento de la presencialidad educativa en nuestro país está teniendo lugar.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Eso es parte de un trabajo conjunto que se viene haciendo desde el año pasado.

Estas fueron decisiones que se fueron tomando en el Consejo Federal de Educación, un ámbito plural, participativo y federal. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra la señora diputada Márquez.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – Señor diputado De Marchi: le recuerdo que está en el uso de la palabra una diputada de otro bloque.

Adelante, señora diputada.

Sra. Márquez. – Señor presidente...

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – Pido a los integrantes del interbloque de Córdoba Federal que tengan el mismo respeto que los demás bloques.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Massa). – Continúe, por favor, señora diputada Márquez.

Sra. Márquez. – Bienvenido señor jefe de Gabinete de Ministros.

Para ser eficiente en el uso de la palabra, me voy a circunscribir a las respuestas a las preguntas que fueron enunciadas a partir de la numeración 113, vinculadas con el impacto de las previsiones inflacionarias y el curso inflacionario del presente año, por supuesto.

En primer lugar, quiero referirme a las preguntas relacionadas con los créditos hipotecarios y prendarios del sistema UVA, que fue creado por el Banco Central de la República Argentina y promocionado con expectativas inflacionarias bastante inferiores y que han impactado actualmente en forma exponencial sobre las deudas.

En las respuestas se mencionaron medidas de alivio. En este sentido, me gustaría saber si el Estado nacional ha pensado o está trabajando en mecanismos concretos de refinanciación para estas consumidoras y consumidores que pagan cuotas de amortización más altas y, paralelamente, su saldo deudor también crece. Asimismo, si han analizado viable la creación de un sistema de refinanciación hipotecaria similar al implementado por la ley 25.798, particularmente en los casos de vulnerabilidad.

–Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Omar De Marchi.

Sra. Márquez. – Por otra parte, en relación con los fondos destinados a los subsidios del transporte automotor de pasajeros, siguiendo las previsiones inflacionarias y el curso de la inflación, las respuestas han sido en términos potenciales.

Proviengo del interior y concretamente quisiera saber cuáles y cómo son esas previsiones específicas, habida cuenta de que estamos entrando en la segunda mitad del año. Asimismo, quisiera saber cómo y cuándo se concretará la conformación de la mesa de diálogo entre el gobierno nacional, las jurisdicciones provinciales y los representantes del sector automotor. Pregunto esto para que no quede en una expresión de deseo.

Concretamente, quisiera saber qué políticas públicas actuales y puntuales atienden el servicio de transporte público automotor.

Por último, pregunto cuáles son los criterios objetivos que aplica el gobierno nacional para determinar el diferencial del monto del subsidio al transporte que se otorga en el AMBA y en el interior del país. Esto repercute en el bolsillo de la clase trabajadora y se ha omitido indicar en la respuesta cuáles son esos criterios. A los fines de enriquecer el diálogo propuesto y hacer aportes en ese sentido, solicitamos conocer cuáles son las variables que aplican para asignar tales diferenciales. Por ejemplo, si se toman criterios basados en la cantidad de kilómetros recorridos, en la cantidad de consumo de combustible de las unidades, en la cantidad de pasajeros, y cuál es el modelo para ello.

Sr. Presidente (De Marchi). – Tiene la palabra el señor diputado Rodríguez, por Buenos Aires.

Sr. Rodríguez. – Bienvenido señor jefe de Gabinete; bienvenida señora vicejefa de Gabinete, Cecilia Todesca Bocco; bienvenido señor secretario de Relaciones Parlamentarias, Institucionales y con la Sociedad Civil, de la Jefatura de Gabinete, señor Fernando “Chino” Navarro.

Ciertamente, Macri dejó a la Argentina quebrada y, además, en cesación de pagos, pero en agosto de 2020, el ministro Guzmán anunció un acuerdo con los acreedores privados extranjeros. En ese entonces realmente tuvimos la expectativa y la ilusión de que íbamos por

el buen camino. A poco de andar, menos de un año después, ya tenemos la conclusión definitiva de que esa política fracasó de manera rotunda. Además, a ese hecho le ha seguido la construcción de una bola de intereses en dólares que ponen en juego la sustentabilidad de la economía argentina en el mediano plazo y que, de seguir así, lamentablemente terminará en un colapso. Igual que Macri.

Todo el arco político –especialmente el del Frente de Todos– tiene la certeza de que la renegociación con los acreedores extranjeros no dio el resultado esperado. El 25 de mayo, y por escrito, una gran cantidad de diputados y diputadas, compañeros que están aquí presentes, afirmaron esto que estoy diciendo: la estrategia de negociación de la deuda con los acreedores externos llevada adelante por el gobierno nacional no dio los resultados esperados. Muchos de ellos van a hablar incluso ahora, dentro de un ratito, con usted; algunos son economistas, referentes económicos del Frente de Todos en esta Cámara de Diputados. También dijeron lo mismo senadores del Frente de Todos, gobernadores del Frente de Todos, embajadores políticos actualmente en funciones, directores y directoras de bancos públicos. Es decir que hay una convicción.

Claramente, esto no es en contra del ministro Guzmán, sino que estamos analizando, con todo respeto, las políticas llevadas a cabo. Los únicos que entendieron que se actuaba en contra del ministro Guzmán fueron los macristas, los del PRO, los de la Unión Cívica Radical, los de la Coalición Cívica, quienes de inmediato montaron una campaña de promoción de Guzmán. Esta es la paradoja en la que nos encontramos: el Frente de Todos, con una severa crítica a los resultados que ha dado esa política, pero con una propuesta que atrasa y saca del mundo a la Argentina, y el macrismo, que dejó a la Argentina quebrada, defendiendo a Guzmán como el modelo del funcionario eficiente y eficaz de la Argentina, con una política que ha fracasado.

Entonces, como usted sabe muy bien, esto no es un problema de relaciones económicas internacionales ni de finanzas internacionales, sino un problema de profunda índole nacional y productiva. Cuando la República Argentina tiene que tomar –no me refiero al Estado sino

a los privados— deuda en dólares, con una tasa de riesgo país que sigue rondando alrededor de 1.600 puntos básicos, hay que pagar una sobretasa de alrededor del 16 por ciento por sobre la tasa que pagan los bonos del Tesoro de los Estados Unidos. Esto explica que hoy muchas pymes no tengan insumos, sino una parte muy menor de aquellos que necesitan. Y tampoco tienen certeza respecto de cómo va a evolucionar la cuestión del comercio exterior.

Es decir que el fracaso de la política de renegociación de la deuda tiene un impacto sustantivo en la política productiva de la Argentina.

Por eso, mi consulta es qué decisiones profundas y estructurales van a tomar y qué se necesita de este Congreso para acompañar la rectificación de esa política que es medular en esta etapa para la República Argentina.

Sr. Presidente (De Marchi). — Tiene la palabra el señor diputado Zottos, por Salta.

Sr. Zottos. — Buenas tardes, señor jefe de Gabinete de Ministros y todo su equipo.

Voy a tratar de ser breve para aprovechar su presencia, sabiéndolo conocedor de nuestra situación en el norte. Me preocupa un poco —y me gustaría que me conteste en tal sentido— la posición de la Argentina frente al Mercosur y el plan de la pospandemia o de reactivación, especialmente para las economías regionales. Usted sabe muy bien que nosotros tenemos grandes desventajas en lo que hace a los fletes, por las diferencias en el precio de los combustibles, lo que hace menos competitiva a nuestra producción. Y eso es muy importante, hablando siempre de las economías regionales.

Hay algo que me preocupa, tanto respecto de mi provincia como de la región norte del país, señor ministro. ¿En cuánto estima usted la paritaria en lo que resta de 2021? Usted sabe que hay mucha ansiedad en la gente.

Otra cosa en la que hemos venido trabajando muy bien con Mario Meoni —que en paz descansa y que usted sabe que venía llevando adelante la gestión en su ministerio en forma excelente— es la reactivación del Ferrocarril Belgrano Cargas, concretamente los ramales C12, C14, C18 y C15. Usted sabe que eso nos lo habían prometido en el gobierno de Macri con el Plan Belgrano, pero no sucedió.

Lo mismo ocurrió con el tema de las rutas. Se había destrabado el crédito con los chinos, que usted se debe acordar de ese tema.

Me gustaría preguntarle en qué situación estamos con esas obras, que son muy importantes para el desarrollo sustentable del norte de nuestro país.

Bolivia llega hasta la frontera con el tren que nosotros le hemos ayudado a construir, pero nosotros no, y para el desarrollo de nuestro país y para que exista un verdadero federalismo, eso es fundamental.

También sé que se viene trabajando en el mejoramiento de las rutas, pero las obras estuvieron paralizadas. Me refiero por ejemplo al ensanchamiento de las rutas 9 y 34, entre Rosario de la Frontera y Metán, y desde Güemes hasta San Pedro de Jujuy, como así también las obras de la multitrocha.

Quiero agregar, señor jefe de Gabinete, que desde la localidad de Embarcación hasta la frontera con Bolivia, a la ruta 34, lamentablemente, no se le hizo mantenimiento durante mucho tiempo y es la única vía de comunicación que tenemos hacia el norte y hasta esa frontera con Bolivia.

Ya que estoy hablando de la frontera con Bolivia, planteé aquí en varias oportunidades —y usted lo debe conocer— el proyecto Yasman, un centro fronterizo entre Bolivia y Argentina para organizar nuestra frontera. En su momento se había firmado con el presidente de Bolivia, Evo Morales, hacer este nuevo paso fronterizo, y contaba con financiamiento internacional. Yo le sugiero que se pueda reactivar porque sería bueno organizar nuestra frontera, señor jefe de Gabinete.

Otro tema que me preocupa es que también existía la posibilidad de comprar energía desde Yacuiba, obra que tenía un 70 por ciento de avance y quedó paralizada. Creo que ahora se estaba por reactivar y sería muy importante para poder conseguir energía barata.

También es importante la obra sobre la ruta 86, en el departamento San Martín, así como en las rutas 50, 51 y 40, que son fundamentales para nuestra provincia, señor ministro.

Y para ir cerrando, otro tema que veo como argentino y me pone contento —porque siempre se habla de federalismo, pero hay que practicar lo que tanto declamamos— es la construcción

del nuevo gasoducto NEA-NOA, que es estratégico para el desarrollo de nuestra Mesopotamia, de Formosa y de todo el territorio de la provincia de Salta.

Señor ministro: yo estoy a disposición para todo lo que sea el bien de nuestro país y de nuestra provincia. Uno tiene que aportar y acompañar para que le vaya bien al gobierno. Entonces, quiero que tenga en cuenta lo que le voy a decir en este momento: ya hay una sanción para la Argentina con respecto a los lotes 55 y 44. ¿Ubica de qué le estoy hablando?

Sr. Presidente (De Marchi). – Se ha cumplido su tiempo, señor diputado.

Sr. Zottos. – Ya termino, señor presidente.

Es importante decirle, señor ministro, que me refiero a los lotes que están en nuestro Chaco salteño, en la triple frontera entre Paraguay, Argentina y Bolivia, que vienen en litigio desde hace tiempo.

No quiero extenderme más. Le agradezco, señor ministro, por su presencia; es bienvenido y estamos a disposición.

Sr. Presidente (De Marchi). – Tiene la palabra el señor diputado Bucca, por Buenos Aires.

Sr. Bucca. – Señor presidente: gracias por el uso de la palabra.

Señor ministro: bienvenido.

Comparto que la vacunación es el hecho sanitario, económico y social más importante a nivel global en este momento. No caben dudas de que es la vacunación lo que genera expectativas y nos da esperanza de poder dar vuelta la página de esta tragedia sanitaria que nos toca afrontar.

La estrategia de vacunación no es una estrategia individual sino que es colectiva, donde todos podemos aportar algo y donde es muy importante comenzar por inscribirse en los programas de vacunación.

Usted fue claro cuando dijo que en un promedio de los inscriptos en los programas de vacunación, se ha vacunado al menos con una dosis a aproximadamente un 85 por ciento de argentinos y argentinas mayores de 50 años, que es la población sobre la que más hemos trabajado en concientizar. En un principio, al menos en la provincia de Buenos Aires, pero también en la Ciudad de Buenos Aires, se ha dado libertad para la vacunación; o sea, el ve-

cino se acerca el vacunatorio y se puede vacunar. Aun así, hay un 15 por ciento que no se ha vacunado.

Me gustaría saber si tiene el dato de cuántos argentinos y argentinas no se han inscripto –en promedio– en los planes de vacunación, porque esto nos permitiría inferir qué porcentaje de argentinos no estaríamos alcanzando con esos planes de vacunación.

Y aquí viene otra pregunta porque creo que para frenar la propagación del virus es muy importante alcanzar la inmunidad de rebaño, más aún cuando estamos en alerta por el ingreso de una nueva variante que es más virulenta, que circula más rápido y que tiene una patogénesis más potente, con lo cual, genera más daño sobre la salud. Entonces, si tenemos un 35 por ciento de la población de mayores de 60 años vacunada con dos dosis, el riesgo del rebrote va a estar latente permanentemente, y ese rebrote va a ser crítico desde el punto de vista sanitario. Entonces quiero saber si se está evaluando la posibilidad de implementar un plan de vacunación obligatoria.

Por otro lado, festejo porque me parece que es una buena noticia que la Argentina esté firmando el próximo lunes con el laboratorio Moderna. Sabemos que ese laboratorio produce una vacuna con la que en Estados Unidos se han hecho los primeros estudios preliminares con buenos resultados en la vacunación para los niños, aunque aún no está aprobada por la FDA.

La idea que uno sugiere es que en el contrato a firmar se proponga justamente desarrollar estudios de investigación y de fase 3 clínica en la Argentina, para evaluar la seguridad y la eficacia de esta vacuna en la población pediátrica.

Por otro lado, también sería muy importante –y hemos presentado un proyecto en este sentido que lo enviamos por nota a la señora ministra porque lo importante es que se haga– modificar el plan nacional de vacunación, porque en la actualidad no establece la metodología operativa de la vacunación en la población pediátrica.

También me interesaría conocer qué grado de vinculación tiene el Proyecto PAIS –que es muy importante porque involucra a muchos científicos e instituciones de la Argentina para

evaluar los estudios genotípicos y la aparición de las nuevas variantes del virus— con los tests que se realizan en las fronteras y en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza. Creo que esto sería muy importante para poder detectar a tiempo y enlentecer el ingreso de esta variante en la Argentina.

Para finalizar, quiero efectuar una solicitud a partir de un tema que venimos trabajando desde hace muchos años y que no tiene que ver con la pandemia ni con la vacunación, pero es un problema de salud pública. Me refiero a las intoxicaciones y muertes por monóxido de carbono. Hemos presentado un proyecto para cambiar esta normativa —al que hemos llamado Dulces Sueños— en conjunto con el Conicet y teniendo en cuenta el dispositivo desarrollado en Mar del Plata para la detección de monóxido de carbono que cuenta con una llave de corte de gas. De aprobarse esta iniciativa todos los artefactos —calefones y calefactores— saldrán de fábrica con este dispositivo y, a su vez, se readecuarán aquellos ya instalados.

Si bien no hemos podido avanzar con este proyecto de ley en el Congreso, también puede implementarse a través de una decisión del Enargas. Creo que sería una muy buena iniciativa para proteger la vida de los argentinos y las argentinas. Muchísimas gracias.

Sr. Presidente (De Marchi). — Tiene la palabra el señor diputado José Luis Ramón, por Mendoza.

Sr. Ramón. — Señor presidente: gracias por darme la palabra, mi comprovinciano a cargo de la Presidencia de esta Cámara.

Quiero darle la bienvenida a nuestra casa al señor jefe de Gabinete de Ministros. Hemos preparado cuatro órdenes de preguntas desde nuestro interbloque Unidad Federal para el Desarrollo. Todas las preguntas que venimos haciendo desde el inicio de su gestión siempre tienen un eje central dirigido a la protección del interés económico de los usuarios y consumidores, ya que creo que son una pata central de la economía de nuestra Argentina.

¡Las banderas de remate del Banco de la Nación Argentina están llegando a aquellos usuarios bancarios que adquirieron préstamos UVA! Vale lo enfático de la apreciación que hago en este momento, porque le hemos preguntado

al señor presidente del Banco Central de la República Argentina cuál es la solución que tiene planificada para este tremendo problema que tienen casi siete millones de familias en la Argentina. Se trata de familias que fueron inducidas por la publicidad engañosa de un presidente de la Nación que gobernó la Argentina entre 2015 y 2019, de su ministro de Economía y de los bancos, para adquirir por primera vez una casa, un plan de ahorro para su vehículo o un préstamo personal. En efecto, las entidades de intermediación financiera actuaron a través de la disposición del Banco Central con publicidad engañosa. Este punto debe ir entre comillas y subrayado porque la disposición que protege al usuario en su capacidad económica es de tipo constitucional.

¿Qué hicieron todos ellos? Dijeron que se podía elegir libremente esta forma de adquirir y de hacerse usuario bancario, y que iban a cobrar un interés en cuotas actualizadas por UVA, es decir, serían ajustadas por inflación.

Esto iba a contramano de lo resuelto por el Congreso en un momento determinado. Este tipo de usuario bancario tenía un sistema de ajuste llamado UVI, que variaba según el índice de la construcción. Créame, señor jefe de Gabinete de Ministros, que ese sistema de ajuste tenía mucha más seriedad que este otro que actualiza por la inflación.

El combo y la convergencia del proceso inflacionario y del resto de los ingresos de las familias hacen que —repito lo que dije al inicio de mi exposición— las banderas de remate estén llegando a la provincia de Mendoza y a otros distritos del país, de parte de gerentes del Banco de la Nación Argentina. Esto es fuerte.

Por lo tanto, quiero preguntarle al señor jefe de Gabinete de Ministros cuál es la solución que piensa encarar.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Previsión y Seguridad Social, contador Marcelo Pablo Casaretto.

Sr. Ramón. — De acuerdo a la agenda de este Congreso, desde mi bloque, y junto con otros colegas diputados, hemos presentado proyectos alineados con una solución que ya se la hemos hecho saber al señor presidente y al presidente del Banco Central.

En los fundamentos de los proyectos de ley explicamos que el esfuerzo debe ser compartido. ¿Por quiénes? Por los usuarios bancarios, que tuvieron la posibilidad de elegir como consumidores, pero de manera limitada; por el gobierno de la Nación, que limitó esa facultad de libre elección haciendo publicidad engañosa; y, en tercer lugar, por los bancos, aquellos que se propusieron para la intermediación del crédito y son los únicos que hoy están recuperando el dinero que prestaron para la adquisición de esos bienes inmuebles, autos y de consumo personal.

¿Saben qué dicen algunos funcionarios con responsabilidad política? Algo que también se decía en el gobierno anterior: como las valuaciones de los inmuebles crecieron considerablemente, no es tan grave que la cuota aumente porque la ecuación económica cierra.

Mi querido y estimado señor jefe de Gabinete de Ministros: las casas que adquirieron esas familias convirtiéndose en usuarios bancarios de créditos UVA son las casas de sus sueños, no son para hacer comercio en una inmobiliaria. Esto también es fuerte.

Toda vez que el Banco Central no fue claro al responder estas preguntas, ahora formulo esta repregunta, señor jefe de Gabinete de Ministros.

Dediqué un tiempo importante de mi exposición a este tema porque creo que está afectando a casi siete millones de familias en la República Argentina.

Por otro lado, necesitamos que se empiece a debatir en este Congreso acerca de las criptomonedas. Hemos preguntado al Banco Central acerca del impacto producido en el movimiento de las divisas en la Argentina por la aparición de este sistema paralelo de comercialización de criptomonedas. Sin embargo, su presidente no nos respondió.

¿Qué porcentaje de los usuarios bancarios de la Argentina están operando con criptomonedas conforme la información recolectada por el Banco Central? ¿Cuáles son los montos en promedio?

¿Sabe lo que nos dijo el presidente del Banco Central? Dijo que el tema de las criptomonedas

es algo peligroso. Creo que sí lo es para aquel que no conoce.

Entonces, la pregunta es: ¿qué planificación está haciendo el Estado nacional para verificar este sistema de intercambio y de intermediación de las criptomonedas? En especial, las personas de la franja etaria de 16 a 40 años –chicos, chicas, jóvenes y no tan jóvenes– están explorando desesperadamente este nuevo mundo que está pasando por el costado de este Congreso, que necesita planificar este tema de las criptomonedas. Más aún, el ministro de Economía y el Banco Central necesitan planificar sobre esta cuestión.

Pero ¿sabe cuál fue la respuesta del Banco Central? Su presidente respondió: “Cuidado, las criptomonedas son un peligro para la economía del sistema financiero y de las familias”. Pienso que se necesita una aclaración mucho más profunda que la que dio el presidente del Banco Central.

¿Saben por qué esto es grave? Porque las criptomonedas son un sistema que se está desarrollando en el mundo.

Le preguntamos al presidente del Banco Central si sabía que existía todo este sistema de financieras que han aparecido con sus apps; de hecho, una de ellas es un unicornio en nuestra Argentina. Me refiero a la empresa Mercado Libre, que les está haciendo trampa a miles de usuarios porque está captando y comercializando el ahorro público y, a su vez, está entregando créditos y haciendo inversiones de manera ilegal, ya que no está anotada como una entidad financiera que pueda hacer ese tipo de operaciones. Incluso, aquellos incautos a quienes les presta 5 mil o 10 mil pesos, le pagan por encima del 200 por ciento de interés. Eso es trampa en el sistema formal.

Entonces, tenemos el problema de los créditos de usuarios UVA y de los créditos de usuarios de sistemas no financieros –Fintech– que no tienen autorización del Banco Central para operar con el crédito público. Esto es fuerte.

¿Y no estamos haciendo nada con las criptomonedas? Esto es peligroso.

Quiero referirme a la Ley de Góndolas. Diputados de mi bloque, del Frente de Todos, de la Coalición Cívica y del radicalismo hemos participado en la creación de la Ley de Góndo-

las. ¡Si habremos peleado con Lilita! Ella tenía grandes ideas y fue promotora de esta ley.

Todos nos pusimos de acuerdo para que las entidades de la sociedad civil y las organizaciones de consumidores pudiéramos verificar su cumplimiento, tal como surge de su artículo 18.

¿Saben lo que nos contestaron desde la Secretaría de Comercio y desde el Ministerio de Desarrollo Productivo? Que habían llegado a un acuerdo con las direcciones provinciales de Defensa del Consumidor.

La provincia de Mendoza tiene diez inspectores. Pero les digo algo más grave a los diputados de la provincia de Buenos Aires: la Dirección Provincial de Defensa de los Derechos de las y los Consumidores y Usuarios tiene nueve inspectores para controlar la Ley de Góndolas.

Entonces, con varias organizaciones sociales de todo el país nos pusimos de acuerdo y armamos grupos para verificar el cumplimiento de esta ley. El 70 por ciento de los productos de Precios Cuidados no están en las góndolas. No hay cumplimiento de la Ley de Góndolas porque el Ministerio de Desarrollo Productivo, que confunde los intereses de las empresas con los de los usuarios y consumidores, les tiró la pelota a las provincias. Pero, por ejemplo, en mi provincia no se controla.

Entonces, la Ley de Góndolas no puede ser solamente una expresión de deseos de esta Cámara; tiene que instrumentarse.

Señor jefe de Gabinete: necesitamos que tome acción no el ministro de la Producción, sino la Secretaría de Comercio, y que habilite a las asociaciones de consumidores con fondos, con un plan, para que se pueda verificar el cumplimiento y esto, que va directamente a la economía de las familias, sea efectivo. Quiero decir al señor jefe de Gabinete de Ministros que este no es un tema menor, sino un tema fuerte que afecta al pueblo.

Otra cuestión es la de las expropiaciones. Tenemos un muy serio problema en materia de integración sociourbana en la mayoría de las ciudades de nuestras provincias. En la Argentina, en 2018, todas las fuerzas políticas nos pusimos de acuerdo y se sancionó la ley 27.488, relacionada con el Registro Nacional

de Barrios Populares, lo que permitió la integración sociourbana.

Mi pregunta, que ya le formulamos a la Agencia de Administración de Bienes del Estado, es la siguiente: ¿cómo anda el proceso de expropiación de los más de 4.000 barrios populares que fueron censados con la ley del Registro Nacional de Barrios Populares? ¿Qué proceso de expropiación se llevó a cabo? Ninguno.

Dentro de un año se vence el plazo para efectuar las expropiaciones. Necesitamos mejorar la calidad de vida y la integración sociourbana de miles de familias que están excluidas de la sociedad. Las obras tempranas que se llevan adelante mediante el Registro Nacional de Barrios Populares permiten que haya transporte público, que el agua corriente llegue y que haya un lugar para el esparcimiento.

Estoy disfrutando la llegada de esos fondos a ciertos barrios de mi provincia en los que el gobierno de Mendoza no hace nada. El Registro Nacional de Barrios Populares está llegando, pero para que la dignidad de esas personas pueda ser completa deben tener los títulos de propiedad. Estos últimos deben ser entregados por el Estado, para lo cual hay que llevar a cabo las expropiaciones en todos esos lugares, que representan más de 4.000 barrios populares. Es decir que es una cuestión fuerte.

Paso a otro tema. Hace poco debatimos el proyecto de ley referido a las zonas frías y hablamos de la matriz energética. La ley de zonas frías tiene todos los contenidos políticos que manifestamos oportunamente en este recinto, lo que nos llevó a tener una alegría enorme—hasta revoleamos una frazada— a raíz de esa lucha, que fue reivindicatoria y que representa el pasado.

Pero la matriz energética de la Argentina, mirada hacia el futuro, no es la del gas ni la de los combustibles fósiles, sino la de la electricidad. ¿Dónde se va a notar eso? En la utilización de la electricidad en los hogares y en los vehículos.

Entonces, tengo cuatro preguntas que han sido formuladas pero todavía no fueron respondidas por el señor jefe de Gabinete de Ministros. La primera es la siguiente: ¿se sabe cuál es el número de baterías recargables y

puestos de carga que hay en la Argentina para ser utilizados en los vehículos eléctricos?

En segundo lugar, le pido que informe cuál es la cantidad de vehículos eléctricos. Hay una respuesta general, pero estamos hablando de un plan que lleve a la Argentina a que la matriz que hoy consume combustibles sólidos –aun el biocombustible sigue siendo del pasado– esté orientada a los vehículos eléctricos. En este sentido, me gustaría saber si hay un plan para fomentar la compra y producción de las baterías, los puestos de carga, los vehículos y todo lo que significa poner en marcha el cambio de la matriz energética en los próximos diez años.

Por otra parte, también hemos preguntado acerca de las medidas de fomento estatal para incentivar la adquisición de vehículos eléctricos. Lo preguntamos, pero sigue sin haber una respuesta.

¿Por qué hago todas estas preguntas relacionadas con los autos eléctricos? Soy usuario de bicicleta eléctrica y de monopatín eléctrico, pero me cuesta horrores conseguir un auto de esas características. *(Risas.)*

Aunque cause risa, debo decir que no hay autos eléctricos; lo tendría que alquilar o, en todo caso, ir a otro país, pero lo cierto es que acá no hay. Además, debo decir que vengo en monopatín eléctrico a la Cámara y el presidente me deja entrar, como también me permite hacerlo el jefe de Gabinete de Ministros. *(Risas.)*

Debemos tener un plan en relación con la matriz eléctrica. Eso fue preguntado al señor jefe de Gabinete de Ministros, pero no ha sido respondido. Por eso necesitamos que la marcha del gobierno –el señor jefe de Gabinete de Ministros está a la cabeza de eso– tenga una respuesta para ver qué planificación tenemos en la Argentina en relación con este cambio de la matriz productiva, que va a tener lugar dentro de no más de diez años y que debemos planificar para los próximos veinte.

Hace poco, en un debate que tuvo lugar en este recinto, hablamos con un señor diputado de Formosa, de la zona caliente, porque hemos resuelto y reparado lo relativo a la zona fría, pero no la utilización de la electricidad en la zona caliente, lo que significa la existencia de tremendas desigualdades en nuestro país.

De manera tal que quiero decir al señor jefe de Gabinete de Ministros que esto es un combo que está integrado por los usuarios, los consumidores, los créditos UVA y la planificación de las criptomonedas.

Esta semana presentamos un proyecto para proteger el derecho de los trabajadores que prestan servicios al exterior con la economía del conocimiento, a fin de que puedan cobrar en criptomonedas, pero en la Argentina todavía hay muchos actores políticos que no saben lo que es una criptomoneda y la están viendo pasar por el costado, cuando miles de argentinos y de argentinas utilizan estos medios de pagos y de comercialización.

Necesitamos involucrarnos en planes que pongan a la Argentina en el siglo XXI. Estos son temas grosos, pero no fueron respondidos. En este sentido, creemos que el gobierno tiene dos cosas: por un lado, la capacidad para poder hacer esta planificación, y por el otro, la autoridad política para poder llevarla a cabo, lo que permitirá corregir desigualdades muy grandes. Al respecto, quiero decir que en la década del 90, cuando se planificó la matriz energética e ideó el sistema financiero para que el país creciera, se lo hizo con intereses que fueron concentrados en muy pocos.

Hoy tenemos la oportunidad de planificar para el siglo XXI una Argentina que tenga mayores equilibrios. Actualmente, tenemos una mayor capacidad para generar políticas públicas que permitan una mayor equidad, igualdad y calidad de vida de abajo hacia arriba, que no sea el fruto del derrame de las riquezas de unos pocos, lo que llevó a las tremendas inequidades que hoy estamos padeciendo y que se ven agravadas por la pandemia que estamos sufriendo.

Agradezco al señor jefe de Gabinete de Ministros su presencia en este recinto y espero ansioso las respuestas a estas repreguntas que he formulado.

Finalmente, quiero expresar a la Presidencia de esta Honorable Cámara la posibilidad de participación que se ha dado al interbloqueo que represento.

Sr. Presidente (Casaretto). – Tiene la palabra el señor diputado Giordano, por Buenos Aires.

Sr. Giordano. – Señor presidente: vamos a dividir nuestro tiempo en los escasos minutos que nos han dado. Son tres minutos y medio para cada diputado de nuestro bloque. Vamos a dividir el tiempo con la señora diputada Schlotthauer. El señor jefe de Gabinete de Ministros y los señores diputados de los bloques del Frente de Todos y de Juntos por el Cambio tienen una hora y media para hacer uso de la palabra, pero se pusieron de acuerdo para que los integrantes de la bancada del Frente de Izquierda hablen poco, lo menos posible.

Primero, quiero señalar al señor jefe de Gabinete de Ministros, que representa al gobierno, el doble discurso que tiene su administración. En este sentido, nos dijeron por escrito que el gobierno encarna un modelo de producción, que gobierna para los más vulnerables y que pone plata en el bolsillo de la gente. Pero cuando le preguntamos por qué sacaron hasta el IFE miserable de 5.000 pesos, que no alcanzaba para nada, nos contestaron que fue porque la Argentina está creciendo.

Al respecto, quiero decir que lo que crece es el hambre, la pobreza y los despidos. Ayer hablé con trabajadoras y trabajadores de Garbarino –de Avellaneda y Lanús– que están ocupando los puestos de trabajo. Esos trabajadores y trabajadoras me dijeron: “Diputado: mañana diga algo, porque la verdad es que estamos desesperados. Crecen los despidos y la incertidumbre laboral. No nos pagan los sueldos desde hace meses”. Es decir que en lugar de haberse sacado el IFE, se tendría que haber establecido uno de 40.000 pesos.

Preguntamos por qué se mintió con la inflación proyectada, toda vez que señalaron que iba a ser del 29 por ciento anual cuando en realidad será del 45 o del 50 por ciento. El gobierno reconoce que hubo cierto desvío en las cifras. Pero ese desvío en las cifras mentirosas no ha sido inocuo, porque se usó para firmar las paritarias a la baja. Entonces, ahora el gobierno dice que los salarios le tienen que ganar a la inflación, pero la burocracia sindical de la Confederación General del Trabajo, junto con la burocracia sindical de los gremios y de las patronales, ya están cometiendo un robo salarial. Para eso sirvió un falso dato estadístico referido a la inflación, además de decir que fue porque se estaba controlando a esta última.

Por otra parte, el gobierno manifiesta que se está llevando a cabo la campaña de vacunación más grande de la historia. El señor jefe de Gabinete de Ministros dijo recién que tenemos 27 millones de vacunas. Pero en Garín, provincia de Buenos Aires, en el laboratorio mAbxience, se producen 100 millones de dosis para AstraZeneca.

La pregunta es: ¿por qué no hace nada el gobierno para evitar que se vayan afuera? El gobierno habla del rol del Estado, pero nos contestan que el Estado no se puede meter en un acuerdo entre privados, o sea que, entonces, el gobierno tiene que reconocer que es cómplice del negocio privado que se está haciendo con la vacuna –Hugo Sigman, por un lado; Slim, por otro, y AstraZeneca–, cuando ya se pagaron 55 millones de dólares para comprar los 22 millones de dosis que aún no han llegado. Entonces, ¿cuál es el rol del Estado en relación con las vacunas que se hacen en Garín, que se siguen yendo?

Por otra parte, me quiero detener en el tema de la deuda externa. En esta sesión estamos viendo pirotecnia electoral entre los diputados del Frente de Todos y los de Juntos por el Cambio. Al responder las preguntas que le hemos hecho sobre la deuda externa, el gobierno deja claro que Macri nos endeudó sideralmente, e inclusive sostiene que esa plata fue para la bicicleta financiera. Pero resulta que ahora el Frente de Todos paga y paga, cuando esa plata debería ir a salarios, a trabajo, a salud, a vacunas, a viviendas populares, y no a los usureros internacionales.

La pregunta es: ¿cómo puede ser que en medio de la pandemia el gobierno de Alberto Fernández y de Cristina Fernández siga pagando la deuda?

Quiero que el señor jefe de Gabinete me certifique este dato: para mañana, 9 de julio –día en que se cumple un nuevo aniversario de la Independencia–, está previsto pagar 155 millones de dólares a los bonistas; bonistas guion usureros internacionales. Asimismo, se le reconocieron 430 millones de dólares al Club de París, que es el equivalente a 43 millones de dosis de vacunas. Y el gobierno dice que va a reconocer y va a pagar la deuda que se fue vía fuga de capitales, Macri - Fondo Monetario Internacional, por 50.000 millones de dólares.

A renglón seguido, dice: si logramos un acuerdo con el Fondo Monetario, la Argentina se va a recuperar. Pero de la mano del FMI no se recuperó ningún país; ni Argentina ni ningún país del mundo.

La deuda se originó durante la dictadura. Luego, en los 90, con un gobierno peronista menemista, se remataron todas las empresas estratégicas del Estado y la deuda creció el doble. Y en 2001 hubo una crisis tremenda, precisamente por pagar un ajuste y la deuda mafiosa al Fondo Monetario Internacional.

Entonces, cuando el gobierno dice que no nos queda otra que pagar, le digo que pagar significa más ajuste. Pero queda otro camino, señor jefe de Gabinete –y le pido que le traslade esto a Alberto Fernández, a su gobierno–, que es suspender los pagos de la deuda, hacer un frente de países latinoamericanos para no pagar y usar esa cantidad sideral de plata para las mayorías populares.

Desde el Frente de Todos y desde Juntos por el Cambio dicen que hay que pagar, pero desde la Izquierda Socialista y el Frente de Izquierda Unida opinamos lo opuesto, porque dejar de pagar esa deuda usurera, ilegítima y fraudulenta –con cuyo pago se van salarios, jubilaciones y demás– es la primera medida para implementar un plan económico de verdad, al servicio de los trabajadores y de los sectores populares.

Sr. Presidente (Casaretto). – Tiene la palabra la señora diputada Schlotthauer, por Buenos Aires.

Sra. Schlotthauer. – Señor presidente: en relación con la respuesta a la pregunta 146 que hicimos, sobre el apoyo al plan de zonificación y la megaminería en Chubut, en primer lugar, queremos sumarnos a lo que reclaman el pueblo chubutense y la unidad de la asamblea de Chubut. Ellos denuncian que la megaminería solo es saqueo, contaminación y megacorrupción.

Hace pocos días la provincia estuvo conmovida por un audio de una diputada del Partido Justicialista, Leila Lloyd Jones, que declara que los diputados recibieron 10 millones de pesos para votar –contra el pueblo– el proyecto de zonificación. Y al otro día un diputado del PRO –al que creo que ya le dicen “100 ‘lucas’ López”– salió filmado jactándose de lo que

había ganado justamente votando, contra el pueblo, el proyecto de zonificación. Entonces, claro está que no hay grieta ni en la corrupción ni en lo que tiene que ver con la entrega de la provincia.

Respecto de lo que respondió el jefe de Gabinete, quiero declarar y denunciar que es mentira que la megaminería está trayendo progreso, trabajo y capital a las economías regionales.

Eso lo dice San Juan, la meca de la megaminería, que ya nos contaminó cinco ríos, una cuenca, destruyó a los productores de carne y de cebolla, y además nos dejó una represa por la que nos tendremos que endeudar para poder arreglar y pagar todas las roturas. También lo declara Catamarca, donde el 67 por ciento de la población activa cobra el IFE.

También lo declaran las poblaciones de Jujuy y las comunas, que piden que se retiren porque están contaminando, les están secando las aguas y además les están saqueando las tierras a los pueblos originarios.

Y en Santa Cruz –donde justamente había una gobernadora que para Macri era una de las primeras alumnas en megaminería–, cuando en 2016 y 2017 hubo una crisis salarial y el Estado tuvo que pagar, no fue la megaminería la que le resolvió el problema, sino que tuvieron que pedir un préstamo al gobierno nacional para pagar los sueldos.

Por lo tanto, en Chubut nada distinto va a pasar. Entonces, lo que se llama zonificación y el plan que va contra la iniciativa popular que desde hace veinte años está reclamando el pueblo chubutense, como un ejemplo acá y en todo el mundo, solo va a dejar –si se aplica– un queso gruyere.

Pan American declara que el proyecto de buscar minerales significa estar revolviendo y removiendo diariamente 110 millones de kilos de tierra, y que diariamente lleva 8 millones de litros de agua, en una provincia que –según declaran todos los científicos– en los próximos años va a perder el 30 por ciento de agua o de energía hidráulica.

Sr. Presidente (Casaretto). – Ha concluido su tiempo, señora diputada.

Sra. Schlotthauer. – Ya termino, señor presidente.

Entonces, no vamos a aceptar que nos digan mentiras. Si le vamos a decir con claridad a este gobierno que no entendemos por qué, si tanto se jacta de decir que está en contra del proyecto neoliberal, mantiene una ley entreguista que es la más neoliberal de todas, como es la ley de la megaminería.

La ley de minería, aprobada durante el gobierno de Menem, establece que todo lo que invierten en megaminería lo recuperan vía descuento de los impuestos que tendrían que pagar. En San Juan, la megaminería significó solo el 1 por ciento de la recaudación del presupuesto que tiene la provincia, y la megaminería tiene el derecho, como si fuera un Estado aparte, de quedarse con la plata que debe entregar a la coparticipación federal hasta que se le cante o hasta que tenga algún litigio legal.

Así que le preguntamos al señor jefe de Gabinete por qué no derogan la ley de minería que está entregando este país.

Sr. Presidente (Casaretto). – Tiene la palabra el señor jefe de Gabinete de Ministros, licenciado Santiago Cafiero, para responder las preguntas formuladas por las señoras diputadas y los señores diputados.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Señor presidente: las primeras preguntas estaban relacionadas con los créditos hipotecarios, y después otro diputado planteó la misma consulta. Lo primero que tenemos para decir es que a partir del inicio de nuestra gestión hemos tomado una decisión con respecto a los créditos UVA y a los créditos hipotecarios UVA. Primero, se congelaron las cuotas, desde 2019 hasta enero de 2020. Después, avanzamos en lo que fue la Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva, una ley que se votó en este Congreso. A partir de ahí también se estableció un esquema de convergencia de las cuotas por doce meses. Lo que siempre buscaron las convergencias fue que, a partir del descongelamiento de las cuotas, estas no representen más de un 35 por ciento de los ingresos de las familias.

En una tercera instancia, ya con la pandemia, entre abril de 2020 y enero de 2021, se estableció un nuevo congelamiento, y esta vez con alcance a la totalidad de los créditos hipotecarios destinados a vivienda única. La refinanciación fue automática para todos los que

tenían saldos impagos, se dieron facilidades de pago y se volvió a establecer que debían suspenderse las ejecuciones y los desalojos.

– Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Sergio Tomás Massa.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – En tal sentido, llevamos adelante la tarea de acompañar las cuotas para que esa situación no quedara en ningún momento a tiro del mercado.

Justamente, a partir de las resoluciones del Banco Central determinamos que en ningún momento la cuota puede superar el 35 por ciento del ingreso de las familias.

En tal sentido, debemos tener en cuenta que en el crédito UVA la morosidad es muy baja, solo del 0,4 por ciento, lo que indica un cumplimiento mayor al del resto de los préstamos, cuyo nivel de morosidad ronda el 3,8 por ciento. Por lo tanto, cualquier familia que destine más del 35 por ciento de sus ingresos a la cuota de un crédito debe ir al banco para reprogramar y refinanciar dicho crédito.

En lo que respecta al transporte, se hizo referencia a los subsidios y debo informar que para el interior pasaron de 5.960 millones de pesos a más de 20.000 millones de pesos en el presupuesto 2021, es decir que triplicamos el monto de los subsidios destinados al transporte del interior.

En cuanto a la consulta respecto de cuál era el mecanismo de distribución de dichos subsidios, lo cierto es que la pandemia puso en tela de juicio la necesidad de que todas estas empresas recibieran los recursos para pagar y afrontar los salarios de los trabajadores y trabajadoras. Por lo tanto, se implementó un mecanismo de distribución según la cantidad de unidades que tenían y no como habitualmente se hacía antes, que era a partir de la cantidad de pasajeros. De esta manera, se buscó contener al sector desde el punto de vista económico, no con una mirada logística, sino apuntando fundamentalmente a la conservación de los puestos de trabajo.

Quisiera responder al señor diputado Zottos que se refirió puntualmente a temas relacionados con las rutas. En lo que se refiere a las rutas 9 y 34, se están terminando los proyectos ejecutivos, se incorporan al presupuesto y se

licitan; en cuanto a la ruta 51, de San Antonio de los Cobres, se están reactivando los tres contratos. Además, los ochenta y seis contratos sin principio de ejecución durante el gobierno anterior, se están trabajando en Vialidad Nacional y con la provincia para iniciarlos a la brevedad.

Asimismo, como recordarán, en el aniversario de Güemes el presidente de la Nación, junto con el gobernador en la provincia de Salta, anunció el llamado a licitación para la extensión de la ruta 40.

En otro orden de ideas, se consultó sobre las criptomonedas. Es cierto que el Banco Central cuenta con políticas y viene desarrollando acciones para brindar seguridad a los usuarios de las criptomonedas, pero también que esto detalla la necesidad de empezar a generar mecanismos de regulación.

El Banco Central publicó un alerta en conjunto con la CNV para informar al público en general sobre los riesgos de operar con criptomonedas. Ello va en línea con lo manifestado por el señor diputado Ramón respecto de que hace falta robustecer los mecanismos normativos.

Además, se comunicó al mercado que se realizará una inspección de un grupo de empresas Fintech, que financian proyectos de inversión vinculados con las criptomonedas, para fiscalizar el cumplimiento de las disposiciones en materia de protección de los derechos de los usuarios en los servicios financieros. El Banco Central viene impulsando y participando en diferentes acciones de difusión para concientizar a los clientes del sistema financiero.

El señor diputado Ramón, desde su interbloque, consultó sobre la necesidad de tener respuestas sobre las expropiaciones de la AABE. En tal sentido, se iniciaron negociaciones con los titulares de los registros de los inmuebles donde se encuentran los barrios populares –que fue la consulta del señor diputado– y se irá informando en detalle sobre cómo va avanzando, pero es cierto que existe una política de regularización dominial de los barrios populares, en la que debemos avanzar para que exista ese sentido de propiedad tan necesario para el desarrollo de las familias.

En cuanto a la Ley de Gondolas, recién se está poniendo en funcionamiento y trae aparejada la necesidad de trabajar con los programas vinculados con ella. Por ejemplo, el Programa Pymes en Gondolas y los relacionados con la necesidad de oferta de productos, incluso hasta de la economía popular.

Todo el programa relacionado con la aplicación plena de la Ley de Gondolas está planteado pero son velocidades distintas. Es decir, es una norma que se está poniendo en funcionamiento y naturalmente va a demorar cierto tiempo; aquí debo señalar que es cierto lo planteado por el señor diputado Ramón respecto a que en algunos lugares tienen más facilidad para ponerla en funcionamiento.

Por ello, se está viendo la necesidad de contar con más inspectores para vincular el objetivo de la ley con los efectos concretos que se están logrando; eso es parte del trabajo que está haciendo el Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.

Cabe señalar que el trabajo que se viene haciendo a través de la Ley de Gondolas tiene por objeto fomentar el desarrollo de proveedores. En ese punto tenemos dos líneas específicas de financiamiento, una de ellas es la línea de créditos a tasa subsidiada –son más de 1.700 millones de pesos–, y la otra tiene que ver con los aportes no reembolsables de 3.000 millones de pesos. Con este marco normativo y el acompañamiento del Estado, pensamos que podremos avanzar con la plena implementación de la ley.

Por otra parte, se hizo referencia a la renegociación de la deuda. Es cierto, en ningún momento pensamos que con el 99 por ciento de reestructuración de la deuda –por cierto, muy exitosa– se resolvían los problemas en la Argentina. Todavía tenemos por delante la necesidad de avanzar con la reestructuración de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, porque los vencimientos y el programa con dicho organismo son parte de las limitaciones que tenemos por delante para el desarrollo económico de nuestro país. Es cierto que ya se logró una parte importante, pero no alcanza; falta más.

Además, el préstamo del Fondo Monetario Internacional también afecta al cronograma de vencimientos tan acelerado que le imponía al país, por lo tanto, debemos ir resolviendo to-

dos estos problemas —que son muchos—, pero tengamos presente que el impacto de los vencimientos del programa que tomó el gobierno anterior con el FMI es parte de los problemas esenciales que tenemos en este momento y que tendrá la Argentina en el futuro.

Una parte del desafío que tenemos como gobierno y como país es reestructurar y avanzar en un programa que proteja los intereses de los argentinos y que ponga sobre la mesa un proyecto de desarrollo con justicia social.

Quisiera brindar algunos datos con respecto a la vacunación, tema que no quiero que quede inconcluso. El señor diputado Bucca hizo referencia al plan de vacunación, y es cierto, se viene avanzando muy bien. En este sentido, en relación con los porcentajes de gente vacunada, cuando los mencionamos lo hacemos en términos estadísticos y no en términos de aquellos que se anotaron, es decir, es la cantidad de argentinos y argentinas que están en ese rango etario, que ya recibieron al menos una dosis o las dos dosis, con lo cual, no son solo los anotados. Si fuera por los inscriptos, en muchos lugares estaríamos llegando al ciento por ciento.

El señor diputado hacía referencia a la necesidad de ir a buscar a los que no se vacunaron. Claro que tenemos que hacer eso. Por ese motivo algunas jurisdicciones ya empiezan a activar la posibilidad de acceder a la vacuna sin inscripción previa. Es importante vencer los miedos que muchas veces se infundieron en la campaña de vacunación. El mejor método para vencer esos miedos y acceder a la vacuna es el boca a boca, es el vecino, es el amigo o es el familiar que le dice que tenga confianza y que se vacune. Nosotros queremos que se vacunen todos los argentinos y argentinas. Como la vacunación es optativa sabemos que no se vacunará el ciento por ciento de la población, pero podemos ver con mucha claridad que la Argentina tiene una cultura de vacunación muy potente, que se ubica muy por encima de la de otros países. Gracias a eso nuestro país va a alcanzar un nivel de cobertura muy importante el día después de la pandemia.

Quiero dar algunos datos relacionados a la campaña de vacunación. Cuando discutimos sobre el mundo tratamos de ver dónde estamos parados. Cuando uno busca un parámetro quiere conocer dónde está parado. De acuerdo al

número de dosis administradas, la Argentina se encuentra en el puesto 18° a nivel mundial, con 23 millones de vacunas aplicadas al 6 de julio. La Argentina es uno de los países que más vacunas administraron a su población; es uno de los 18 países que más vacunas han dado. Estos datos son públicos.

Otro corte muestra que la Argentina se encuentra en el puesto número 15° con respecto a la cantidad de dosis diarias administradas en promedio en todo el mundo; ayer, por ejemplo, se aplicaron 370.000 dosis. Luego de China, India, Brasil, Japón, Estados Unidos, Turquía, Indonesia, Rusia, Alemania, Francia, España, Italia, Canadá y México viene la Argentina, que se inscribe en el universo de los países con más vacunas aplicadas. El país se ubica en el puesto 15° por la cantidad de dosis aplicadas en un día.

Por otro lado, la Argentina figura en el puesto 16° de acuerdo a la cantidad de personas vacunadas con una dosis en todo el mundo. En función de la cantidad de vacunas aplicadas al 6 de julio, el país también se ubica en el puesto 16°. La campaña de vacunación del país viene a paso firme y no necesitamos politizarla ni ideologizarla. Saquemos a la vacuna y a la pandemia de la campaña electoral.

La Argentina está en el puesto 32° de los países más habitados del mundo. En ese ranking de población vacunada estamos en el 8° o 9° lugar. Es decir que se viene avanzando fuerte en la campaña de vacunación y por esto pedimos que la saquemos de la discusión política. No animemos, como decía el señor diputado preopinante, a alguien para que se sienta vulnerado o temeroso de avanzar para inscribirse, o a esta altura del partido ir a un centro de vacunación a vacunarse. El 40 por ciento de la población tiene una dosis por lo menos. Estamos por encima del promedio de Latinoamérica, de la región y del mundo. Estos son los números reales del país. (*Aplausos.*)

Tomando alguna de las propuestas de los diputados, creo que es necesario continuar con el diálogo político y avanzar. Si alguna pregunta no fue debidamente respondida pueden formularla por escrito y desde la Jefatura de Gabinete la responderán.

Creo que nuevamente tenemos que llamar a la reflexión a todos. Es tiempo de tener mensajes claros y precisos hacia una ciudadanía que

se halla angustiada. Me parece necesario que entre toda la dirigencia política encontremos los canales institucionales para llegar con políticas públicas que resuelvan los problemas del país.

Hoy, debemos dar vuelta la página de la pandemia. Luego, en paralelo, seguiremos trabajando en los problemas estructurales que tiene nuestro país.

Necesitamos avanzar en la reducción de la pobreza a partir de la creación de empleo genuino. La creación de empleo genuino debe surgir a partir de motorizar la inversión pública y privada, y esto a su vez a partir de que haya un mercado. Los trabajadores y trabajadoras deben tener un sueldo digno que efectivamente les gane a los precios. Este es el desafío que tenemos por delante. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra la señora diputada Osuna, por Entre Ríos.

Sra. Osuna. – Señor presidente: es una alegría tener entre nosotros al jefe y a la vicejefa de Gabinete de Ministros. Son compañeros que desde el Poder Ejecutivo nacional nos vienen a traer buenas noticias.

¿Cuáles son esas buenas noticias? Las buenas noticias son los datos de la recuperación de la industria, los datos de una atención especial para el empleo formal, el empuje y el cuidado para los que han quedado en peores condiciones y la tarea de recuperar un régimen tributario más progresivo. Ya hemos discutido esto acá y se han hecho referencias al tema. ¿Qué significa y qué implicancias tiene una ley como el aporte extraordinario? ¿Cómo se refleja esto en la reconstrucción de la Argentina? De esto se tratan las buenas noticias.

La frase “Inversiones para sostener la productividad” no es un título, sino la mirada de alegría del que puede recibir un crédito a tasa cero y puede atender con el impulso y el compromiso de miles y miles de pymes y pequeñas y medianas empresas que pelean día tras día la situación. Desdolarizar las tarifas tampoco es un título sino una acción concreta que implica que millones de argentinos puedan tener un respiro para el manejo de los ingresos.

Es cierto que los ingresos se han visto ajustados, porque hemos transitado una etapa de pandemia brutal. Pero, además, estamos ha-

ciendo otra cosa: estamos reconstruyendo después del derrumbe. Esto es mucho más difícil. Quien ha estado en una gestión, aun las señoras y los señores legisladores de la oposición, saben esto, gestionar implica tomar día tras día las decisiones que uno entiende que son las que ponen en la balanza a quiénes se quiere favorecer.

Acá, la verdad, hemos escuchado distintos mensajes. La vicejefa de Gabinete de Ministros dio una definición muy inteligente respondiendo que tenemos un plan pero a algunos que no les gusta, quieren cerrar los ojos. La verdad, vamos en ese camino. Además, ese camino muestra una clara inversión en obra pública, especialmente en obra pública escolar, que el presupuesto que hemos debatido en este Congreso ha aumentado en un 709 por ciento con respecto al anterior. De ese porcentaje, el 44 por ciento está afectado al cumplimiento de los 30.000 jardines de infantes que no se hicieron. Para dar un dato concreto, en mi provincia hubo diecisiete jardines que arrancaron y no se terminaron. La empresa contratante era de Bahía Blanca y llevó a la provincia de Entre Ríos a trabajadores que eran de Buenos Aires. ¿Y saben qué? Los dejó colgados.

O sea que en estos momentos estamos reconstruyendo los jardines. Además, esperamos que esos trabajadores que fueron abandonados en Entre Ríos y que ahora seguramente están en Buenos Aires –una provincia gobernada por alguien que, al igual que nuestro presidente, está comprometido por el trabajo y las mejoras– estén mejor que en Chajarí o en cualquier otro pueblo de nuestra provincia.

Sr. Presidente (Massa). – Vaya cerrando, diputada Osuna.

Sra. Osuna. – Ya termino.

Señor presidente, señor jefe de Gabinete: si hay algo que hemos aprendido en esta etapa y que queda como un sello es el valor de salir adelante, de reconstruir, de ser solidarios y de aprender la importancia de la economía. Pero además aprendimos una gran definición, que es la tarea principal que ha asumido nuestro gobierno y tiene que ver con hilar fino para que los argentinos y argentinas sepamos que vamos a estar mejor, que ahí están las vacunas, las inversiones, las netbooks de un programa que se destruyó, la esperanza, etcétera. Como

dice nuestra vicepresidenta, vamos a volver a ser felices, porque hay un gobierno comprometido absolutamente con la reconstrucción, después del derrumbe que ustedes provocaron. (*Aplausos.*)

Sra. Campagnoli. – ¿Cuál fue la pregunta? ¡Usted no procede con todos de la misma manera, señor presidente!

Sr. Presidente (Massa). – Haga su trabajo, señora diputada, pero déjeme hacer el mío.

Quiero recordarles a los señores diputados que las intervenciones deben venir acompañadas por la pregunta respectiva al jefe de Gabinete.

Por otro lado, respecto de algunas consideraciones que se hicieron sobre el uso del tiempo, el bloque de Juntos por el Cambio se excedió en 18 minutos y 3 segundos, que van a ser compensados. Del mismo modo, se van a compensar los 2 minutos y 35 segundos en los que se ha excedido el bloque Frente de Izquierda.

Tiene la palabra el señor diputado Hagman, por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Hagman. – Señor presidente: gracias a usted y al jefe de Gabinete.

Lo que pasó hoy es muy ilustrativo de la situación en la que está la Argentina, en donde los datos se contraponen con discursos que se van por la tangente. Por tal motivo, quiero reponer algunas cuestiones para reubicar el debate sobre la situación económica y social de la Argentina.

Vivimos una pandemia que afectó al mundo. Fue la recesión más importante después de la Segunda Guerra Mundial. A la Argentina le tocó atravesar la pandemia después de un contexto muy difícil en el que hubo dos años de recesión, la inflación más alta de los últimos treinta años, devaluaciones sucesivas, sobreendeudamiento, default y todas las cosas que hemos dicho repetidas veces. Teniendo en cuenta dicho contexto es que hay que interpretar el conjunto de las políticas que llevó adelante el Estado nacional. Estas políticas no se implementaron para evitar que se produjera un daño económico y social en la Argentina –ya que era inevitable–, sino para tratar de amortiguarlo y morigerarlo.

Este objetivo no fue correspondido con igual decisión por todos los gobiernos subna-

cionales. Por ejemplo, el distrito al cual pertenezco, que es el más rico de la Argentina, decidió no tener prácticamente ninguna política de asistencia económica y social para los sectores afectados por la pandemia. Seguramente, la recuperación habría sido mejor si eso hubiera existido. Entonces, si van a cuestionar la insuficiencia de determinadas políticas, sería importante que al menos aplicaran lo que dicen y en igual magnitud en los lugares donde les toca gobernar.

El jefe de Gabinete dio algunos datos sobre el crecimiento y rápidamente se contestó que en realidad eso era un rebote. Se subestima el proceso de recuperación económica de la Argentina. No siempre hay reactivación después de un año recesivo. De hecho, en 2019, después de la profunda recesión de 2018, hubo mayor recesión. La economía siguió cayendo, casi en caída libre. Por supuesto que ese proceso luego se profundizó por la pandemia y recién empezó a revertirse en la segunda mitad del año pasado. Hoy se sigue revirtiendo.

Pero el jefe de Gabinete dio otro dato: el crecimiento está liderado por el sector industrial. Este es un elemento muy significativo y merece que lo profundicemos. No todo crecimiento es igual. Se puede crecer sin fortalecer el mercado interno. Se puede crecer sin mejorar los salarios. Incluso, se puede crecer sin mejorar el empleo. Que el sector industrial sea el que lidera el proceso de reactivación de la economía argentina es tan significativo como el hecho de que haya sido el sector que lideró el proceso de recesión en el período anterior. En definitiva, lo que estamos discutiendo es si queremos un país con industria o sin ella. Nosotros queremos un país con industria porque creemos que esa es la mejor manera de tener más trabajo, mejores salarios y más bienestar para nuestro pueblo.

El jefe de Gabinete además brindó datos comparativos no con 2020 sino con 2019. Este también es un elemento importante. Comparar los indicadores económicos con 2020 es muy fácil. El año 2020 probablemente fue uno de los peores de la historia económica argentina. Cualquier indicador que tomemos de ese año no nos va a dar bien. La comparación con 2019 sirve no solo para comparar la gestión de este gobierno con la del gobierno anterior, sino que

nos habla de que la reactivación económica nos está permitiendo superar tanto los efectos que produjo la pandemia como los que produjo la crisis preexistente.

Les propongo el desafío de investigar qué países en el mundo pueden exhibir indicadores económicos que superen los indicadores previos al inicio de la pandemia. No van a encontrar ninguno. Esto es así porque la Argentina es uno de los pocos países del mundo que tuvieron que enfrentar el desafío de reactivar su economía, no solamente por el efecto de la pandemia sino también por el efecto de la crisis preexistente. Es decir que enfrentó dos pandemias económicas. Eso es lo que estamos haciendo.

No voy a abundar en los datos sobre la gestión del gobierno anterior en términos de pobreza, caída del salario real y cierre de empresas, porque ya fueron explicitados. El propio jefe de Gabinete ya abundó en eso. Pero la verdad es que no son datos para venir a dar cátedra sobre cómo gestionar la economía argentina. Fracasaron gestionando la economía argentina sin pandemia y ahora pretenden dar cátedra sobre cómo habría que gestionar la economía argentina en una pandemia sanitaria global.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales, doctor Hernán Pérez Araujo.

Sr. Hagman. — Señor presidente, señor jefe de Gabinete: cuando empezó este proceso, muchos argentinos y argentinas creímos que era el momento oportuno para concretar la unidad nacional, no solo con el fin de salir de la pandemia y avanzar en la vacunación y el cuidado de la salud, sino también de recuperar a la Argentina para ponerla de pie. Lo que hemos visto hoy es, además de la falta de respeto por no escuchar e interrumpir, una falta absoluta de educación: no quieren trabajar en común para sacar a la Argentina de la crisis en la que estamos inmersos. Considero que esto es lamentable.

En ese sentido, me gustaría que el señor jefe de Gabinete pudiera hacer alguna reflexión sobre el tema, es decir, cómo construir esa unidad nacional para poner a la Argentina de pie. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pérez Araujo). — Tiene la palabra el señor diputado Yasky, por Buenos Aires.

Sr. Yasky. — Señor presidente: quiero agradecer la presencia del señor jefe de Gabinete de Ministros y, fundamentalmente, la honestidad intelectual en un momento difícil como el que estamos viviendo en la Argentina, en América Latina y en el mundo. Se trata de una crisis económica que no va a tener parangón, que supera el crack del año 1929 en términos de la destrucción de empleo. Esto dice la OIT.

Quiero rescatar algo que se expresó desde la OIT, la misma que dice que se están perdiendo cerca de 400 millones de puestos de trabajo en el mundo, porque lo que decía Santiago Cafiero es cierto: a veces se habla de la pandemia como si fuese un invento de los argentinos; no, es un drama de la humanidad. Al respecto, la OIT reconoció al gobierno del presidente Alberto Fernández como uno de los tres que tomaron más medidas proactivas para evitar que la crisis de la pandemia significara más despidos, más pérdida de empleos. En ese sentido lo quiero revindicar, porque no es un tema menor.

No es un tema menor haber apostado y puesto el empeño en garantizar que las paritarias libres siguieran teniendo vigencia en la Argentina en medio de esta crisis. En Colombia asesinaron a más de 350 compañeros y compañeras tras meses de movilización, también vimos lo que pasó en Chile y estamos viendo la crisis de Perú, todos países que nos mostraban como el modelo a seguir. Y creo que eso hay que rescatarlo. Recuperamos la paritaria para los docentes, recuperamos el derecho a que los salarios vayan por encima de la inflación y se volvió a hablar en el Consejo del Salario Mínimo, Vital y Móvil de poner ese salario que perdió casi 29 puntos durante los cuatro años de macrismo otra vez por encima de la inflación.

Por otro lado, quiero rescatar algo que vale mucho en un mundo donde hay tantas violaciones a los derechos humanos. Acá no hubo dirigentes sindicales proscriptos, no se persiguió, no se reprimió, no se decidió con el dedo qué central entraba y qué central no, no se decidió amenazar a dirigentes sindicales, no se intervino a ni una organización, no se intervino al partido de la oposición. *(Aplausos.)* Quiero

rescatar eso porque habla de la consecuencia de un gobierno con una bandera que es innegociable, como es el respeto irrestricto a los derechos humanos.

Por otra parte, cuando se habla de violencia institucional, como presidente de la Comisión de Derechos Humanos y Garantías, junto con la compañera diputada Paula Penacca, les comento que tenemos el orgullo de decir que dentro de pocas horas vence el plazo para la presentación del dictamen de la oposición, y que ya hay un predictamen de la mayoría en el que se establece la primera ley en la Argentina contra la violencia institucional. (*Aplausos.*)

Quiero preguntarle al señor ministro acerca de la voluntad del gobierno de continuar en este camino de respeto a los trabajadores, a los organismos de derechos humanos y a los jubilados porque creo que esa definición es básica. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pérez Araujo). – Tiene la palabra la señora diputada Vessvessian, por Santa Cruz.

Sra. Vessvessian. – Señor presidente: agradezco al señor jefe de Gabinete por estar acá durante esta cantidad de horas y por la exhaustiva explicación que ha dado sobre todas las acciones que estamos realizando como gobierno.

Claramente, no solo habla de la honestidad intelectual, sino también de la coherencia política en la que me parece que hay dos ejes fundamentales que tenemos que establecer. El primero tiene que ver con el gran sistema de protección de derechos que estamos llevando a cabo. Lo muestra claramente una acción que fue fundamental en los primeros días de nuestro gobierno: la tarjeta Alimentar.

Se trata de una tarjeta que fue producto de modelos de ajuste y de especulación que dejaron a miles de familias endeudadas, y a miles de familias que no podían atender cuestiones mínimas indispensables. Así, esa tarjeta Alimentar –que muchos siguen criticando– fue reconocida a nivel mundial. Y no solamente es reconocida a nivel mundial, sino que también llega a los distintos puntos de nuestro país. No es una tarjeta que garantiza la cobertura alimentaria para unas pocas provincias. ¿Y por qué digo esto de “unas pocas provincias”?

Vengo de una provincia que se encuentra a 3.000 kilómetros, Santa Cruz, en la que, producto de los cuatro años de gobierno de Juntos por el Cambio, podemos dar clases acerca de lo que es el abandono, el ajuste, la paralización, la quita y el olvido del pueblo, porque no se olvidaron del gobierno, sino del pueblo de Santa Cruz.

Por eso mi pregunta tiene que ver con qué intención y qué mirada tiene este gobierno del federalismo. Nosotros nos sentimos escuchados, nos sentimos parte de este gobierno y sabemos que tenemos un espacio donde podemos ser escuchados sobre las problemáticas que tenemos los santacruceños y las santacruceñas.

¿Sabe qué, señor jefe de Gabinete? Nosotros podemos decir que esos centros de desarrollo infantil o jardines maternos que nos prometieron, hoy con este gobierno los estamos construyendo y los estamos mejorando, como así también les volvimos a dar a los jubilados y a las jubiladas los medicamentos que les fueron quitados. Se pudo hacer una reconstrucción de todo ese sistema social que se devastó, con lo cual es clave el federalismo y el sistema de protección de derechos para llevar a cabo las oportunidades de inclusión.

Ahí aparece otro gran programa para nosotros, como lo es Potenciar Trabajo, que da oportunidades a aquellos que quedaron a la vera del camino. Nosotros estamos de acuerdo con que no hay mejor ordenador social que el trabajo, pero hay que gestar todas las medidas, las acciones y las políticas que permitan que el mejor ordenador sea el trabajo. Mientras tanto debemos tener políticas asistenciales, que es muy distinto al asistencialismo barato. La asistencia tiene que ver con generar posibilidades de inclusión e integración a un sistema social, productivo y económico, por lo cual mi pregunta claramente apunta a establecer qué mirada y concepción de federalismo tenemos desde un gobierno del que podemos decir que camina y recorre el territorio. Lo digo porque los ministros de este gobierno estuvieron en mi provincia y fueron a los barrios más vulnerables, mientras que los ministros del gobierno anterior no recorrieron ningún barrio vulnerable de la provincia de Santa Cruz. Por eso, nosotros podemos decir cuáles son realmente

las necesidades de la gente y qué políticas de infancia se han restituido.

Eso es algo que surge de los datos sobre la asignación universal por hijo. Muchos niños perdieron ese beneficio por cuestiones de accesibilidad de la tarjeta, del sistema de vacunas o de alguna certificación; esos obstáculos ya no existen porque esos requerimientos fueron sacados por este gobierno nacional.

Por lo tanto, señor jefe de Gabinete, siéntase acompañado por el pueblo de Santa Cruz, por cada uno de los santacruceños. Este camino de esperanza y unidad nos va a permitir transitar la crisis que nos está dejando la pandemia, que se agudizó mucho más por las políticas de abandono y de ajuste que claramente aplicó el gobierno anterior, cuyos integrantes hoy nos quieren venir a dar clases a pesar de que en su momento no hicieron nada de lo que nos están reclamando. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pérez Araujo). – Tiene la palabra el señor diputado Eduardo Fernández, por Córdoba.

Sr. Fernández (E.). – Sinceramente, bienvenido jefe de Gabinete y vicejefa de Gabinete a esta casa de los representantes del pueblo de nuestra Nación.

En primer lugar, quiero agradecer las respuestas a las preguntas. Analizando las respuestas, queda clara una cuestión que quizás ha sido poco resaltada, y es el carácter federal y no discriminatorio de las políticas que viene aplicando el gobierno nacional.

En nuestra Córdoba, las diversas políticas, sean de salud, de seguridad social, de transporte, de obra pública o de educación, han tenido enorme influencia, y así lo manifiestan muchas de las respuestas del jefe de Gabinete.

Quiero decir que una de las preocupaciones, quizás, que había con respecto al subsidio al transporte, demuestra que nuestra jurisdicción –Córdoba– fue la más favorecida en la distribución del fondo compensador en lo que va del año 2021. Pero también en su respuesta el jefe de Gabinete dice claramente que hay una voluntad del Poder Ejecutivo y del Estado nacional para ampliar el presupuesto, teniendo en cuenta las variables inflacionarias. Es decir que no solo contesta, sino que dice cómo vamos a estar y a seguir gobernando con la presencia

del Estado. También que se han quejado cuando hizo mención a la gestión de Macri y del gobierno anterior.

Hacer un balance de gestión sin tener en cuenta el desastre que dejaron, como bien dijo el compañero preopinante, de esa doble pandemia y que todavía estamos tratando de solucionar, no se corresponde con un verdadero balance.

Hace pocos días, organismos internacionales decían lo que haría falta en miles de millones de dólares para resolver las consecuencias de la pandemia, y era muy parecido al crédito que le otorgó a la gestión anterior el FMI. De eso estamos hablando, eso es lo que ha pedido aquí también el jefe de Gabinete.

Estamos mejorando incluso los niveles anteriores a la pandemia a nivel productivo e industrial. Le quiero decir que en mi Córdoba esta no discriminación se manifiesta totalmente. Yo recorro la provincia y, ¿sabe qué? De las más de 310 obras dadas en los distintos municipios de nuestra provincia, muchas –lamentablemente no están presentes los diputados radicales– son de intendencias o comunas que gobierna Juntos por el Cambio y donde les dejaron abandonadas las obras que hacen a salud pública, al agua.

Por último, quiero sumarme a su llamado. Ayúdennos a unir la Argentina. Ayúdennos a ponerla de pie. He visto cómo los dirigentes de la oposición están nerviosos y que todo el tiempo están tratando de llevar desesperanza a la ciudadanía.

El mensaje que trae este gobierno nacional, y que este bloque sostiene, es el de la esperanza, es el de poner a la Argentina de pie y por eso lo felicito. Lo felicito por su informe y que nuestro Poder Ejecutivo siga ese rumbo. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pérez Araujo). – Para una interrupción, antes de darle la palabra a la señora diputada Corpacci, tiene la palabra la señora diputada Cerruti, por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Cerruti. – Señor presidente: pedí la palabra solamente para mencionar que teniendo en cuenta que hay dos diputados de la oposición presentes en el recinto en este momento, me pregunto si la insistencia en que se presen-

tara el jefe de Gabinete era para escucharlo o para hacer sus discursos y después retirarse. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pérez Araujo). – Tiene la palabra la señora diputada Corpacci, por Catamarca.

Sra. Corpacci. – Señor presidente: en primer lugar, quiero agradecer la presencia del señor jefe de Gabinete en nuestra casa.

En el informe que usted ha mandado, muy extenso, muy completo –que nos ha llegado a todos los diputados–, usted pudo explicar algo en el breve tiempo que ha tenido aquí, pero ha sido muy claro.

Lamento enormemente que haya tenido que soportar tanto destrato y tantos gestos de mala educación por parte de colegas diputados. La verdad es que esa no es la conducta de todos; son solamente algunos.

En su exposición usted nos decía que ya en nuestro país tenemos 27 millones de vacunas, y eso nos pone muy contentos. Nos pone muy contentos porque cuando en octubre se trajo acá el proyecto para poder comprar las vacunas –fíjese que digo en octubre, o sea que no es tanto tiempo; es de hace unos cuantos meses– no todos los legisladores lo aprobaron. Hubo varios diputados que se opusieron a la compra de vacunas y hubo varios diputados que se abstuvieron.

Entre los considerandos de quienes se opusieron, hubo alguna legisladora que cuestionó para qué comprábamos las vacunas, que estábamos casi casi sometidos a la mafia de los laboratorios y que, en realidad, sería conveniente que exploráramos y que aconsejáramos el uso del dióxido de cloro.

¿Por qué digo esto? Porque, ¿sabe qué? A veces se olvida que la tarea del legislador no es la de emitir normas que exceden a su labor de legislador. Cuando una vacuna, cuando un medicamento está autorizado por quien debe autorizarlo, es porque hay estudios de gente que se preparó para eso. Pero resulta que esa misma gente que no quiso aprobar el proyecto de ley para la compra de vacunas fue tal vez la que más conflictos creó en la calle, estimulando el no uso de barbijo, yendo a provincias –que no tenían ningún contagio– a inundarlas de casos nuevos y que reclaman hoy al gobierno

que toda la población esté vacunada. Hay que ser coherente en la vida. Si uno cree que la vacuna sirve, vamos todos por ahí y, si no cree, mantengamos siempre esta misma coherencia.

Hoy, con mucho orgullo, puedo decir que efectivamente nuestro país está entre los países que más población vacunada tienen. ¿Tenemos muertos? Sí, tenemos muertos, pero fíjese: este país puso a disposición de los argentinos 4.000 camas más de terapia intensiva.

¿Qué hubiera pasado si estos muertos los teníamos antes, cuando no teníamos vacuna ni teníamos sistema de salud, porque en este país el sistema de salud, el Ministerio de Salud, desapareció por un mero decreto de necesidad y urgencia del presidente Macri?

Eso nadie lo dice y ahora se enojan o cuestionan cuando nosotros queremos, para abreviar los trámites, comprar la vacuna pediátrica de Pfizer por un decreto de necesidad y urgencia. ¿Cuánto más indicado un decreto de necesidad de urgencia que en este momento?

Por todo esto, señor jefe de Gabinete, quiero decirle que tengo mucho orgullo de pertenecer a un gobierno en el que el presidente no se va de vacaciones y lo vemos cada vez más cansado y más canoso, como usted, pero que están al pie del cañón. No están con la reposera bajo el brazo y dan la batalla todos los días, porque eso es lo que necesitamos y lo que nos enorgullece, porque se trata de un gobierno que defiende a todos los argentinos. (*Aplausos.*)

Por último, porque tengo que hacerle la pregunta, quería saber si con la ley anterior, sin modificar por medio de un DNU, podíamos comprar vacunas Pfizer o no, y qué modificación hubo que hacer. Yo lo sé, pero me parece que es importante que usted se lo diga a los argentinos. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pérez Araujo). – Tiene la palabra el señor diputado Valdes, por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Valdes. – Señor presidente: saludo al jefe de Gabinete de Ministros y a su vicejefa.

Escuché a algún diputado de la oposición criticar nuestra política de vecindad, nuestra política exterior. Una de las cosas que yo más valoro de este gobierno es precisamente cómo nos hemos manejado en la política exterior.

Cuando Alberto Fernández era candidato, en contra de todos los asesores de marketing que tenía a su alrededor, decidió ir a Brasil y, visibilizando el lawfare y la injusticia de una detención que iba a permitir la proscripción de una persona que era la que más votos tenía en ese país, la abrazó en la cárcel para permitirle que pueda participar del enfrentamiento electoral.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Sergio Tomás Massa.

Sr. Valdes. — Valoré que este presidente electo, a pocos días de asumir, advirtió que le hicieron un golpe de Estado a Evo Morales, en Bolivia, como una advertencia previa al triunfo del Frente de Todos. Dicho golpe fue llevado adelante por la conducción de la Organización de Estados Americanos, y todavía estaba el gobierno de Donald Trump en Estados Unidos.

Nuestro presidente —entonces presidente electo— no dudó en hacerse cargo de la situación de Álvaro García Linera, vicepresidente de Bolivia, y de Evo Morales, presidente de ese país, y haciendo una alianza estratégica desde ese primer momento con Andrés Manuel López Obrador, presidente del Estado de México, pudieron sacarlos de Bolivia y salvarles la vida. Antes de eso el gobierno del Perú —el famoso Grupo de Lima— negó el permiso para poder abastecer el avión que México había enviado a Bolivia, y tampoco lo permitió el gobierno de Colombia. Sin embargo, pudimos hacerlo vía el gobierno de Paraguay, que no piensa como nosotros, pero permitió que el avión de Aeroméxico pudiera abastecerse y partir rumbo a México para llevar con vida al presidente y al vicepresidente de Bolivia.

Digo eso, porque mientras esto sucedía, el gobierno de la Argentina de ese entonces era de los primeros en reconocer a la presidenta golpista, Añez, en el Estado Plurinacional de Bolivia.

Estas cuestiones, sin lugar a dudas, marcan la política de vecindad que tiene la Argentina. Esto nos valió que la actual conducción de la OEA se entrometiera en toda la política exterior de la Argentina. Fueron los que trabajaron duramente para que la Argentina no alcanzara la presidencia del Banco Interamericano de

Desarrollo. Son los que pertenecen a un sector político que ambiciona la intromisión en los asuntos internos de cada país. Son los que nos quieren llevar permanentemente a que en forma inmediata haya que invadir a cada país que tiene algún conflicto interno.

A quienes cuestionan nuestra política exterior en el mundo les quiero decir que los organismos financieros y los líderes de Europa miran cómo está la región. Chile tiene un sistema político destrozado. Este domingo acaba de ser elegida como presidenta de la Convención Constituyente una dirigente de origen mapuche. En Perú hubo cinco presidentes en cuatro años. Se destruyó ese sistema político. En relación con Colombia, algunos de ustedes lo acaban de decir mejor que yo. Seguimos con la situación de Venezuela. En Brasil se han tenido que abrazar el expresidente Lula con el expresidente Fernando Henrique Cardoso para marcar los límites de la democracia.

Entonces, cuando analizan a la Argentina ven un sistema político vital. En la Argentina votó el 83 por ciento de la población en las últimas elecciones; en los países que yo nombré creo que el 41 o 42 por ciento.

La participación política está muy lejos de eso que se imaginan los de la oposición. Les aviso que tomaron tarde el tren de Donald Trump. Acordémonos de que apoyaron a Hillary Clinton en aquella elección.

Lo que está diciendo la oposición ahora ya lo dijo Donald Trump y le fue muy mal en las elecciones. Dijo que votar a Joe Biden era votar a Venezuela. Lo mismo que están diciendo hoy quienes vienen a criticar nuestra política exterior. Por eso quiero decir que valoro mucho la política exterior de nuestro gobierno.

Felicito nuevamente al señor jefe de Gabinete de Ministros y a la señora vicejefa por la política que están llevando adelante para los argentinos. Tengo el orgullo de compartirlo.

Sr. Presidente (Massa). — Tiene la palabra el señor diputado Carro, por Córdoba.

Sr. Carro. — Señor presidente: en primer lugar, agradezco la visita de nuestro jefe de Gabinete de Ministros, de la vicejefa y del compañero secretario “Chino” Navarro. Muchas gracias por estar.

Si tuviera que sintetizar en dos palabras el año y medio de gestión, ellas serían: cuidado y reconstrucción.

La reconstrucción, por supuesto, estuvo en el corazón de nuestra plataforma de gobierno para recuperar a la Argentina del desastre y del descalabro económico que nos dejó el gobierno de Macri.

Las políticas de cuidado diría que fueron consecuencia de un imperativo ético, moral y político frente a momentos difíciles.

Quiero hacer hincapié en el tema de la reconstrucción porque en todo el informe quedó bien claro el cuidado en materia de trabajo, salud y educación en la Argentina.

Deseo mencionar dos promesas de campaña cumplidas. La primera tiene que ver con el sistema científico y tecnológico en la Argentina. En nuestro programa de campaña se establecía la recuperación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, que había sido destruido. Asumimos y cumplimos. Lo primero que se hizo fue volver a crear dicho ministerio, pero no lo hicimos solo de palabra para diferenciarlos del gobierno anterior, sino que al poquito tiempo estuvimos aprobando aquí la ley de financiamiento creciente de los presupuestos de ciencia y tecnología de la Argentina. Nuestro gobierno entiende que cualquier proyecto de desarrollo autónomo requiere de la centralidad del sistema de ciencia y tecnología.

No sé si el ministro Salvarezza estuvo entre el mejor equipo de los últimos 50 años y no sé si es el Messi de la ciencia y la tecnología, pero sí nos ha demostrado que se puede ir a laburar todos los días poniéndose la camiseta de la Argentina. (*Aplausos.*)

La segunda promesa es mucho más importante para mí, porque tiene que ver con nuestra provincia de Córdoba. Nuestro presidente, Alberto, cuando estuvo de campaña en nuestra provincia, dijo: “Voy a dar vuelta la página de las relaciones entre Nación y provincia”, y cumplió no solo por la presencia de ministros del gobierno nacional en nuestra provincia. En relación con la obra pública nos visitó el ministro Katopodis, e hizo lo propio el ministro Cabandié, asistiéndonos cuando tuvimos los incendios. También estuvieron el ministro Arroyo, el ministro Lammens, la ministra Viz-

zotti llevando vacunas, el ministro del Interior, Wado de Pedro, y el ministro Ferraresi.

Quiero contarles una anécdota muy breve. Luciana, no docente de la Universidad Nacional de Córdoba, tenía un terreno y se anotó para el plan Procrear. Tenía mucha expectativa en construir su casa, pero no salió sorteada. Me escribió rápidamente porque tenía la sospecha de que nuestra provincia no había sido beneficiada en el reparto de los planes. Creía que provincias con una orientación política distinta a la de Córdoba habían recibido más beneficios. Por supuesto comencé a averiguar rápidamente, pero a los pocos días ella misma me trajo la respuesta. Me comentó que el ministro Ferraresi había dicho que todos los que se habían anotado iban a tener el crédito Procrear. (*Aplausos.*) Se trata de un crédito universal y sin distinciones para todos y para todas. En la provincia también estuvo el ministro Kulfas.

Pero no quiero referirme solamente a la presencia de nuestros ministros, sino a que en términos económicos la cantidad de dinero que llegó en los últimos años a la provincia de Córdoba es inédita. Se utilizó para resolver los problemas de la caja previsional, para los subsidios al transporte –mencionados recién por el diputado Eduardo Fernández–, para las ATP, para los IFE, para la tarjeta Alimentar, para las obras públicas y para los planes de vivienda. Córdoba siempre estuvo al tope de las provincias que recibieron mayores recursos del gobierno nacional.

Esto mismo lo señala el senador Caserio cada vez que se le presenta la oportunidad, ya que en un año y medio nuestro gobierno giró más recursos a la provincia de Córdoba que Macri en cuatro años.

Cabe mencionar que lo verdaderamente importante es que este accionar no se tradujo en el acompañamiento del bloque Córdoba Federal a nuestros proyectos. La realidad es que muchas iniciativas no pudimos tratarlas en este recinto porque no contamos con el acompañamiento de ese bloque. Aun así, nuestro gobierno nunca dejó de asistir a la provincia en cada una de sus necesidades. (*Aplausos.*) Me parece que está muy bien que así sea.

Valoro que el gobierno de mi provincia se mantenga firme en sus posiciones políticas, pero mucho más valoro la actitud de nuestro

gobierno porque enriquece la democracia y otorga mayor calidad institucional a la política.

Quiero agregar que cumplimos la segunda campaña de gobierno al restablecer relaciones racionales con nuestra provincia.

Sé que me quedé sin tiempo. Por ello, como diputado de extracción sindical de nuestro bloque, solamente quiero terminar diciendo que los trabajadores y las trabajadoras vamos a defender lo que ha construido nuestro gobierno durante este año y medio de gestión. Además, en las próximas elecciones sabremos elegir a aquellos que nos cuidan y apuestan a la reconstrucción de nuestro país. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Pasamos a un cuarto intermedio de 5 minutos en las bancas.

–Se pasa a cuarto intermedio con permanencia de los señores diputados en las bancas.

–Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Massa). –. Continúa la sesión.

Tiene la palabra el señor diputado Ruiz Aragón, por Corrientes.

Sr. Ruiz Aragón. – Señor presidente: estamos muy contentos de que esté presente el señor jefe de Gabinete. En diciembre de 2019, después de la pandemia social y económica que dejaron cuatro años de macrismo, nuestro frente político –como siempre hace el peronismo– se hizo cargo de recomenzar una historia que se interrumpió en 2015.

No quiero abundar en datos de la gestión del expresidente y del mejor equipo de los últimos cincuenta años. La verdad es que el endeudamiento y la fuga de millones de dólares no solo no arreglaron ni uno solo de los problemas de los argentinos, sino que los empeoraron: compromisos financieros a cien años, deudas impagas y paralización de obras públicas. Todo eso no hizo más que potenciar las ganas de enderezar una vez más el rumbo de nuestro país. Los de siempre, los que tienen la receta para solucionar los problemas nacionales, los que cada vez que les toca gobernar dejan las tierras asoladas, una vez más están diciéndonos cómo hay que hacer las cosas. No han dejado nada en pie y hoy hablan como si supieran gobernar.

Pero además de esa pandemia social y económica, señor jefe de Gabinete, el virus se propagó por el mundo y cambió para siempre las reglas de juego, y –como siempre– los países más poderosos del globo terráqueo mostraron su falta de solidaridad y de empatía con los países más relegados. No lo digo yo, sino la Organización Mundial de la Salud al sostener que el comportamiento de muchos de esos países ha sido vergonzoso.

En ese escenario, nuestro gobierno tomó medidas para cuidarnos y protegernos, sin olvidar las necesidades de atención del pueblo. El desafío del gobierno de Alberto y Cristina se inició a partir del 10 de diciembre de 2019, donde incluso el gobierno de Macri en las primarias ya había paralizado obras. Cerca de 270 obras fueron reactivadas en nuestro gobierno, entre ellas hospitales, y retomamos el Ministerio de Salud, que para nosotros es importante.

Los números de la obra pública son datos irreprochables que ponen de manifiesto la gestión de un gobierno para el pueblo. Además de las 270 obras mencionadas, otras 325 fueron iniciadas en materia de cloacas y agua potable. Es inadmisibles que en cuatro años esto se haya abandonado. En total, al día de hoy, hay 1.500 obras públicas iniciadas en todo el país, que garantizan energía, salud, educación y transporte.

Quiero destacar el encomiable trabajo del equipo que lidera la ministra Vizzotti, quien –junto con el presidente– tuvo que soportar denuncias por envenenamiento y quien explicó mil veces cómo algunas vacunas se lograron conseguir, más allá del escenario de escasez internacional. Llegamos a producir vacunas en nuestro país, y hay que decir que este fin de semana el Instituto Gamaleya aprobará el primer lote de vacunas Sputnik V producido en la Argentina.

Hoy tenemos vacunado más del cincuenta por ciento de la población mayor de 18 años. Esta semana, sin ir más lejos, sale de nuevo un vuelo hacia China para empezar a completar el contrato por 24 millones de unidades de la vacuna Sinopharm, y el fin de semana seguramente saldrá un nuevo vuelo a Moscú.

Esta pandemia se ha llevado a familiares, vecinos y compañeros, sin distinción, y me da mucha vergüenza la crueldad y violencia de los

discursos con que algunos sectores de la oposición pusieron en peligro la vida de argentinos. Eso para mí es imperdonable.

Todo lo que acabo de decir de manera breve y sintética –porque el tiempo apremia– no es una opinión política. No son opiniones; son datos, como solían decir en la anterior gestión. Son hechos políticos que van a trascender a este presidente, a este gobierno y a todos los que formamos parte de este frente político.

No somos un frente electoral. No solamente venimos a ganar una elección –como de hecho lo hicimos–, sino que vinimos a cambiarles la vida a los argentinos y a las argentinas, y lo estamos haciendo sin quejarnos.

Señor jefe de Gabinete: siga adelante, siga trabajando. Lo he llamado muchas veces después de las 7 de la tarde y he comprobado que usted trabaja después de esa hora y no está mirando Netflix. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra el señor diputado Alume Sbodio, por San Luis.

Sr. Alume Sbodio. – Señor presidente: doy la bienvenida al jefe de Gabinete a la casa de la democracia en la Argentina.

Comparto un dato: el jefe de Gabinete ha contestado 52 por ciento más de preguntas que lo que hizo estadísticamente la gestión anterior, que no solamente no venía al Congreso, sino que tampoco respondía, lo que motivó que, en 2019, junto con la diputada Rosso y el diputado Selva, presentáramos un proyecto de reglamentación del artículo 101. Después paso los números para que los atesore, señor jefe de Gabinete, por si alguna crítica que ha escuchado le rompe el sueño por la noche.

En el día de ayer iba a hablar un poco del rol del Conicet, el importantísimo rol de nuestras orgullosas universidades nacionales públicas, de nuestro sistema público de salud, de la gestión que llevaron adelante los médicos, profesionales y técnicos del sistema de salud, de la importancia de que un gobierno convoque a un comité de expertos para enfrentar una crisis, y de lo importante que fue poner la producción nacional al servicio del país.

Me acordaba del principio de la pandemia y de la producción de respiradores, test, y ahora la vacunación. También recordaba –como decía el diputado Carro– que este año aprendimos

que la ciencia y la tecnología no solamente son importantes para el desarrollo del país como políticas de Estado, sino que esta pandemia demostró que la ciencia y tecnología fortalecen la democracia en nuestro país.

Iba a hablar del desafío de afrontar la crisis de la pandemia sin poder acceder al crédito internacional, como sí lo hicieron muchos países del mundo –incluso de nuestra región–, los que no tuvieron la suerte que tuvo la Argentina de contar con un gobierno anterior a la pandemia que lo endeudó, quitándole la posibilidad de enfrentar la crisis con financiación internacional.

Escuché algunos de los discursos de los referentes de Cambiemos, que fueron un extracto de lo que han hecho desde que comenzó la pandemia. Es una manera de hacer política que va acercándose a su máxima expresión.

Señor jefe de Gabinete: cuando empezó la pandemia y ella llegaba a la Argentina, veíamos la incertidumbre de la crisis sanitaria, económica y social que generaba, pero principalmente generaba una crisis humana. Diferentes países del mundo –principalmente los más desarrollados– tuvieron que reestructurar su estrategia frente a la pandemia.

En ese momento pensaba que esta pandemia le podía dejar a la Argentina un gran aprendizaje, porque está obligando a la política argentina a enfrentarla con un gran consenso entre las diferentes fuerzas. Pensaba que, cuando nos demos cuenta de que logramos derrotar a esta crisis de la pandemia –mediante un gran acuerdo político–, la Argentina y los sectores políticos iban a aprender que el camino del desarrollo es el de los consensos. Es decir, abrazaríamos, de una vez y para siempre, las políticas de los consensos en nuestro país. Eso no sucedió.

La foto de Axel, Alberto y Rodríguez Larreta caminando juntos para enfrentar la pandemia duró muy poco, y hoy figura dentro de lo que en la historia argentina representan los ciclos de ilusión y desencanto que muchas veces atravesaron nuestro país.

¿Por qué no fue posible lograr esos consensos? No fueron posibles porque un sector de la política argentina creyó y cree que la pandemia es una oportunidad para capitalizar los costos propios que tiene la crisis social y económica,

pero, principalmente –y lo estamos viendo crudamente en estos tiempos– quieren capitalizar los costos humanos que tiene la pandemia.

Hemos visto cómo hay sectores de la política argentina que parece que se deleitan sembrando el temor y la angustia en nuestra sociedad. Los hemos visto actuar como agentes de la desinformación con respecto a las medidas sanitarias. Hemos visto cómo se ha dado una competencia entre los diferentes sectores de la política, más precisamente de un determinado espacio en este Congreso. Es decir, el que dice la frase más hiriente, la que desestabiliza más y la que genera más angustia en la población, es el que tiene más mérito político para integrar, tal vez, una lista para las próximas elecciones.

Se trata de un modelo de hacer política de un sector de la Argentina que durante esta pandemia generó mucho daño a intendentes y gobernadores de su propio espacio político, que tienen y tuvieron la obligación de gestionar frente a una de las grandes crisis que ha vivido el mundo en los últimos tiempos.

Por ello, vaya mi reconocimiento a todos los que tuvieron la responsabilidad de gestionar durante esta etapa de pandemia frente a una de las crisis mundiales más graves que ha vivido nuestro planeta.

Finalmente, le quiero decir al señor jefe de Gabinete que no le tema a la crítica de los que tienen la filosofía de que cuanto peor es mejor. No le tema a la crítica de los que creen que cuanto peor esté la pandemia en la Argentina más rápido se olvida el gobierno de Cambiemos y las consecuencias sociales que trajo. No le tema a la crítica de aquellos que creen que cuanto peor esté la pandemia en la Argentina más posibilidades electorales tienen. Y, sobre todo, le pido que no le tema a la crítica de aquellos dirigentes políticos que el último año y medio han estado twitteando desde el *living* de su casa con todas las comodidades, mientras muchos argentinos se jugaron a gestionar una crisis humana, social y económica importante. (*Aplausos.*)

Le pido que por favor no renunciemos nunca a la vocación de generar los consensos para que la Argentina pueda reconstruirse y encaminarse hacia el desarrollo. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra la señora diputada Estévez, por Córdoba.

Sra. Estévez. – Señor presidente: en primer lugar, quiero agradecer a nuestro jefe de Gabinete por hacerse presente hoy aquí. Es muy importante poner en palabras todo lo que se viene haciendo con tanto esfuerzo por parte del gobierno y que lo pueda escuchar la ciudadanía. Pero, lamentablemente, por la enorme concentración de medios que tenemos y por el amplio espacio que tienen allí, generalmente solo escuchan lo que dicen desde la oposición. A esto le agregamos los medios de comunicación que funcionan como un sector de la oposición. Por ello, le agradezco por contarnos, por estar dispuesto y por dedicarnos todo este tiempo.

Quiero hablar de lo que ha sido el proceso de profundización de derechos para las mujeres y las disidencias durante este año y medio de gestión, fundamentalmente, en el marco de la pandemia.

Ayer estuvimos con el presidente de la Nación, quien promulgó la ley de inclusión laboral travesti trans. Era inevitable pensar en qué situación estábamos hace un año y medio atrás. Concretamente, hace un año y medio atrás teníamos un presidente que pensaba que la homosexualidad era una enfermedad, que creía que a todas las mujeres nos gustaba que nos dijeran cosas como, por ejemplo –pido disculpas por lo que voy a decir–, algo así como “qué lindo culo tenés”. Eso se vio indefectiblemente reflejado en las decisiones políticas que tomó. Me refiero al vaciamiento que tuvo el Programa de Educación Sexual Integral.

A esto agrego el vaciamiento que tuvieron los programas de salud sexual reproductiva y no reproductiva. Me refiero a cuántas personas vieron frustradas sus expectativas de conformar una familia a través de las técnicas de reproducción humanamente asistida porque también fueron desfinanciados, y cuántas personas travestis y trans no pudieron continuar con sus tratamientos hormonales o llevar adelante sus intervenciones de adecuación corporal básicamente porque el gobierno no quiso invertir más en ellos y ellas.

Señor jefe de Gabinete: ¿sabe usted cuál fue la única política para la diversidad del gobierno macrista? El protocolo de detención de personas LGBT, más conocido como el proto-

colo Bullrich. La única política del gobierno macrista para los sectores de la diversidad fue la criminalización. No pueden negar que hasta los besos se criminalizaron en este país durante la gestión macrista. Así también dividió la sociedad entre los que tenían miedo y los que comenzaron a alimentar su odio.

Hace un año y medio nos tocó –les tocó– asumir la conducción de la patria por mandato popular y una de las principales razones por las cuales nos votó la gente es porque querían que se construyera una Argentina más justa, plural e igualitaria.

Una de las primeras decisiones que tomó nuestro gobierno fue el de crear el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad que además fue una promesa de campaña. A partir de la creación del ministerio se retomaron los programas de Educación Sexual Integral, de Salud Sexual Reproductiva y No Reproductiva y derogamos el infame protocolo Bullrich. Mientras gestionamos la crisis económica, social y cultural que nos dejó el gobierno macrista, inesperadamente explotó una crisis sanitaria a nivel mundial. Rápidamente, y esto por decisión política de tener un ministerio con una mirada sensible a los géneros, se desarrolló un abanico muy amplio de medidas para mitigar el impacto que la pandemia iba a tener indefectiblemente sobre el sector más golpeado por el gobierno anterior, que habíamos sido las mujeres y las disidencias. Y quiero destacarlo porque aquí suelen citar muchas veces a los organismos internacionales, sobre todo a la ONU. Concretamente, Naciones Unidas reconoció a la Argentina como el país que mejores medidas había tomado en términos de asistir a las mujeres y disidencias en el contexto de pandemia.

Pero no nos quedamos solamente con asistir en la situación de la pandemia a las mujeres y disidencias, sino que además profundizamos. La decisión estaba tomada cuando ganamos las elecciones, y fue parte de la plataforma electoral que íbamos a discutir la ley de interrupción voluntaria del embarazo. Y se hizo en el contexto de pandemia, con la enorme vocación política que el gobierno tiene de llevar adelante todas estas discusiones tan necesarias, y que además venía reclamando históricamente el movimiento de mujeres y disidencias.

Quiero decir algo que me parece trascendental. A partir de la aprobación y la promulgación de la ley de interrupción voluntaria del embarazo no murió ni una sola persona, con capacidad de gestar, por un aborto inseguro. (*Aplausos.*)

¿Se acuerdan de eso de salvar vidas? Y sí, la interrupción voluntaria del embarazo, cuando el Estado acompaña, salva vidas.

Ya termino, pero necesito decir algo más. En este sentido de seguir profundizando derechos y cumplir con deudas históricas y reclamadas por el movimiento de mujeres y disidencias, ayer se promulgó la ley de inclusión laboral travesti y trans “Diana Sacayán - Lohana Berkins”. Es muy importante decir esto porque la expectativa de vida de las personas travestis y trans en este país es de 40 años. Esta es otra ley que salva vidas. Esto también tiene que ver con la voluntad política de nuestro gobierno, de nuestro jefe de bloque y del presidente de nuestra Cámara.

Para finalizar, menciono una última conquista por la cual vamos, que también tiene que ver con otra demanda histórica de nuestro movimiento. Quiero decirlo porque es importante que se sepa que nuestro gobierno nos escucha.

Esta semana tuvimos una reunión con la directora ejecutiva de la ANSES para discutir un programa de reconocimiento de las tareas de cuidado. Esto significa que, por primera vez, a las tareas que hemos desarrollado históricamente las mujeres y disidencias se les va a poner un valor, que significa un 20 por ciento del PBI, pero que nunca fue reconocido. A partir de este programa que está impulsando Fernanda Raverta, las mujeres vamos a poder jubilarnos por esas tareas que durante tantos años nos hicieron creer que se trataba solo de amor y que, en verdad, era un trabajo que hacía que todo el sistema pudiese sostenerse, y lo teníamos nosotras sobre nuestras espaldas.

Muchas gracias por estar aquí, señor jefe de Gabinete de Ministros, y muchas gracias por escuchar al movimiento de mujeres y disidencias. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra el señor diputado Pérez Araujo, por La Pampa.

Sr. Pérez Araujo. – Señor jefe de Gabinete, compañero Santiago Cafiero: bienvenido a nuestra casa, la casa del pueblo, la casa de la

democracia. Es un verdadero beneplácito recibirlo a usted, a la señora vicejefa de Gabinete de Ministros y al compañero “Chino” Navarro.

Podemos iniciar agradeciendo la presencia y la paciencia. Luego de su pormenorizado informe, toleró las intervenciones de algunos diputados y diputadas del bloque mayoritario de la oposición, que reclamaban insistentemente por su presencia en este recinto y hoy, luego de sus vociferaciones, luego de desgañitarse en sus bancas, con improperios, casi llegando al insulto, se retiraron y están viéndolo por televisión desde sus despachos.

Esto hay que decirlo también, señor presidente, señor jefe de Gabinete de Ministros. La próxima vez lo podemos hacer por vía telemática que, para la bancada mayoritaria de la oposición, es lo mismo.

Quiero agradecer también, como provincia de tierra adentro, de la provincia de La Pampa, por haber incluido a mi tierra nuevamente en el mapa de nuestro país. Nosotros veníamos de cuatro años de destierro prácticamente, de cuatro años de una discriminación sin parangón alguno en nuestra historia. Desde la provincialización que no habíamos sido sometidos al destrato que el gobierno del entonces Cambiemos –hoy Juntos por el Cambio– nos sometió.

Por eso, le agradezco –y a través suyo, al presidente de la Nación– que nos hayan incluido nuevamente en el mapa, que nos hayan tendido la mano y hayan puesto en práctica, como dijimos en campaña electoral, un gobierno inclusivo, federal, solidario, que no haga distinciones.

Hoy se habló de látigo, se habló de billetera. Nosotros a la billetera no la vimos en cuatro años, y el látigo todavía lo tenemos marcado en el lomo. Esto hay que decirlo, señor presidente, aunque a alguno le pueda resultar antipático.

En cuatro años, hicieron 63 viviendas en la provincia de La Pampa. Hoy, su gobernador, con quien hablaba ayer sobre este tema, está encaminando la construcción de 900 viviendas por parte del Estado nacional. Ningún kilómetro de asfalto fue reparado en mi provincia, pero hoy se está avanzando en la reparación de las rutas nacionales. No nos pagaron ninguno de los juicios que ganamos en la Corte Supre-

ma de Justicia de la Nación, y hoy están en avanzadísimo estado de negociación.

Entonces, que vengan a hablar de gestión de la pandemia algunos que no han gestionado ni una subcomisión de bochas del club de su barrio, verdaderamente, nos hace mucho ruido y nos hace estar absolutamente convencidos de que hoy querían que venga el señor jefe de Gabinete de Ministros –y celebramos que haya venido– para dar inicio a la campaña electoral que se viene.

Ya lo hicieron, ya cada uno vio cómo se va posicionando en la conformación de las futuras listas de sus distritos, y se fueron. Seguramente, cuando nos vayamos de acá, cerca de las siete de la tarde, se irán al *prime time* de los canales de televisión a los que suelen ir, a seguir con la crítica sangrienta al gobierno de Alberto Fernández.

Tengo que hacer una pregunta al señor jefe de Gabinete de Ministros. Celebro el plan de vacunación. Obvio que no a todos los deja satisfechos, sabemos que esto es así. Celebro que el 40 por ciento de la población esté vacunada con al menos una dosis; que tengamos 27 millones de vacunas. Hace un año nos decían que íbamos a envenenar a la población. En mi provincia, el 60 por ciento de los mayores de 18 años ya están vacunados.

Celebro el federalismo al que usted hizo alusión con la puesta en práctica del nuevo sistema en la hidrovía, con la participación de las provincias integrantes de la cuenca.

En ese sentido, desde la provincia de La Pampa le pregunto cómo ven desde el gobierno nacional la concreción de organismos de cuenca en otros sitios de nuestro país, caso concreto, por ejemplo, la cuenca del río Desaguadero-Salado-Chadileuvú-Curacó, de la que son miembros las provincias de Catamarca, La Rioja, San Luis, Mendoza, La Pampa, Buenos Aires y Río Negro; la cuenca más grande del país.

Agradezco la presencia del señor jefe de Gabinete de Ministros. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra la señora diputada Schwindt, por Buenos Aires.

Sra. Schwindt. – Señor jefe de Gabinete de Ministros: gracias por habernos brindado este

informe en nuestra casa. Doy la bienvenida a la vicejefa y al compañero “Chino” Navarro.

Este año y medio pasó de todo y usted claramente lo dijo hoy: dieciocho meses de gobierno, quince de los cuales se administró y se trabajó en pandemia.

Se trata de una pandemia que la Argentina y el mundo están tratando de superar. Hay que decirlo porque si no, parece que algunos hablan como si estuvieran girando en el quinto anillo de Saturno y viviéramos en una situación de normalidad. Estamos luchando contra una pandemia, y a este gobierno le tocó gobernar en pandemia. Ningún gobierno del mundo, nadie estaba preparado para esto. Por eso, tal como usted lo dijera claramente, con aciertos, con errores, siempre tuvimos el compromiso de alcanzar igualdad de derechos, aun en esta situación de pandemia.

Algo que a mí me toca de cerca son los servicios públicos y los derechos de los consumidores. Ese compromiso estuvo claramente en el presidente Alberto Fernández, al declarar servicio público la telefonía celular, Internet y la televisión por cable o suscripción.

Si hay algo que nos mostró esta pandemia es la necesidad de estos servicios que resultan indispensables para comunicarnos, estudiar, trabajar y desarrollar la vida afectiva.

¿Qué hicieron algunas distribuidoras o prestadoras? Corrieron a la Justicia. Apenas les tocan un poquito el bolsillo, corren a la Justicia. ¿Y a los usuarios, que estuvieron años reclamando para que ese servicio fuera público, quién los defiende? Nosotros, nuestro gobierno lo hizo.

Dicho compromiso se ratificó ayer, cuando se promulgó la ley de zona fría que permite que 3.100.000 hogares de nuestra Argentina —aquellos que venían reclamando una tarifa diferencial, por la necesidad de un consumo intensivo del gas—, tengan una tarifa similar a la de la Patagonia.

Hoy escuché claramente hablar sobre inequidad en la tarifa. Con la ley de zona fría estamos tratando de alcanzar equidad, redistribuir mejor, ser más justos y razonables en la tarifa. En eso, nuestro gobierno ha estado presente. Contó con la decisión política de nuestro bloque, ya que

con ese proyecto recorrimos durante años despachos y nunca fuimos escuchados.

Nuestro bloque, Máximo Kirchner y el presidente de la Cámara, Sergio Massa, inmediatamente nos pusimos a trabajar. Sí, se quejaron, pero hicimos lo que pudimos y acá está. Aprovecho para agradecer tanto a Máximo Kirchner como a Federico Bernal por el trabajo realizado. Sin ellos, esto no hubiera sido posible.

Estamos alcanzando equidad. Donde hay una necesidad, hay un derecho; esa es siempre nuestra frase insignia. Ya sea el derecho a estar comunicados o el derecho para utilizar la energía eléctrica. Sin embargo, para que se cumpla un derecho, se necesita un Estado; un gobierno comprometido. Es verdad: con aciertos, con errores, pero comprometido, y eso se puede ver claramente.

¿De dónde veníamos? Veníamos de un tarifazo tremendo, de las tarifas libradas al mercado. No lo digo yo, se los dijo la Corte Suprema. Allí tuvieron que recurrir los usuarios. De ahí veníamos. Tengo que decirlo, no puedo no hacerlo: veníamos endeudados. Siete de cada diez usuarios están endeudados; de ahí venimos, no de un mundo maravilloso.

En plena pandemia, nuestro gobierno tomó medidas que creo y considero debemos destacar. Me refiero al congelamiento tarifario, a la previsión de los cortes, a la creación del plan básico universal para el acceso a la telefonía celular, a Internet, para estar comunicados. Eso hizo nuestro gobierno. Ahí estamos presentes.

Como quiero cumplir con el tiempo previsto para mi exposición, solo deseo expresar al jefe de Gabinete que este es el camino. Estemos confiados en que es el camino que debemos recorrer. Ojalá pudiéramos hacerlo con consenso y diálogo.

Asimismo, quiero manifestar que nos sentimos orgullosos de pertenecer al Frente de Todos, bajo la conducción de Alberto Fernández y de Cristina Fernández de Kirchner. No tenemos ninguna duda de que vamos a poner a la Argentina de pie. Ya lo estamos haciendo al ampliar y reconocer derechos, tal como recién lo expresara otra compañera.

Señor jefe de Gabinete de Ministros: seguiremos militando la vacuna. Seguiremos trabajando para que aquellos argentinos y argentinas

a quienes les han infundido miedo respecto de vacunarse puedan hacerlo. Estamos convencidos de que la patria es el otro, y que el amor vence al odio. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Tiene la palabra el señor diputado Heller, por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Heller. – A esta altura, no voy a decir al jefe de Gabinete “bienvenido”, ya que está aquí hace un montón de horas. Sí quiero agradecerle por su acompañamiento. Gracias por la claridad de sus conceptos. Hago extensivo mi agradecimiento a su equipo, en primer lugar, a la vicejefa de Gabinete y al resto de sus colaboradores.

Es bastante común que muchos diputados y diputadas de la oposición utilicen la Oficina de Presupuesto del Congreso como una referencia para señalar alguna cuestión crítica de la gestión del gobierno.

Justamente ayer, la Oficina de Presupuesto del Congreso presentó el monitor de inversión pública de la administración nacional, y voy a utilizar algunos datos de dicho informe. La inversión pública, como porcentaje del gasto primario, que entre 2010 y 2015 osciló entre el 11 y el 13,4 por ciento, empezó a descender a partir de 2016, hasta llegar al 5 por ciento en 2019.

Respecto del PBI, de rondar entre un 2,5 y 3 por ciento entre 2010 y 2015, bajó al 0,9 en 2019; y en 2020, en plena pandemia sanitaria, creció al 1,1 por ciento.

El gasto en educación y cultura paso del 8,1 por ciento del presupuesto total en 2015 al 4,9 por ciento en 2019. Está previsto que este año alcance el 10,4 por ciento del total del presupuesto. Reitero que se trata de datos de la Oficina de Presupuesto del Congreso, aquella a la que son tan afectos algunos legisladores.

Al 10 de diciembre de 2019, damos vencimientos de dólares en corto plazo, para el período 2020-2024 había que pagar 100.000 millones de dólares, incluyendo títulos públicos y deuda con el Fondo Monetario Internacional, todo ello sin tener en cuenta la deuda intraestatal.

¿A quién se le puede ocurrir esto? ¿A qué gestión? ¿Qué tenían en la cabeza aquellos que tomaron compromisos de semejante caracte-

rística? Eran imposibles de atender desde todo punto de vista. ¿Cómo pueden hoy opinar como si supieran lo que está gestionando el actual gobierno?

Quiero decir que, a pesar de que es recontraconocido, aunque uno se lo olvida muy rápidamente, la negociación con los acreedores externos primero e internos después, determinó una reducción de los pagos de la deuda por 37.700 millones de dólares. Ese es el monto que el país se ahorrará los próximos diez años con una reducción de tasa del 7 al 3 por ciento promedio, que fue la renegociación, y con un amplio período de gracia, que ha permitido que esos recursos puedan utilizarse para otra cosa. Este camino también se está siguiendo en las negociaciones con el Club de París y en las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional.

¿Cómo podríamos hacer un análisis de la gestión de este gobierno sin destacar el enorme esfuerzo que se ha hecho en materia de defensa de la salud de la población? ¿Cómo no destacar la enorme cantidad de planes de auxilio a personas y empresas? Me refiero a la AUH, el IFE o los ATP, por nombrar solo algunos. ¿Cómo se puede hablar con ligereza de algunas cuestiones sin tener verdaderamente en cuenta cuál era la situación del país a fines de 2019?

Hoy he escuchado decir en algunas intervenciones que el país había tenido una leve recuperación y ahora estaba retrocediendo. Lamento decir que no leen bien la información. Pese a que en mayo hubo un decrecimiento, producto de los nueve días donde volvimos a tener medidas de restricción y los tres días hábiles menos, en los cinco primeros meses de este año la industria creció un 3 por ciento respecto de los cinco primeros meses de 2019, cuando solo teníamos la pandemia neoliberal y no la pandemia sanitaria.

Se ha hablado de la cuestión inflacionaria, que evidentemente es un problema, pero no han hablado de las medidas que se han tomado, desde el mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos hasta los programas de provisión de alimentos a precios más bajos...

Sr. Presidente (Massa). – La Presidencia le solicita que vaya redondeando, señor diputado Heller.

Sr. Heller. – Entonces, voy a formular dos preguntas al señor jefe de Gabinete de Ministros.

La primera inquietud se refiere a cómo cree que va a influir en los ingresos fiscales el posible impuesto mínimo a las corporaciones que está tratando el G20.

La segunda pregunta se refiere a qué medidas adicionales tienen pensadas para tratar de contener los aumentos de precios, habida cuenta de que no hay razones macroeconómicas que justifiquen la inflación actual.

Gracias, señor jefe de Gabinete y señor presidente. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Habiendo finalizado las consultas del bloque del Frente de Todos, corresponden veinte minutos de tiempo para las respuestas del jefe de Gabinete de Ministros.

Sr. Jefe de Gabinete de Ministros. – Muchas gracias por las reflexiones y por las preguntas que dan pie para hablar de algunas cuestiones que, de lo contrario, quedan en el camino, en el ruido permanente, y no podemos seguir avanzando.

El señor diputado Heller hizo referencia a algunos de los temas que considero que son centrales. Tenemos que entender que luego de haber pasado la primera gestión de la pandemia, la primera ola de contagios durante el año pasado con las políticas que detallamos –las medidas de cuidado de salud, de los ingresos, del empleo, del trabajo, etcétera–, la segunda ola también tuvo su paquete de acompañamiento.

En este punto, anteriormente hice mención a que se habían destinado y se están destinando 550.000 millones de pesos para todo el año, a fin de aliviar el impacto de la segunda ola, pero son 604.000 millones de pesos.

Ese monto va a estar dividido. Parte de esos recursos se continúan destinando a la infraestructura hospitalaria y otra parte muy importante se destina a financiar los proyectos productivos estratégicos que ya tenemos. Me refiero a continuar con fondos como el FONDEP o el FOGAR, que son fondos de estímulo de tasas de interés y de garantías para que las pymes, los comerciantes, tengan la posibilidad de acceder a créditos baratos y bajos, para avanzar

en su estrategia de ampliación productiva y, naturalmente, también de soportar el impacto de la pandemia.

Si uno hace referencia a estos montos, lo pagado al 30 de junio de 2021 asciende a 210.800 millones de pesos. Muchas de las consultas y reflexiones que se realizaron estaban relacionadas con el federalismo, por ello hay que tener en cuenta que esa cifra representa un 13,4 por ciento de la coparticipación federal de todas las provincias.

En ese sentido, cuando hablamos de recursos, de equidad territorial y de federalismo no solo hay que incorporarlos en los presupuestos, sino que también hay que implementarlos.

Cuando se plantea la necesidad de avanzar en modelos de producción y de empleo, eso tiene que estar expresado en las resoluciones y en los decretos. Si esa política es estratégica y prioritaria, rápidamente se van a ver los resultados, que es lo que estamos observando ahora. En nuestro país ya se ha manifestado una reducción de la tasa de desocupación que padecemos durante el año pasado.

También se hizo referencia a que la desocupación en nuestro país ha podido superar la disminución que ha tenido en 2020, en medio de la pandemia. Cabe precisar que ya nos encontramos con registros mejores a los de 2019; sin embargo, debemos tener en cuenta que todavía quedan muchas deudas pendientes. Una de ellas, por ejemplo, es con las mujeres.

La recomposición que estoy mencionando respecto de la tasa de desocupación impacta distinto, porque la desocupación en varones es del 8 por ciento y la de las mujeres es del 12 por ciento. Esta situación nos muestra dos aspectos: por un lado, todavía tenemos que acentuar las políticas para generar una mayor inserción de las mujeres en el mercado de trabajo formal; por otro, los sectores que fueron más dinámicos, que son los que están generando esta variación en la tasa de empleo, son la industria y la construcción, que son empleos masculinizados. Tenemos que avanzar en aplicar también allí políticas de diversidad y de oportunidades.

Cuando hablamos de los presupuestos educativos –el diputado Heller hizo referencia a esta cuestión–, debemos tener presente que el presu-

puesto nacional de 2016, aplicado al Ministerio de Educación, era del 1,6 por ciento del PBI. Durante 2019 fue del 1,1 por ciento del PBI y durante 2021 es del 1,5 por ciento del PBI. Es decir que, en términos reales, crecimos un 28 por ciento. Cuando importa la educación, hay que destinar los recursos y generar los mecanismos necesarios para que el presupuesto los refleje y estén concretamente.

En términos de políticas de género, como recordarán, el presupuesto 2021 tuvo un capítulo que trató de generar una instancia de identificación de políticas públicas con perspectiva de género, para evaluar las políticas que se están llevando adelante.

Por eso, nosotros decimos que el presupuesto 2021, que se aprobó en esta casa y que es el que se está ejecutando, tenía un capítulo que vinculaba todas las políticas públicas relacionadas con las cuestiones de género. Se identificaron cincuenta y cinco políticas públicas, no solo en el ministerio sino en el resto de las políticas públicas. En el primer semestre, la ejecución de esas políticas públicas fue del 50 por ciento. Venimos aplicando el presupuesto, como corresponde, en cada una de esas políticas públicas. De ese modo es como queremos avanzar, para terminar este año con una ejecución presupuestaria de las políticas de género en todas sus dimensiones, que represente el ciento por ciento de la ejecución presupuestaria.

Solamente quiero insistir con la necesidad del trabajo conjunto y colectivo para encontrar soluciones a problemas estructurales.

Otras cuestiones que me plantearon con respecto al mercado de trabajo ya fueron detalladas.

Me voy a referir a la iniciativa que planteaba el diputado Heller en relación con el debate que se está dando hoy en el G20. Se trata de un debate similar al que se dio en el Congreso en cuanto al aporte de los que más tienen y la búsqueda de ingresos progresivos. A esto se refiere la política fiscal activa, inclusiva y justa, que tiene que ver con que pague más el que más puede.

La Argentina apoya la iniciativa que se está llevando adelante en el G20, porque para nosotros tiene un sentido correcto, fundamen-

talmente, porque tuvimos la misma óptica e hicimos algo similar. Todavía no existe una estimación de cuál puede ser el impacto a nivel país de aprobarse esta iniciativa, que todavía se encuentra en una instancia de debate, pero ¡qué sano es ese debate! En la reunión del G20 del año pasado, el presidente planteó la necesidad de que la accesibilidad a las vacunas tenga una mirada global y solidaria.

Qué sano es ese debate que después muchos referentes internacionales lo terminan tomando y abordando el tema por diferentes instancias: algunos planteando la liberación de patentes y otros, la necesidad de accesibilidad solidaria y comunitaria de la vacuna, algo que lamentablemente no vemos. Si uno pudiera trazar el acceso a la vacuna en el hemisferio norte y en el hemisferio sur, nos daríamos cuenta de la gran inequidad que existe respecto del acceso y de las campañas de vacunación.

En ese sentido, la Argentina viene haciendo una tarea excepcional no solo en su campaña de vacunación, sino que también es parte de un proyecto que distribuye vacunas equitativamente en todo el territorio latinoamericano.

Esas vacunas las hacen los científicos, las científicas, los tecnólogos, las tecnólogas de nuestra tierra, los que se formaron en las universidades públicas, los que se formaron acá en nuestro país, ellos son los que están desarrollando esos proyectos.

Cuando hablamos de agradecimiento, como siempre mencionamos al personal médico: a los médicos y a las médicas, a los héroes y a las heroínas de nuestro tiempo. Ellos son los que están llevando adelante todas las políticas de cuidado que hacen que ningún argentino ni argentina hoy este carente de una atención médica. Eso es esencial. A esa tarea y a ese trabajo les tenemos que rendir homenaje diariamente.

Hombres y mujeres que luchan en las terapias intensivas, hombres y mujeres que arriesgan sus vidas en las terapias intensivas para salvar la vida del otro. Esa es la Argentina que no permite que se le pise la autoestima; es la Argentina que quiere ver un proyecto de país que renazca luego de este golpe que nos pegó la pandemia.

Cuando todo pase, vamos a poder decir que en el momento más duro de nuestra historia,

en el momento más duro de la pandemia, no dejamos las convicciones de lado, nuestras convicciones de lado, sino que continuamos con una idea solidaria y compasiva para superar la crisis y el impacto de la pandemia.

Además, fuimos capaces de generar un sistema de salud que no estaba y que dio respuesta a los argentinos y argentinas. Fuimos capaces de traer vacunas y distribuirlas en todo el territorio nacional en un país que tiene la extensión del octavo país más extenso del mundo.

Mañana es 9 de julio, se cumplirán 205 años de nuestra independencia. Hoy más que nunca la Argentina sigue debatiéndose. Hoy más que nunca, nosotros, el gobierno sigue insistiendo y lo va a seguir haciendo con sus políticas públicas, con sus herramientas, diseñando las que todavía no se diseñaron y tratando de llegar allí a cada argentino y argentina.

Hoy más que nunca los ideales de soberanía y de igualdad tienen que estar presentes. Hoy más que nunca tenemos que poder soñar que vamos a recuperar la vida que queremos. Muchas gracias. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Gracias, señor licenciado Santiago Cafiero.

Tiene la palabra para el cierre de exposición el señor diputado Negri, por Córdoba.

Sr. Negri. – Hola ministro. ¿Cómo le va? Un gusto que se haya sentido cómodo en esta casa.

En primer lugar, lo que voy a decir no es peyorativo. Días pasados el gobierno hizo un homenaje a los muertos en pandemia. Se me ocurrió que mañana, 9 de julio, que va a ser feriado y todo el país va a estar en sus actos o en sus casas, sería bueno poner la bandera a media asta después de izarla, porque vamos a estar llegando a una cifra no menor: cien mil muertos.

En segundo lugar, cuando pase todo esto –como decía usted, ministro, recién–, yo como ciudadano voy a preguntarme por mucho tiempo qué más podría haber hecho para evitar que se perdieran más vidas. Esa pregunta me va a acompañar como ciudadano el resto de mis días, y creo que a los que gobiernan también los va a acompañar.

La reconstrucción de la Argentina va a ser larga, costosa –por supuesto–, compleja; se ha caído un pedazo de PBI, no sé a qué mundo nos

vamos a asomar, nos retrasamos en educación, se cayó un pedazo grande de la clase media. Veo que estamos muy distantes de la revolución tecnológica que viene y avanza.

Me parece que si no encontramos un marco para producir riqueza, se nos va a hacer mucho más difícil: van a aumentar los pobres, va a haber menos salarios y más subsidios.

Lo quiero decir de buena fe y casi en un diálogo: yo estoy preocupado, lo veo al gobierno con mucha improvisación. Muchas veces lo veo muy desorientado, veo mucha anomia en muchos sectores de la gestión, como que la cosa va sola. Considero que se habrían evitado muchos problemas si se hubiesen reconocido errores. Lo veo terco; aun frente al error grueso, sostienen y atropellan como un toro mocho pensando que la cosa es por ahí, aunque no sea. Es un gobierno que, en el último tiempo, lo que no puede gestionar lo prohíbe, aunque después se retracte.

Durante la pandemia hubo cientos de ejemplos, desde aquel de los runners, que nos corrían para contagiarnos; después, con alguno de los contratos de las vacunas; el tema de los colegios, que terminaron abriendo, y ahora, los varados, que ya están volviendo. Todo es tensión.

La verdad es que la terquedad es un mal síntoma de cualquier gestión. Se ha hablado muchísimo sobre la gestión de la pandemia, yo voy a ser muy breve, pero recuerdo ese momento de enorme empoderamiento social frente a lo desconocido, donde el país acompañó al presidente, aunque todos estábamos sin saber a dónde ir, lo que iluminaba algo el camino. Pero lo cierto es que no duró mucho tiempo, y hubo tres situaciones que podrían haberse evitado: el empoderamiento social en vez de convertirlo en energía colectiva frente a lo desconocido lo convirtieron en un capital político, y de la cuarentena corta pasamos a la cuarentena más larga; y de la cuarentena más larga nos equivocamos y nos empezamos a comparar con los vecinos. Venían las filminas, al otro día, pedíamos disculpas. El mundo nos observaba.

Después, la frase célebre que queda a todos los gobiernos cuando se equivocan: si estuvieran estos se mueren 10.000, si estamos nosotros, no; prefiero el 10 por ciento de pobres, etcétera. Esas cosas que marcan a muchos go-

biernos cuando dan definiciones apresuradas de cualquier color político, pero que marcaron un signo.

Se perdió una oportunidad en la que todos estábamos involucrados, y que dependía de una sola persona convocante: el presidente; pero se equivocó. Se equivocó con ese famoso apotegma de economía o salud; terminamos mal con la salud y mal con la economía.

Por otra parte, hubo dos cosas que marcaron fuertemente y que no ocurrieron en el mundo, y que fueron como bofetadas morales fuertes. ¿Qué tiene que ver la pandemia con saltarse la cola? Esa fue una bofetada moral. Si el gobierno no tenía ninguna responsabilidad, en lugar de sacar a un ministro debería haber pedido las disculpas que corresponden, y con el ejemplo hacer frente a lo que la sociedad demandaba. Cuántos que perdieron un pariente que se murió, pensarán: “Si hubiera estado en la cola, se salvaba”.

En tercer lugar, es imperdonable para mí porque creo que se enegueció al meter a la educación en la lucha de la pandemia.

Hubo un momento en el que los alumnos de la Capital Federal que iban con sus madres a la escuela eran los vectores de la muerte mientras que, en otro lado, eran los vectores de la vida. Todo dependía del color político.

El de las escuelas era el único caso en el que estaba demostrado que los contagios eran menores. Y fuimos a la guerra, a la Corte Suprema. ¡Después, cuando la Corte falló en contra, le fuimos con otro DNU, para que sean hijos de los de la Corte! Y la presencialidad y el problema de la educación se convirtió en una batalla no vista en ninguna parte. Siete meses sin clases tuvimos. Nos comparábamos con Alemania, con Italia... con todos los problemas que tiene la Argentina, con la pobreza, con la imposibilidad de conectarse.

¿Podría haber sido distinto? Sí. ¿Por qué ponerse de esa manera? Y ahí estábamos hasta que una persona políticamente inteligente, la vicepresidenta, después de que el presidente dijera casi admonitoriamente, una cosa muy fuerte, que los distritos con clases presenciales estaban jugando con fuego y que el fuego iba a quemar a la gente, fue a Buenos Aires y dijo: “Vuelvan a clase”. Cuando volvieron 3 millo-

nes de chicos en Buenos Aires a la escuela, me di cuenta de lo que eran esos 3 millones de chicos que estuvieron siete meses sin ir a clases. *(Aplausos.)*

¿Por qué cometer esos errores que se podrían haber evitado?

Señor ministro: por primera vez en la Argentina yo estoy preocupado, a diferencia de lo que dijo un colega hoy, que pedía felicitaciones. Somos irrelevantes en el mundo, en el peor momento. Estamos cayendo en una irrelevancia que no hay gobierno que la haya tenido.

Es un manojo de contradicciones. No puedo caracterizarlo porque el gobierno no está; no tiene orientación, no tiene rumbo. Es más, ¿quiénes son nuestros aliados? ¿Quiénes son nuestros socios prioritarios? ¿Los podemos distinguir?

Con los vecinos estamos peleados, casi estalló el Mercosur. ¿Podríamos decir que tenemos una autonomía estratégica? ¿O tenemos un club del pensamiento de los amigos? ¿Qué es lo que tenemos en este siglo XXI? ¿Hacia dónde vamos? ¿Con qué nos identificamos? Ayer privatizábamos, hoy estatizamos; no sabemos a quién se lo vamos a dar. Yo tengo la impresión de que nos va a ir mal si actuamos como en los setenta. Eso es viejo; no es lo que debate el mundo hoy.

El mundo se debate, y todavía no tiene una orientación clara. Estamos casi en la tercera revolución industrial. Economía del conocimiento, biotecnología; ese es el desafío. ¿Hacia dónde vamos a ir en el mundo? ¿Con quién nos vamos a juntar?

Y, lo peor de todo, ¡por favor! Se lo digo a usted de todo corazón: no arrién las banderas. No puede ser que un día acompañen a Bachelet en la condena por la violación de los derechos humanos, y al otro día les dé vergüenza y digan que se han violado un poquito los derechos humanos y por eso no lo condenan.

¡No puede ser que este país, que tuvo muertos, tenga vergüenza de condenar lo que pasa en Nicaragua con un matrimonio de dictadores y crean que vale la pena abstenerse! *(Aplausos.)*

Eso nos involucra a todos. No se trata de una administración; es parte del orgullo de la Argentina, de los gobiernos, ¡inclusive del

gobierno de Néstor Kirchner, del gobierno de Alfonsín, del gobierno de la democracia! ¡Tómennlo en serio!

¿Qué táctica?! ¿Eso es táctica?! ¿Es estrategia?! Es no saber lo que pasa. ¿Es un compromiso con quién?! ¿Quién nos va a dar algo a cambio de eso?!

¡Nos juntamos con los que menos tienen, que no nos representan y que cambian el voto por una situación particular! Yo estoy de acuerdo en que tengamos una actitud con México de andar juntos dando vueltas alrededor de la manzana o en la OEA, pero les quiero decir algo: la prioridad de México no somos nosotros, es Washington. Ahí viven. Eso es lo que hacen todos los días, y no lo hacen con nosotros. (*Aplausos.*)

Estoy preocupado por eso. Estamos a punto de no resolver un problema en el Mercosur con decisiones que toman países vecinos, y estamos presidiendo nosotros. Espero que el presidente pueda enderezarlo.

No me voy a detener en la economía. Vamos a discutir de nuevo cuánto se cayó del PBI, cuál es la deuda, “Macri salvaje, dejó 40.000 millones...”.

Miren, cuando terminen el gobierno ustedes, vemos. Ya a esta altura van 28.000 millones de dólares de deuda, 18.000 millones en Leliq; triplicaron las Leliq, con las de Leliq que le iban a pagar a los jubilados. ¿Saben por qué? Porque si la Argentina no discute en serio los problemas estructurales, cómo genera riqueza, cómo exporta, cómo pone valor agregado, ¡van a seguir cambiando los gobiernos y cada uno va a contar cuánto se endeudó el que pasó, porque no pudo generar mayores recursos que los que se necesitaban para vivir! ¡Esa es la verdad, de eso hay que hablar en la Argentina! (*Aplausos.*)

Ya termino, presidente. No me quiero ni demorar en eso.

Vi que estamos pagando un poquito de tasas de interés por las Leliq. Eso sí, al Fondo no hay que pagarle porque es el 4 por ciento, y con las Leliq le pagamos el 38, pero está bien. Ahí cobran los jubilados las Leliq.

Creo que vamos a terminar mal. Lo digo de verdad. No quiero que pase eso. Yo no quiero que pase eso. Estoy viendo que se está cons-

truyendo el mismo camino: pisar el dólar, bajar tarifas, subir salarios, darle rosca a los subsidios... Eso sí, los jubilados “pa’ triqui”. Ahí ahorramos. Ahí sí vamos para atrás sin ningún tipo de inconveniente.

El 14 de noviembre no se va a terminar el mundo. Es cierto, como alguien dijo con razón, que ahora va a aumentar el gasto. Es lógico, hay mucha demanda social. El 14 de noviembre se va a votar. Nosotros creemos que vamos a crecer. Seremos una oposición más responsable. Queremos ayudar. Esperemos, como dicen ustedes, que escuchen el mensaje de la sociedad.

Pero lo que me está preocupando es qué se está construyendo hacia adelante. Y yo creo que no alcanza con decir que se bajó un 10 por ciento la inflación de Macri. Si vos tuviste a la gente encerrada en el baño un año y tenés el 50 por ciento interanual, si no aumentaste ni tarifas ni servicios, el problema es serio, en algún lado se está generando.

El sistema de salud está mejorando, y en buena hora. Pero, si no tenemos moneda; si el endeudamiento interno está descontrolado y es peligroso; si el tipo de cambio está atrasado; si la infraestructura... -1.800 obras, quiero ver cuáles son-; si la Justicia está desacreditada y el país es irrelevante en el mundo, ¿no es hora entonces de pensar que no son dueños de la verdad, ni ustedes ni nosotros, y que el país se nos está cayendo entre los dedos del planeta?

Nosotros estamos y estaremos siempre del lado de las soluciones racionales. No creo en los nuevos discursos. Ahora se incorporó el del odio contra el amor. Basta de buscar sinónimos para sostener lo insostenible. Hay que comprender las dificultades.

Le agradezco su presencia, señor ministro, pero le quiero decir que nosotros no somos menos patriotas que ustedes, y tampoco somos nazis. ¡Somos argentinos que no queremos, por supuesto, como dijo usted, que este país se vaya a la mierda! ¡En este país nacimos, crecimos, y en este país van a crecer y nacer nuestros nietos y los hijos de sus hijos y de sus nietos! (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa). – Como se ha excedido en el uso del tiempo, le daré el mismo trato al bloque del Frente de Todos.

Tiene la palabra el diputado Kirchner, por Buenos Aires.

Sr. Kirchner. – Señor presidente, señor jefe de Gabinete de Ministros, compañeros y compañeras que lo acompañan hoy: creo que como país atravesamos un gran duelo, un enorme duelo, producto de una pandemia global. Y es un duelo en dos dimensiones: por un lado, la dimensión de quienes perdieron definitivamente la vida, de los que han perdido familiares, amigos, amigas, gente conocida, compañeros y compañeras de militancia, a lo que se suman las circunstancias mismas que impuso la pandemia.

Muchas veces, como sucedió recién, escuchamos que los encerramos en un baño, pero cuando uno ve las condiciones en que se producen las internaciones, la lejanía entre quien padece la enfermedad y ha sido internado y su familia y sus seres queridos, la imposibilidad prácticamente de despedirse en los términos normales y según las costumbres de la mayoría de nuestra sociedad, de carecer de la oportunidad de velarlo y de que la gente que quiso a quien ha muerto lo pueda despedir, creo que resulta irreproducible pensar en esas cosas. Cuando la muerte llega como un rayo y nadie la espera, es un gran problema, porque siempre quedan muchas cosas por hablar, por charlar, o abrazos que dar.

Pero esa es una de las dimensiones de ese duelo que hay. Después hay otra dimensión y otro duelo, que es el de los proyectos de vida de muchas argentinas y de muchos argentinos; proyectos de vida que, en diciembre de 2019, seguramente nadie imaginó con esta realidad. Creo que esta pandemia no estaba en el menú de ninguna fuerza política; no existía, no estaba.

En efecto, si uno revisa las plataformas de los partidos políticos, nadie decía allí cómo enfrentar una pandemia. Es más, no muchos candidatos hablaban de la salud. Uno de los pocos que hablaba de esto era el presidente Alberto Fernández, cuando, por ejemplo, dijo en campaña que iba a hacer todo el esfuerzo posible para que nuestras jubiladas y jubilados tuvieran medicamentos gratis.

Allí fuimos, para tratar de cumplir con la palabra empeñada, no sin mucho esfuerzo. Sabemos cuál era el estado de la economía, y más

con una pandemia que ya se avecinaba, porque veíamos su desarrollo en otros continentes. Y allí fuimos, con medicamentos gratis que durante el anterior gobierno se les habían retirado –por decisión política o decisión económica, pero se les habían retirado– a miles de abuelas y abuelos que no pudieron tener acceso a ellos durante esos años de la manera en que lo habían hecho hasta 2015, y que sí los pudieron volver a tener a partir de 2020.

Otra persona a la que escuché muchísimo hablar del tema salud durante la campaña es el hoy gobernador de la provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof, quien les decía a los bonaerenses que, de elegirlo, iba a poner todo el esfuerzo en terminar hospitales que desde el 10 de diciembre –o desde el 9 de diciembre– a las cero horas habían quedado en un 85, 90 o 95 por ciento para ser terminados, varios de ellos grandes y en lugares neurálgicos de la provincia de Buenos Aires, como Esteban Echeverría, La Matanza o Ituzaingó. Y allí fue el gobernador, con los intendentes, con el apoyo del presidente y de todo su equipo de trabajo, a tratar de lograrlo a la mayor velocidad posible porque se aproximaba la pandemia.

Por eso, en algo que muchos criticaron como una cuarentena temprana, se olvidan de las condiciones en las que había que generar un sistema sanitario que no se viera rebalsado por la magnitud de la pandemia, por la rapidez de la propagación de la enfermedad. A eso luego también se incorporaron, como bien decía el señor jefe de Gabinete, los hospitales modulares, los respiradores.

En medio de todo esto hubo que hacer una gran política sobre muchos geriátricos en muchas partes del país, porque ni siquiera incluso estaban registrados, para evitar la tragedia que veíamos en Europa. Puede ser que seamos un país irrelevante, pero en nuestros geriátricos no nos pasó lo que sucedió en Europa, porque más allá de la fuerza política que gobernara en la Ciudad de Buenos Aires, en Mendoza o en la provincia de Buenos Aires, se actuó con la rapidez suficiente, y no hay gobernador o gobernadora que pueda negar que encontró en el gobierno nacional el brazo extendido para ayudarlo, más allá de cómo pensará o de cómo se expresara públicamente.

Entonces, creo que siempre hay que estar muy abierto a la crítica. Quienes pertenecemos a organizaciones políticas que tienen sus instancias y ámbitos de debate lo sabemos muy bien. Quizás para los que hacen política de monopatín es mucho más fácil, porque pegan el volantazo para un lado o para el otro sin tener que dar explicaciones a nadie.

Lo cierto es que no es algo menor lo que sucedió con esos proyectos de vida de nuestros pibes y pibas, con todos los problemas que hay. Me refiero a esas pibas y pibes que por ahí esperaban su cumpleaños de 15 o su viaje de egresados –los que tenían la oportunidad de ir a la escuela– y no lo pudieron hacer; de empezar una carrera o terminarla, porque todo se demoró; de poder avanzar en sus vidas y ver cómo esta pandemia lo impedía, producto de las restricciones propias que se impusieron para evitar la propagación de la enfermedad, porque nadie puede estar totalmente de acuerdo con que estas medidas traen felicidad. ¿Quién puede disfrutar de decir a la gente que no puede salir? ¿Quién? Yo creo que ninguno, ni ninguna de quienes estamos acá podemos disfrutar eso.

Entonces, creo que deberíamos dejar de inferir, de sugerir o a veces de decir directamente ciertas cosas. Recordemos que en algún momento la democracia argentina fue calificada de “infectadura”.

Esa inmadurez que demotamos muchas veces hace que después la sociedad nos vea como nos ve. Esas son las cosas que muchas veces debemos abordar, porque, por ejemplo, yo escucho lo siguiente: voy a comparar la cantidad de fallecimientos que hay en nuestra patria con las islas Malvinas, con una tragedia como aquella guerra, y de repente, un día uno puede afirmar: “Queda simpático decirlo porque son 150, 153”, pero uno primero se pregunta por qué esa comparación, y segundo, por qué el uso de Malvinas.

Pregunto también qué hicieron por Malvinas, si tanto les preocupa, para ponerlas como ejemplo de una tragedia. (*Aplausos.*) Yo les quiero recordar que el presidente Macri fue el primero, desde 1983 a la fecha, que en su discurso de asunción no nombró a las Islas Malvinas. Todos los presidentes y las presidentas que pasaron las nombraron. Lo cierto es que

también incluso la presidenta de un partido político las ofreció como moneda de cambio por vacunas. Eso lo dijo; no es un invento.

Entonces, podríamos estar largamente así, y la verdad es que, cuando uno mira incluso que tuvimos que llegar al punto de esperar que una revista extranjera validara una vacuna, se da cuenta de que eso habla de la falta de autoestima que tenemos como país. Yo lo he dicho incluso cuando la expresidenta tuiteó al presidente de los Estados Unidos. Le dije que no hace falta que lo diga un presidente de los Estados Unidos para que sea cierto que el trabajo de una sociedad o el poder adquisitivo del salario de un trabajador o de una trabajadora sirve. Debemos tener más autoestima como país. ¿O acaso siempre vamos a buscar la validación afuera y no en nuestra propia experiencia?

Cuando no escuchamos la propia experiencia que tenemos como pueblo, terminamos siempre siendo juguetes de las circunstancias. Yo no quiero un país que sea juguete de las circunstancias o que tenga que ceder a los caprichos de laboratorios extranjeros, que con muchísima mezquindad buscan siempre doblar el brazo al gobierno y también a este Congreso, que votó una ley de vacunas como la que votó. No hubo un laboratorio ni europeo ni asiático que pusiera ningún “pero” a la hora de negociar con la Argentina.

Entonces, cuando pasan este tipo de cosas uno se pregunta: “Si así le fue bien a este laboratorio, con el eco que encontró en gran parte de la clase política argentina, ¿cómo nos va a ir con el Fondo Monetario Internacional?”

Muchas de las cosas que escuché de muchos colegas de esta Cámara, obviamente del bloque que tengo aquí en frente, son ciertas: ¿cómo vamos a hacer para exportar más? ¿Cómo vamos a hacer para producir más? Pero, al mismo tiempo, quiero preguntarles: ¿qué vamos a hacer con el Fondo Monetario Internacional?

Digo esto porque si un laboratorio nos obligó a cambiar todo el andamiaje, ¿qué vamos a hacer con el Fondo Monetario Internacional? ¿Cómo vamos a compatibilizar el desarrollo argentino y la inversión que necesitan diferentes sectores de nuestra industria, ya que una parte tiene que ser protegida y la otra promovida, por las características de los recursos que explotan o al que le dan manufactura? Estas

son las cuestiones que debemos tener en cuenta. Pero nos dicen: “No, esto es geopolítica”. Hablan de los rusos o de los chinos, como jugando al TEG todo el día. (*Aplausos.*)

Entonces, deberíamos mirar bien estas cosas, y lo digo para enriquecer la discusión. Si alguno piensa que esto es una chicana, pido disculpas, pero quiero recordarles algo que saben muy bien. ¿Cuánto le compra PAMI a Pfizer? ¿Cuánto le compró?

Cuando dicen que se trata de una cuestión geopolítica, ¿cómo tengo que entender, entonces, lo que el PAMI compra? Por ejemplo, en los dos últimos años, incluso saldando una deuda que dejó la anterior gestión de 1.400 millones de pesos en remedios oncológicos, son 10.000 millones de pesos lo que invierte el Estado argentino, se vote a quien se vote, para conseguir esos medicamentos. ¿Eso es geopolítica?

¿Saben cuánto le compramos a Gamaleya? Cero. ¿Cuánto le compramos a Sinopharm? Cero. Entonces, ¿de dónde nace que hay geopolítica detrás de una Argentina que salió a buscar vacunas para poder aplicarlas lo más pronto posible a los habitantes de su país? ¿De dónde sale eso? (*Aplausos.*)

Este es el problema, y quiero que vean lo siguiente: “Avances de Macri y Putin en inversiones energéticas, alimentos y comercio”. Es así; no es de otra manera. Entonces, creo que nos falta entender este tipo de cosas, porque de repente nos encontramos con esa falta de autoestima al escuchar frases como “somos irrelevantes”, “somos los peores del mundo” o “nunca hacemos nada bien”. Todo el día machacamos y quebramos la espalda de la gente diciéndole que nuestro país no tiene destino, que no va a ningún lugar, que no servimos para nada. Eso, todo el día. Tanto es así, que el diario *Clarín*, el 24 de enero, nos alertaba y decía que las personas de entre 18 y 60 años sin enfermedades prevalentes no podrían ser vacunadas.

Sobre esta cuestión, si me lo permiten, quiero darles los datos: al día de la fecha, se han dado 23.722.105 dosis de vacunas y se han distribuido 26.536.000, un gap de 3 millones; la cifra de vacunados con una dosis es de 18.869.000, y con dos dosis, 4.852.000.

Es verdad que estamos por debajo de algunos países, pero también estamos por encima de otros, como Australia. Son cosas que pasan. Pero les puedo asegurar que se ha hecho un esfuerzo enorme para que la Argentina pueda salir de esto de la mejor manera posible.

¿Acaso alguien piensa que el gobierno quiere que se mueran miles de personas? ¿Se puede pensar eso? ¿Qué pensás del otro cuando se plantean estas cosas? ¿Por qué tu cabeza te lleva ahí? Estas son cuestiones que debemos mirar, por ejemplo, ante expresiones acerca de esa irrelevancia que tenemos como patria, o sobre “un país que no merece ser vivido”.

Recién escuchaba al diputado preopinante, quien habló del número de semanas en que estuvieron cerradas las escuelas en nuestra Argentina. Creo que habló de siete meses, y que esta era la única parte del mundo en donde había sucedido eso. La verdad es que es un garrón que estén cerradas las escuelas, y lo digo hasta como padre. Mi hijo comenzó primer grado con pandemia, al igual que el segundo grado. Sí, así fue. ¿Acaso alguien tiene dudas? ¿O no vieron que hasta el propio Larreta, quien incluso se había negado a cerrarlas, finalmente tuvo que hacerlo por nueve días para intentar bajar la curva de contagios? ¿Es necesario que discutamos en estos términos estas cosas?

Puedo mostrarles el diario *El Mercurio* de Chile, que obviamente es lejano a nosotros. ¿Qué dice este medio? Que Chile está entre los países que más tiempo han mantenido cerrados los colegios, y habla de 53 semanas.

Algún otro colega podrá referirse a esto y creo que podríamos estar horas discutiendo, pero la pandemia es un fenómeno inaudito y la hemos transitado como pudimos. Económicamente, se generó el ATP y el IFE.

Escuchaba a uno de los jefes de bloque reclamar como si la pandemia fuera inexistente. Por eso, creo que hay que ser más humildes cuando se viene de gobernar y que hay que saber tabular bien las cosas. Es necesario que lo hagamos para evitar este tipo de episodios.

Hoy leía las palabras del expresidente Mauricio Macri, quien dijo: “Yo la pasé muy mal cuando fui gobierno porque tenía medios dominados económicamente por el kirchnerismo y jamás hice absolutamente nada”. Bueno, esto

no fue así, ya que a algunos los metió presos y a otros les hizo otro tipo de denuncias. Pero dice que la pasó muy mal por medios de mucho menor porte que este, el que, por ejemplo, nos anunciaba a comienzos de la gestión de Macri que los mercados ofrecían “a este país irrelevante” 67.000 millones de dólares, que fue récord. Me estoy refiriendo a lo que este gobierno tuvo que renegociar, en medio de una pandemia, con los acreedores externos –es decir, los 67.000 millones– y lograr una quita de, creo, 36.000 o 37.000 millones de dólares.

¿Cómo seguía alguien que lo pasaba tan mal con la prensa, si vemos titulares como: “Macri, en un inédito acuerdo entre gremios, empresas y provincia...”? Y podríamos seguir.

Pero hay una parte muy interesante, quizás la más interesante de todo esto, que dice: “Para la directora del Fondo...” –y esto es lo que a mí me importa, porque habla de la directora del Fondo Monetario Internacional, ya no del gobierno; acá lo corro al gobierno–, “... la directora del Fondo Monetario Internacional le dice a la Argentina que la economía se recuperará en 2019 y bajará la inflación”. Miren que tienen técnicos, miren que pagan técnicos, y este fue el resultado del Fondo Monetario Internacional.

Bueno, la economía venía bárbaro. Según este diario, venía todo muy bien. Pero uno se encuentra aquí con esto –que creo que data de junio de 2018, y es algo importante de lo que quiero hablar–, como respuesta a la cuestión en la que debemos ponernos de acuerdo. Si no nos ponemos de acuerdo a la hora de negociar esta deuda, esa inversión que requiere el sector privado para tener mejor tecnología y mayor producción, o que necesitan los hospitales y las escuelas, más los jardines de infantes que no se hicieron, va a ser imposible. No se puede servir a dos señores.

Entonces, este mes dice ese medio que la Argentina pide 30.000 millones de dólares al Fondo Monetario Internacional como reaseguro financiero.

Hablando de geopolítica, vemos títulos como “Fuerte respaldo de los Estados Unidos”: stand by. “Argentina vuelve a ser mercado emergente y llegan los fondos del Fondo Monetario Internacional”. ¡Vamos! Pero un mes después, la cifra de 30.000 millones se

transforma en “presta 50.000”. Es decir, en un mes, 20.000 palos más. Nadie sabe muy bien por qué ni qué pasó en ese mes.

Macri cena con Lagarde, todo muy bien; hablan de un montón de cosas, bailan, ¿y cómo termina? Lagarde admite que el FMI subestimó la situación complicada de la Argentina.

Esto es inaudito. Lo tenemos por delante y, además, en medio de una elección. Es decir, tenemos esta negociación en medio de una elección que requiere la mayor madurez de todas las fuerzas políticas, porque se juega el destino de la Argentina. ¿Cómo hará para pagar y, fundamentalmente, en qué tiempo podrá hacerlo?

Si en verdad, de acuerdo con las palabras que he escuchado en este recinto –particularmente las últimas, del diputado preopinante–, la intención es ayudar, me pregunto cuál es la idea. Algunos no quieren ser agresivos, pero después van a la tele y dicen cualquier cosa. ¡Salgamos de eso! ¡Salgamos de los focus groups que nos llevan al precipicio! Hay que ponerse de acuerdo en lo que se quiere hacer. ¿Cómo se endeudaron las provincias argentinas en más de 10.500 millones de dólares?

Más allá de las posiciones políticas, que son legítimas y lógicas para expresar nuestras diferencias, tenemos que determinar cómo proceder.

Finalmente, quiero hacer la siguiente pregunta: ¿les parece que podemos pagar en diez años la deuda contraída con el Fondo Monetario Internacional? (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Massa) – De acuerdo con el artículo 202 del reglamento, la Jefatura de Gabinete de Ministros puede contestar por escrito aquellas preguntas que no hayan sido respondidas durante la presente sesión.

La Presidencia agradece al señor jefe de Gabinete de Ministros, licenciado Santiago Andrés Cafiero, y a sus colaboradores por su presencia y predisposición para brindar el informe previsto en el artículo 101 de la Constitución Nacional.

Habiéndose cumplido su objeto, queda levantada la sesión informativa.

–Es la hora 18 y 41.

GUILLERMO A. CASTELLANO.
Director del Cuerpo de Taquígrafos.